

POBREZA MULTIDIMENSIONAL INFANTIL EN BOLIVIA: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA 2022

**POBREZA MULTIDIMENSIONAL
INFANTIL EN BOLIVIA:**

UNA PROPUESTA METODOLÓGICA

2022

Este informe fue elaborado en el marco del Acuerdo de Programa de Cooperación entre UNICEF y la Fundación ARU para el periodo 2021-2022, suscrito con el propósito de generar evidencia y apoyar a los derechos de la infancia, niñez y adolescencia en Bolivia.

El presente documento fue coordinado por Miguel Vera, elaborado por Sergio Garbay, Wilson Jiménez y Aida Ferreyra, investigadores de la Fundación ARU. El equipo de la Fundación ARU agradece los comentarios y sugerencias de Rafael Ramírez, María Elena Ubeda, Diego Pemintel y Vanessa Montañó de la Oficina de UNICEF en Bolivia.

Las opiniones expresadas en el documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen a ninguna de las instituciones mencionadas.

El documento es publicado por UNICEF con el apoyo financiero de la Embajada de Suecia en Bolivia en el marco del Programa de País 2018 – 2022 firmado con el gobierno boliviano.



2022

La Paz - Bolivia

CONTENIDO

SIGLAS.....	7
PRESENTACIÓN.....	9
RESUMEN.....	11
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	16
1. Motivación.....	16
2. Construcción de un índice de pobreza multidimensional.....	18
CAPÍTULO 2: APROXIMACIÓN CONCEPTUAL Y METODOLÓGICA.....	22
1. Aproximación conceptual.....	22
a. Pobreza multidimensional.....	22
b. Pobreza multidimensional infantil.....	23
c. Pasos para la construcción del Índice de Pobreza Multidimensional Infantil.....	24
2. Aproximación metodológica.....	26
a. Proceso de construcción del Índice.....	26
b. Proceso de consulta.....	26
c. Propuesta de medición.....	29
CAPÍTULO 3: RESULTADOS.....	44
1. Estimaciones agregadas.....	44
2. Pobreza según características de las niñas, niños y adolescentes.....	46
a. Diferencias entre niñas, niños y adolescentes del área urbana y del área rural.....	46
b. Pobreza según grupos de edad.....	47
c. Pobreza según características de etnicidad.....	49
d. Pobreza según departamento de residencia.....	51
3. Características de los hogares con niñas, niños y adolescentes.....	53
a. Diferencias entre niñas, niños y adolescentes del área urbana y del área rural.....	53
b. Pobreza según grupos de edad.....	54
c. Pobreza según características de etnicidad.....	56
d. Pobreza según departamento de residencia.....	57
4. Pobreza según características del hogar.....	58
a. Número de personas en el hogar.....	58
b. Características del jefe de hogar.....	61
c. Ingresos, activos y relación con pobreza monetaria.....	66
d. Relación entre pobreza multidimensional y pobreza monetaria.....	69
e. Mecanismos de protección social.....	72
CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES.....	76
REFERENCIAS.....	79
ANEXOS.....	81
Anexo 1. Pobreza multidimensional infantil en otros países.....	81
Anexo 2. Descripción de la metodología Alkire-Foster.....	88
Anexo 3. Vaidación y pruebas.....	90

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Resumen del proceso metodológico.....	26
Figura 2. Porcentaje de niñas, niños y adolescentes por departamento, participantes en U-Report.....	27
Figura 3. Dimensiones y subdimensiones de la pobreza.....	31
Figura 4. Determinación del umbral de pobreza K.....	36
Figura 5. Conteo no censurado de pobreza multidimensional, nivel nacional.....	44
Figura 6. Contribución de dimensiones y subdimensiones al IPM-M0.....	45
Figura 7. Estimaciones 2019: Conteo no censurado de pobreza multidimensional, áreas urbana y rural.....	47
Figura 8. Estimaciones 2019: Conteo no censurado de pobreza multidimensional, grupos de edad.....	48
Figura 9. Estimaciones 2019: Conteo no censurado de pobreza multidimensional, indígenas y no indígenas.....	50
Figura 10. Nivel de pobreza multidimensional, según departamentos.....	51
Figura 11. Intensidad de la pobreza multidimensional, según departamentos.....	52
Figura 12. Incidencia ajustada de pobreza multidimensional, según departamentos.....	52
Figura 13. Pobreza multidimensional (H) infantil, según grupos de edad y tamaño del hogar.....	59
Figura 14. Pobreza multidimensional infantil, según grupos de edad y presencia de personas entre a 0 y 6 años.....	60
Figura 15. Pobreza multidimensional infantil según grupos de edad y presencia de personas entre 6 y 12 años.....	60
Figura 16. Pobreza multidimensional infantil según grupos de edad y presencia de personas entre 12 y 18 años.....	61
Figura 17. Pobreza multidimensional infantil grupos edad y rangos de edad del jefe de hogar.....	62
Figura 18. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y presencia de los padres.....	62
Figura 19. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y condición de migración del jefe de hogar.....	63
Figura 20. Pobreza multidimensional infantil, según grupos de edad y residencia en el eje central.....	64
Figura 21. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y sexo del jefe de hogar.....	64
Figura 22. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y nivel de escolaridad del jefe de hogar....	65
Figura 23. Pobreza multidimensional, según edades y condición de ocupación del jefe de hogar.....	66
Figura 24. Pobreza multidimensional, según edades y situación de precariedad laboral del jefe de hogar.....	66
Figura 25. Pobreza multidimensional, según edades e ingreso laboral por ocupado.....	67
Figura 26. Pobreza multidimensional, según edades y tenencia de vivienda propia.....	68
Figura 27. Pobreza multidimensional, según edades y disponibilidad de renta de propiedad	68
Figura 28. Pobreza multidimensional, según edades y acceso a transferencias de otros hogares.....	69
Figura 29. Pobreza infantil multidimensional, según decil de ingreso.....	70
Figura 30. Relación entre la pobreza infantil multidimensional y monetaria, según desagregación.....	70
Figura 31. Pobreza infantil multidimensional y monetaria, según grupos de población.....	71
Figura 32. Pobreza multidimensional, según edades y tenencia de seguridad de largo plazo del jefe de hogar.....	73
Figura 33. Pobreza multidimensional en hogares de NNA, según edad y tenencia de un seguro de salud del jefe de hogar.....	73
Figura 34. Pobreza multidimensional, según edades y acceso a transferencias por parte del Gobierno.....	74

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Indicadores del IPMi	38
Tabla 2. Medidas principales del IPM.....	42
Tabla 3. Principales índices de pobreza multidimensional a nivel nacional.....	45
Tabla 4. Indicadores que aproximan el tamaño del hogar de los niños, niñas y adolescentes.....	53
Tabla 5. Características del jefe de hogar en hogares con NNA pobres y no pobres.....	54
Tabla 6. Ingresos y activos de hogares con NNA pobres y no pobres.....	56
Tabla 7. Indicadores de protección social.....	58

SIGLAS

Art.	Artículo
AFPs	Administradoras de Fondos de Pensiones
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CPE	Constitución Política del Estado
CTH	Costo Total Hogares
DNA	Defensoría de la Niñez y Adolescencia
ECE	Encuesta Continua de Empleo
EDSA	Encuesta de Demografía y Salud
EH	Encuesta de Hogares
FELCV	Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia
H	Nivel de pobreza
INE	Instituto Nacional de Estadística
IPM	Índice de pobreza multidimensional
IPMi	Índice de pobreza multidimensional infantil
NNA	Niños, niñas y adolescentes
ODS	Objetivos para el Desarrollo Sostenible
ONU	Organización Naciones Unidas
PDES	Plan de Desarrollo Económico y Social
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
SPCV	Sistema de Protección Contra la Violencia
SUS	Sistema Único de Salud



PRESENTACIÓN

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en su Objetivo 1 propone: “Para 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales”. Este llamado a las naciones se fundamenta en el reconocimiento de que la pobreza es una condición con múltiples factores y ámbitos inherentes que afectan a las personas en forma simultánea e interrelacionada. Por lo tanto, es necesario que la estimación de la pobreza refleje sus varias dimensiones, a través de metodologías de medición que integren información sobre estos múltiples ámbitos que la compone.

A nivel global, las niñas, niños y adolescentes, son uno de los grupos con mayores prevalencias de pobreza, con valores sistemáticamente por encima de los promedios nacionales. La pobreza en la niñez se expresa y vive de forma diferenciada a la de la población adulta. La pobreza en los niños también es más prolongada a la de los adultos. A la vez, la pobreza infantil impide el desarrollo de capacidades que prolongan y reproducen las condiciones de pobreza en los hogares de estos niños y niñas más adelante en el tiempo. Ser pobre durante la niñez significa el no ejercicio pleno de sus derechos.

La superposición de carencias en la niñez suele ser frecuente; el maltrato y la violencia vienen muchas veces acompañadas de bajo rendimiento escolar y estrés, mientras que el trabajo infantil suele estar superpuesto a bajo logro académico y falta de esparcimiento y juego. Durante la niñez, las deficiencias de nutrición, educación y protección, principalmente durante las etapas tempranas de la vida, son especialmente perjudiciales y pueden causar daños irreversibles al desarrollo y bienestar físico y mental.

Debido a que la pobreza se compone de diversos factores, la cuantificación de la pobreza en términos monetarios no refleja a fondo todo el panorama del sinnúmero de privaciones que pueden padecer las niñas y niños, incluso si su nivel de vida supera un determinado umbral económico. Así lo reconoce el Plan de Desarrollo Económico y Social (PDES) 2021-2025 al plantear el alcance de la pobreza multidimensional. A nivel global, UNICEF ha impulsado fuertemente que los Estados desarrollen metodologías y estimaciones de pobreza infantil desde la mirada multidimensional, y se incorporen factores como los ámbitos de violencia, recreación o participación, que son cruciales para el desarrollo de un niño, y que las estimaciones convencionales de pobreza suelen omitir.

Así, UNICEF Bolivia brinda este ejercicio de estimación, como una aproximación metodológica para el análisis de la pobreza multidimensional infantil. Este documento busca contribuir a los esfuerzos que, desde el Estado, en sus diferentes niveles, se desarrollan para tener una mejor comprensión de la pobreza que experimentan los grupos más vulnerables.

Rafael Ramirez Mesec
Representate de **UNICEF Bolivia**



unicef 
para cada niño

RESUMEN

Este documento presenta el proceso de elaboración y los hallazgos que resultan de la estimación de un índice de pobreza multidimensional infantil para Bolivia (IPMi). Luego de justificar la importancia de contar con una medida de este tipo, describe el proceso de consulta que se siguió para validar las cuatro dimensiones sobre las que se basa el índice y la metodología de cálculo. Al final, se presentan las estimaciones para el nivel nacional, las principales desagregaciones de la medición propuesta, la comparación de los hogares que tienen niñas, niños y adolescentes (NNA) pobres con aquellos que no los tienen y un resumen de los factores asociados a la pobreza.

Necesidad de un enfoque multidimensional

Además de ampliar la comprensión de lo que significa la pobreza en general, contar con una medida de este tipo permite identificar con mayor precisión requerimientos específicos de la población infantil y adolescente. Al incluir aspectos centrales para su vida relacionados con mejores condiciones para la salud, la educación, la vivienda y la protección, un índice de este tipo complementa las mediciones basadas en la falta de recursos monetarios. De esta manera, se plantean desafíos de políticas más amplios con mayores posibilidades para la acción diferenciada entre grupos de población que enfrentan privaciones diversas.

La propuesta contribuye al seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y se enmarca dentro de la Constitución Política del Estado, el Código Niña, Niño y Adolescente y el Plan de Desarrollo Económico y Social (PDES) 2021 – 2025, el cual introduce el concepto de multidimensionalidad e incluye ejes que habilitan la definición de programas y proyectos en favor de la niñez y adolescencia a nivel nacional y subnacional.

Aproximación conceptual

La pobreza en la infancia y adolescencia tiene una especificidad que la diferencia de la pobreza general y de los adultos. Además de la edad que determina varias de sus necesidades, existen factores como la dependencia de las decisiones de sus hogares, la alta probabilidad de reproducir la situación de pobreza de sus padres/madres o el carácter irreversible de los efectos que podría enfrentar su desarrollo si no se atienden las carencias físicas, mentales y sociales de manera oportuna (UNICEF y CEPAL, 2017).

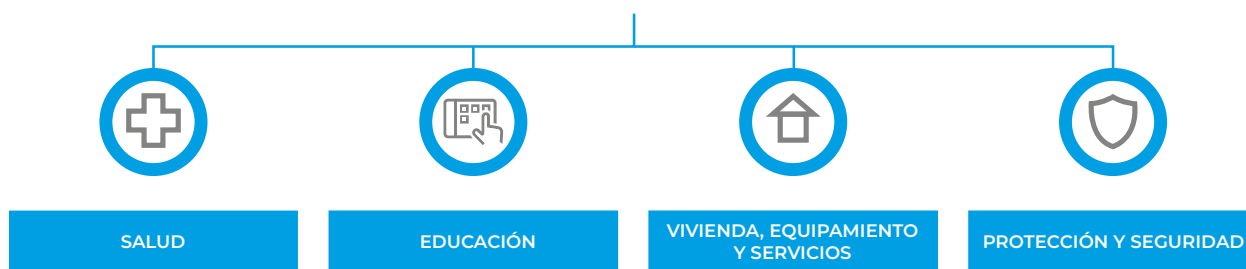
En este informe se entiende a la pobreza desde un enfoque de derechos. Específicamente, se considera que: "...las niñas y niños que viven en la pobreza son los que sufren una privación de recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que les impide disfrutar sus derechos, alcanzar su pleno potencial o participar como miembros plenos y en pie de igualdad en la sociedad" (UNICEF, 2005).

Aproximación metodológica

La construcción del IPMi se basa en la metodología de identificación y agregación de Alkire y Foster (2011) la cual considera un enfoque de corte dual (define un “corte” para establecer cuándo una persona presenta o no una privación y otro para definir cuántas privaciones se deberían considerar “mínimas” para establecer quién es pobre). Al mismo tiempo, considera la distribución conjunta de las privaciones tanto en la etapa de identificación como en la de agregación (Alkire et al., 2015). El índice que se construye con este método permite identificar las múltiples desventajas que enfrentan NNA de 0 a 18 años de manera simultánea. La revisión de experiencias de medición nacional e internacional permitió valorar las mejores formas de adaptar esta metodología a la disponibilidad de fuentes de información. En el estudio se utilizó principalmente la Encuesta de Hogares 2019 (EH 2019).

La definición de dimensiones, subdimensiones e indicadores (ver ilustración) se basó en los marcos normativos vigentes, en la disponibilidad de datos, en la participación de NNA y en consultas con actores académicos y otros que impulsan proyectos de apoyo a la niñez y adolescencia. Las dimensiones fueron compartidas con representantes de 10 comités municipales y departamentales de Niñez y Adolescencia y se sistematizaron las respuestas de más de 1.100 NNA que participaron en una consulta en línea realizada con la herramienta U-Report de UNICEF.

Dimensiones de la Pobreza Multidimensional Infantil



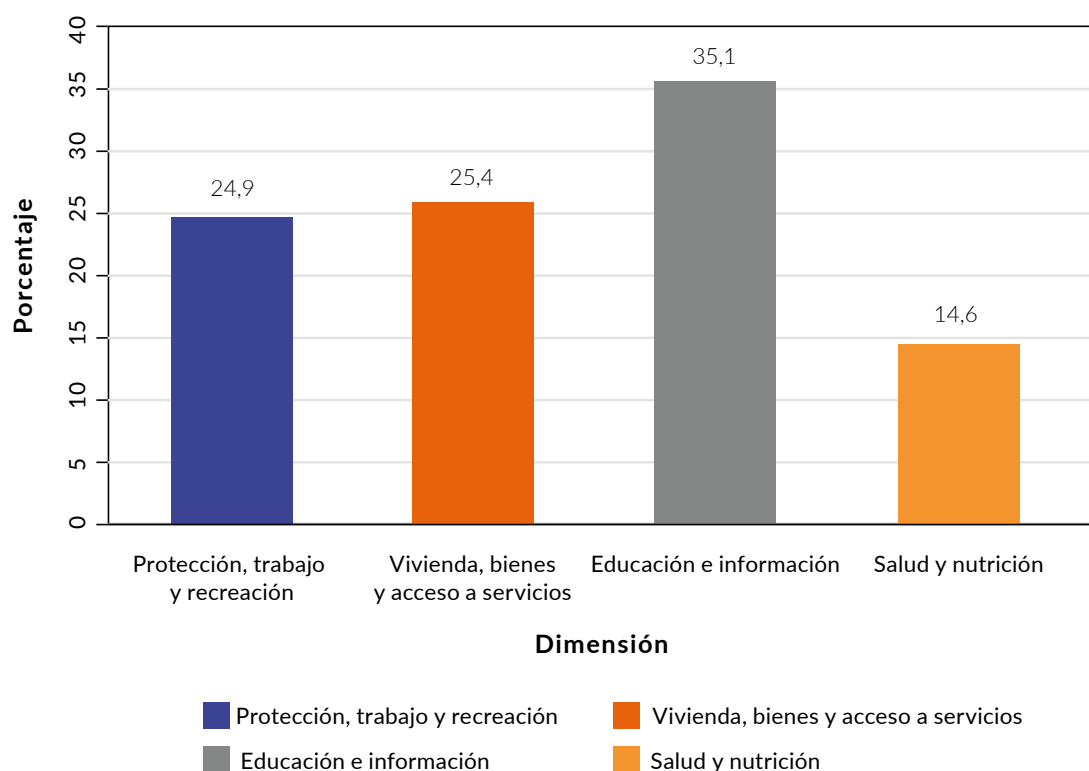
El IPMi considera cuatro dimensiones y dieciséis indicadores. A cada uno de estos indicadores del IPMi se les otorga un peso similar, aspecto que refleja la misma importancia relativa asignada a cada subdimensión. Dentro de cada indicador se siguen criterios para establecer los umbrales mínimos para que un NNA sea considerado como privado (primer corte). Además, se define un umbral para establecer quién es “pobre multidimensional” (segundo corte) a partir del número de privaciones que enfrenta cada NNA, en línea con estudios similares y respaldados en un procedimiento de maximización. Así, se definió que un niño/a que tiene carencias en un 30% o más de los indicadores debería ser considerado pobre.

Resultados agregados

Aplicando esta metodología a la EH 2019, se encuentra que el índice de pobreza multidimensional sería de 0,16. Este valor es el producto de dos componentes: el conteo de la pobreza que asciende a 40,7% de los NNA (por lo que 4 de cada 10 NNA serían pobres en Bolivia) y la intensidad media de las privaciones que llega al 39,8% (en promedio, las personas pobres estarían privadas en el 39,8% de los indicadores). El índice (0,16) no tiene una unidad de medida como tal y representa un número a partir del cual se podría realizar el seguimiento de la pobreza multidimensional a futuro.

Entre las dimensiones seleccionadas, la educación es la que tiene una mayor incidencia 35,1% en la explicación de la pobreza lo que se justifica no sólo por la participación en actividades educativas sino también por la carencia de acceso a información y acceso a internet. La dimensión de vivienda, equipamiento y acceso a servicios tiene una incidencia de 25,4% que se explica por la contribución de infraestructuras mejoradas y bienes duraderos. El ámbito de protección y seguridad donde resaltan temas como cuidado, recreación y refugio, tiene un peso de 24,9%. En el caso de salud y nutrición, que alcanza una ponderación del 14,6%, debe destacarse que los datos de la encuesta aproximan insumos para una buena salud antes que el estado de salud como tal, aspecto que se captura mejor con otro tipo de fuentes de información.

Contribuciones al IPM infantil



Fuente: Elaboración propia

Diferencias entre grupos

Se identifican disparidades en la pobreza infantil de acuerdo a distintas desagregaciones. La incidencia de pobreza multidimensional es mayor en el área rural y entre las personas indígenas donde prevalecen las brechas en carencias de acceso a vivienda y acceso a servicios de: refugio, entorno, cuidado y recreación. Sin embargo, la vulnerabilidad a la pobreza es más alta en el área urbana y se refleja en aspectos educativos y de información, como también en el acceso a seguro de salud. No se encuentran diferencias significativas en las estimaciones de pobreza multidimensional al comparar NNA de diferentes edades. Pero, los componentes que explican la pobreza sí pueden variar al interior de uno u otro grupo de edad. Educación e información es más relevante entre los infantes de 0 a 6 años. Entre los NNA de 6 a 12 años se destaca, además del reducido acceso a información, privaciones en términos de cuidado y recreación. Esta ausencia, también es relevante entre los adolescentes de 12 a 18 años quienes enfrentan elevadas privaciones en términos de protección, seguridad, refugio y participación escolar.

Se construyeron “perfiles” para identificar diferencias en los entornos de los NNA pobres y no pobres. Los primeros viven en hogares más numerosos, residen en regiones fuera del eje central y cuentan con jefes de hogar relativamente jóvenes, de menor educación (tienen la secundaria incompleta) y con mayor probabilidad de estar empleado en un trabajo precario. Los hogares con NNA pobres multidimensionales generan, en promedio, menos ingresos provenientes del mercado laboral, reciben menores rentas de propiedad y pueden experimentar simultáneamente una situación de pobreza monetaria. En términos de protección social, los pobres viven en hogares cuyo jefe de hogar, muy probablemente, no tenga un seguro de corto plazo o uno de largo plazo.

A modo de conclusión

Las estimaciones del IPM infantil abren oportunidades para una comprensión amplia de la situación que atraviesan los NNA, aspecto que podría derivar en políticas enfocadas a grupos específicos. Temas como el acceso a servicios básicos en las viviendas del área rural, la conectividad en el área urbana, la necesidad de contar con espacios de recreación o la importancia de opciones para el seguro de salud entre la población adolescente constituyen ejemplos de temáticas que involucran a distintos sectores con posibilidad de mejorar la vida de los niños y niñas desde distintos espacios institucionales públicos, privados, nacionales, departamentales y municipales.



CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

Este documento forma parte de los estudios que realiza UNICEF junto con la Fundación ARU, como parte de una agenda de trabajo orientada a impulsar la medición y el diálogo alrededor de la conveniencia de contar con una aproximación multidimensional de la pobreza infantil.

1. Motivación

Un NNA en situación de pobreza, se encuentra privado de derechos fundamentales. Esta situación no sólo afecta su presente, sino que repercute en su desarrollo y por tanto, en su capacidad para construir un futuro más próspero. Comprender la importancia que tiene el abordaje oportuno de la pobreza infantil repercutirá sobre el desarrollo no sólo de las familias, sino también de la sociedad en su conjunto. A diferencia de la pobreza “adultas”, la pobreza infantil posee características y desafíos propios que se definen de la siguiente manera.

La pobreza infantil representa una vulneración de derechos. La Convención Internacional de los Derechos del Niño (CDN), en vigencia desde el año 1989, establece para todos los niños el derecho a una niñez y adolescencia en la que puedan aprender, jugar, gozar de buena salud y desarrollarse. La suscripción del Estado boliviano a este tratado internacional marca una responsabilidad particular por parte de la sociedad y el Estado en términos de garantía de estos derechos, y UNICEF es la agencia de Naciones Unidas que apoya a los Estados en la implementación de la CDN.

La pobreza durante la niñez, entendiéndola como un conjunto de privaciones que experimentan los niños, la vulneración de sus derechos a los que tanto el Estado como la sociedad se han comprometido a garantizar. De esta forma, medir la pobreza infantil significa establecer en qué grado los niños gozan efectivamente de sus derechos, de tal manera que se puedan tomar medidas al respecto, algo que es parte del compromiso que asume el Estado al suscribir la CDN.

La pobreza infantil se vive de manera más prolongada. Los niños que se encuentran en condición de pobreza van a experimentar esta condición por más tiempo con relación a los adultos. De igual forma, la pobreza durante la niñez socava el desarrollo de habilidades esenciales para el desarrollo de la persona, tales como el desarrollo cognitivo que se produce de manera acelerada durante los primeros años de vida, las cuales a la vez limitan que se logre salir de esta condición en una edad adulta, reproduciendo así la pobreza a través de generaciones.

Los NNA son más vulnerables a ser pobres. Los datos a nivel global sobre pobreza infantil muestran que los NNA constituyen uno de los grupos más vulnerables y afectados por la pobreza. Las estadísticas muestran que la mayor parte de los pobres son niñas y

niños y que la pobreza es más alta en esta población en relación a otros grupos de poblaciones. Las estimaciones realizadas por UNICEF muestran que la pandemia ha marcado un retroceso en los avances de los países en la reducción de la pobreza infantil, con un incremento de 100 millones de niños debido a esta crisis sanitaria.

La pobreza infantil es más apremiante que la pobreza general. La razón más importante para contar con una medición de pobreza infantil es que los niños viven y experimentan pobreza de forma diferente a la de los adultos. Los efectos de la pobreza en la niñez son más adversos y prolongados lo que hace que la atención sea más apremiante. A diferencia de los adultos, las privaciones (como ser la malnutrición o la falta de estimulación) en un niño no podrán ser revertidas y tendrán un efecto permanente en esa persona por el resto de su vida.

Limitada comprensión sobre la pobreza de los NNA y su incorporación en la agenda pública. A nivel internacional los derechos, las necesidades y las vulnerabilidades específicas de los niños están escasamente reconocidos o tomados en cuenta en las estrategias de reducción de la pobreza en forma directa y explícita. La pobreza infantil no está diferenciada de la pobreza general, desde su medición, lo cual hace difícil el poder tener medidas y estrategias específicas para poder atenderla.

¿Por qué una medición multidimensional de la pobreza?

El enfoque convencional para la medición de la pobreza, por muchos años, se basó en la estimación de un ingreso determinado que posibilite la adquisición de una canasta básica de consumo. A partir de esto, las estrategias tradicionales para reducir la pobreza se han centrado en la generación de crecimiento económico, cuyo rebalse hacia el conjunto de la población posibilita un incremento de los ingresos familiares. Esta lógica omite que los niños experimentan la pobreza de forma diferente en relación a los adultos. Muchos elementos cruciales en el desarrollo de un niño no dependen enteramente del ingreso económico del hogar, tales como el afecto, la estimulación o el contar con una familia. Así, la pobreza medida a partir de los ingresos del hogar es, a la vez, un enfoque que se centra mayormente en las necesidades de los adultos y no capta propiamente la experiencia de los niños.

La naturaleza multidimensional de la pobreza es particularmente evidente durante la niñez. Los niños requieren de múltiples elementos interrelacionados entre sí para poder alcanzar su potencial durante la edad adulta. El enfoque multidimensional en la medición de la pobreza permite reconocer e internalizar en el dato las diferentes dimensiones que definen el bienestar del individuo. La medición de la pobreza basada en la captura de los ingresos del hogar nos permite identificar carencias en elementos clave del bienestar de una persona, tales como educación, seguridad y salud. Los enfoques multidimensionales de estimación de la pobreza también permiten orientar con mayor precisión la acción pública del Estado para así mejorar el bienestar de la población.

¿Por qué una estimación de pobreza multidimensional específica para la niñez?

Muchos países han avanzado en la construcción de metodologías de medición de la pobreza multidimensional para la población en su conjunto que toman como unidad de medida al hogar. Si bien estas mediciones aportan con información sobre el bienestar de la niñez, no son suficientes en vista de que las privaciones específicas de los niños pueden verse matizadas en el conteo de privaciones del hogar que incorpora muchos indicadores de adultos, tales como el desempleo o los años de escolaridad. Para entender la pobreza que experimentan los niños de manera específica, se necesita una estimación de la pobreza infantil a nivel individual que parta, en su definición conceptual, de los derechos de la niñez que están reconocidos en la CDN y en la normativa nacional.

¿Por qué en Bolivia se hace pertinente una medición de pobreza infantil con un enfoque multidimensional?

Bolivia es uno de los países que más fuertemente ha tomado la conceptualización de la pobreza desde un abordaje más amplio al convencional. Así, lo reconoce el paradigma del “Vivir Bien” que define el desarrollo de la persona a partir de la relación armónica y multidimensional entre todos los elementos de la Madre Tierra. En la Constitución Política del Estado se hace un reconocimiento del carácter multicausal de la pobreza: “Para eliminar la pobreza y la exclusión social y económica, para el logro del vivir bien en sus múltiples dimensiones...”. También la Agenda Patriótica 2025 retoma este reconocimiento al definir, en relación al primer Pilar de Erradicación de Pobreza Extrema: “En Bolivia, concebimos la pobreza en sus dimensiones social, material y espiritual. La pobreza material se manifiesta en la ausencia de acceso a servicios básicos y condiciones dignas de vida.”

El carácter multidimensional de la pobreza está reconocido en el último Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2021-2025 (PDES), el cual establece que “...considerando el carácter multidimensional de la pobreza, las acciones para su erradicación requieren el concurso de varias políticas económicas y sociales ...”.

2. Construcción de un índice de pobreza multidimensional

Frente a la necesidad de garantizar el bienestar económico y los derechos de la niñez y adolescencia, UNICEF promueve acciones orientadas a la erradicación de la pobreza infantil en todas sus dimensiones. En consecuencia, la construcción de un Índice de Pobreza Multidimensional Infantil (IPMi) brinda una medida “multidimensional” del bienestar y enfatiza en las privaciones que afectan a esta población.

El PDES define lineamientos de política (ejes) con acciones específicas que podrían reducir la pobreza infantil. Lograr una educación integral de calidad, asegurar el acceso a salud familiar, contar con algún tipo de seguridad de corto plazo, disponer de espacios para la recreación o contar con programas específicos de protección constituyen ejemplos de me-

didias que podrían desarrollarse desde los sectores de educación, salud y justicia. Al mismo tiempo, la gestión de programas de agua segura, el desarrollo de capacidades de gestión de riesgos ambientales o la definición de programas focalizados de la pobreza extrema podrían incluir de manera explícita a niños, niñas y adolescentes (Bolivia, 2021, p.9).

Sustentado en la visión nacional de los derechos de los NNA, este informe plantea una medición de un índice de pobreza infantil con cuatro dimensiones: 1. Salud y nutrición; 2. Educación e información; 3. Vivienda y servicios básicos; y 4. Protección y seguridad. Cada dimensión está representada por subdimensiones e indicadores que reflejan privaciones específicas de la población estudiada.

En la medición se destacan dos elementos. En primer lugar, se basa en un enfoque de ciclo de vida que considera indicadores que aproximan ámbitos de bienestar específicos para los grupos de “primera infancia” (menores de 6 años), niñez (población entre 6 y menos de 12 años) y adolescencia (población entre 12 y menos de 18 de años). En segundo lugar, se incluyen ponderaciones o pesos a cada una de las cuatro dimensiones y cada una de las 16 subdimensiones con el mismo peso. De esta manera, en la medición del índice se asegura una suerte de “equivalencia de derechos”.

La propuesta enfatiza la necesidad de basarse en fuentes de información oficial. En particular, rescata el valor de las encuestas de hogares que se realizan continuamente desde hace varios años. La producción y publicación que proviene de esta fuente permite contar con gran cantidad de datos sobre la situación demográfica, educativa, de salud, ocupación e ingresos de la población, así como, las características de la vivienda y equipamiento del hogar. Particularmente, la encuesta de 2019 contiene información valiosa para aplicar el IPMi y constituye una “línea de base” para iniciar el seguimiento periódico a la pobreza infantil en Bolivia¹.

Las dimensiones sobre las que se basa el Índice guardan relación con los elementos críticos de la pobreza citados por diferentes grupos de niños, niñas y adolescentes durante los procesos de consulta realizados como parte del proceso de medición. Por un lado, la consulta en línea a más de 1.100 NNA (como parte de los informes “U Report” que genera periódicamente UNICEF) permite una primera aproximación a los aspectos del bienestar desde la perspectiva de esta población. Por otro lado, el encuentro con los Comités Municipales y Departamentales de Niñez y Adolescencia permitió mejorar la interpretación cualitativa de cada una de las carencias desde la visión de los NNA.

Con tales insumos, este estudio describe la situación de la pobreza infantil considerando las principales diferencias entre grandes grupos de población y asocia la pobreza con características específicas de los hogares. De esta manera, se logra una primera caracteri-

¹ Entre las opciones para aplicar la metodología también se discutió la medición con la encuesta de demografía y salud que cuenta con mediciones específicas de la salud de los niños menores de cinco años y se especializa en tópicos del bienestar y protección de la primera infancia. Sin embargo, no permite profundizar otras dimensiones del bienestar de la población infantil y adolescente. Esta encuesta debería realizarse cada cinco años y la última versión se encuentra disponible para 2016.

zación de la pobreza infantil que podría resultar útil para la definición de líneas de política pública articuladas a planes de desarrollo en los ámbitos nacional o subnacional. La definición de proyectos y programas prioritarios para mejorar las condiciones de la niñez y la adolescencia, definidos dentro de estos marcos, podría resultar más efectiva al contar con información que aproxime diferentes dimensiones de bienestar y pobreza.

Luego de esta introducción, el documento se organiza de la siguiente manera. En la segunda parte, se discuten los aspectos conceptuales y la metodología considerados al momento de aproximar la pobreza multidimensional infantil. En la tercera parte, se presentan los resultados que incluyen: la medición agregada del IPMi para el nivel nacional identificando los indicadores de incidencia, intensidad, vulnerabilidad y severidad de la pobreza, asociada a características específicas de los NNA; y las características de los hogares que tienen NNA. La cuarta sección concluye resumiendo las principales características de la pobreza infantil, las brechas y algunos desafíos para la acción.



CAPÍTULO 2: APROXIMACIÓN CONCEPTUAL Y METODOLÓGICA

1. Aproximación conceptual

a. Pobreza multidimensional

Bolivia tiene tradición en el cálculo y seguimiento a la pobreza a través del enfoque monetario. Se considera en situación de pobreza a aquellas personas u hogares con ingresos del hogar per cápita que no alcanzan el umbral para cubrir los costos de la canasta básica de bienes y servicios básicos², mientras que las personas u hogares con ingresos menores al valor de la canasta básica de alimentos³ se identifican como personas u hogares en pobreza extrema.

Sen (1990) plantea una alternativa de medición (basada en la pobreza humana). El concepto de pobreza humana considera que la falta de ingreso suficiente es un factor importante de privación, pero no el único y, por tanto, se deben considerar privaciones en múltiples dimensiones: la privación en cuanto a una vida larga y saludable, al conocimiento, a un nivel digno de vida y a la participación. En la misma línea, Spicker (1999) asocia este término con 11 conceptos relacionados: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable.

Ambas conceptualizaciones, dan cuenta de la necesidad de transitar de la medición unidimensional de la pobreza hacia un enfoque multidimensional. Conceptualizar la pobreza desde una perspectiva multidimensional permite crear medidas eficaces que reflejen de manera adecuada la experiencia de vida de las personas. Al conocer mejor las condiciones que generan una situación de pobreza se podrán diseñar políticas públicas más eficaces para su mitigación.

Por su parte, CEPAL (2014: 73) destaca dos razones para avanzar hacia una medición multidimensional de la pobreza: (i): La difusión y el predominio de nuevos marcos conceptuales sobre el desarrollo y el bienestar, como los enfoques de derechos y de capacidades, en los cuales la insuficiencia de ingreso es una aproximación incompleta del estándar de vida; y (ii): La disponibilidad de nuevos desarrollos metodológicos que superan algunos de los obstáculos para la agregación de distintas dimensiones de la pobreza en un índice. Estos desarrollos metodológicos se resumen en los trabajos de Alkire & Foster (2007, 2011).

2 La canasta básica de bienes y servicios incluye, además de los alimentos, un conjunto mínimo de bienes no alimentarios relacionados con educación, transporte, alquiler de vivienda o servicios básicos de la vivienda.

3 La canasta básica de alimentos incluye aquellos que reflejan el patrón de gasto de la población de manera que se satisfacen las necesidades básicas de alimentación.

b. Pobreza multidimensional infantil

Debido al carácter multidimensional de la pobreza, la medición de un índice tiene ventajas para una evaluación más allá de los niveles de ingresos, especialmente para el caso particular de la niñez y adolescencia. En esta línea, Gordon (2006) y UNICEF (2019) sostienen que la situación que atraviesan los niños refleja el carácter multidimensional de sus carencias en aspectos como la nutrición, abastecimiento de agua y saneamiento, acceso a servicios básicos de atención en salud, alojamiento o educación, exclusión social, discriminación y falta de protección. Estas carencias tienen un impacto devastador en su desarrollo mental, físico y emocional.

Si bien la pobreza en la infancia comparte atributos con la pobreza entre los adultos, aquella presenta particularidades que la distinguen. Los NNA tienen una mayor vulnerabilidad frente a la pobreza debido al menos por tres factores:

1. Los NNA son más dependientes del entorno y su alrededor, lo que implica que sus oportunidades estén condicionadas a las oportunidades actuales de sus padres.
2. Los NNA son más propensos a seguir en situación de pobreza al llegar a la edad adulta si éstos, crecieron en pobreza, situación que resalta la importancia de “romper” el círculo vicioso de la pobreza intergeneracional.
3. La pobreza puede tener efectos irreversibles sobre el desarrollo de la infancia, principalmente en niños y niñas de temprana edad. Estos efectos se manifiestan con mayor impacto en el largo plazo, (UNICEF, 2019).

Por tanto, la pobreza infantil es aquella situación en la que los niños y niñas sufren algún grado de privación de los recursos necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar lo que les impide disfrutar de sus derechos, alcanzar su pleno potencial o participar en igualdad de condiciones en la sociedad (UNICEF-LACRO, 2018, UNICEF, 2019). Más allá de la especificidad de la pobreza infantil, que la distingue de la pobreza entre adultos, existen condiciones propias de ciertos grupos de niños y niñas que los vuelven más propensos que otros a vivir en situaciones de pobreza; el sexo, la etnia, o el territorio donde residen son algunos de los factores más relevantes.

La agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) plantea, como uno de sus objetivos, erradicar la pobreza en todas sus formas, de manera que permite rescatar características y necesidades de las personas en los diferentes ciclos de vida haciendo un énfasis en la niñez. Esto agrega una concepción multidimensional a la pobreza y resalta la importancia de aliviar la pobreza de los niños, teniendo como objetivo reducirla hasta la mitad de acuerdo al contexto de cada país. Dicha agenda plantea la necesidad que los países desarrollen medidas de pobreza que prioricen a la niñez y la importancia de reflexionar sobre el concepto de pobreza, su medición y los factores que la determinan.

Se valora la perspectiva de derechos para evaluar la pobreza infantil en un marco socialmente legitimado para formular los parámetros generales, funcionamientos específicos y umbrales mínimos necesarios para alcanzar el desarrollo humano de una sociedad. A la vez, resulta legítimo exigir la garantía de estos derechos a los Estados (PNUD, 2000; Nussbaum, 2002; Pogge, 2005).

En correspondencia con la propuesta de medición de pobreza infantil realizada por CEPAL y UNICEF (2012), "...los niños y niñas que viven en la pobreza son los que sufren una privación de los recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que les impide disfrutar sus derechos, alcanzar su pleno potencial o participar como miembros plenos y en pie de igualdad en la sociedad" (UNICEF, 2005). Al mismo tiempo, dicha definición se complementa con los resultados de estudios realizados a nivel regional (anexo 1) que constituyen un marco de referencia respecto a la forma en que se aplica el marco conceptual definido originalmente por CEPAL y UNICEF.

c. Pasos para la construcción del Índice de Pobreza Multidimensional Infantil

Como muchos estudios sobre IPM en el mundo, esta propuesta también se adscribe a la forma que plantean Alkire y Foster (2011) que se basan en una medida de conteo FGT (Foster, Greer y Thorbecke). Este método consiste en informar e identificar múltiples desventajas o privaciones de la población de interés. El procedimiento implica definir las dimensiones y el número de éstas en la que cada unidad de observación de la población de interés sufre una privación (Atkinson, 2003). La elección de las dimensiones que componen el índice responde al interés de la medición y tiene correspondencia con los derechos de la niñez y adolescencia. Por lo general, éstas capturan derechos, exclusiones sociales, acceso a servicios, protección social o, inclusive, se definen bajo el enfoque de capacidades.

Si bien el método es flexible en su implementación, existen decisiones metodológicas que se discuten al momento de definir la estructura del IPM. Entre estos se encuentran: la selección del campo de análisis, la unidad de análisis, la selección de los dominios o dimensiones, los indicadores, los umbrales de la pobreza y el esquema de pesos. Idealmente, todos los pasos mencionados deben responder a un consenso, a documentos normativos o a un plan estratégico nacional.

Para la construcción del Índice de Pobreza Multidimensional infantil (IPMi) se combinan técnicas de conteo y de agregación que describen los perfiles de privación para cada NNA. A partir de la definición de los indicadores que reflejan el logro⁴ que los NNA tienen en distintas temáticas que se buscan medir y que explican a la pobreza, se puede observar la situación de cada unidad de observación desde una perspectiva multidimensional.

⁴ El marco central bajo el cual se obtiene la distribución conjunta de las privaciones se construye mediante una matriz de logros. Un logro se define como el desempeño de un hogar en una dimensión. La matriz de logros se la desarrolla en los anexos.

En el proceso de medición se destacan dos momentos: la identificación y la agregación. Al igual que en cualquier medida de pobreza, se identifican las unidades de observación que son pobres dentro del conjunto de la sociedad. En la medida de Alkire-Foster (AF) se emplea el enfoque de corte dual, lo que implica identificar dos puntos de corte en la etapa de identificación. El primer punto de corte es unidimensional por lo que existe un conjunto de puntos, uno para cada dimensión o subdimensión. Para el segundo punto de corte se utiliza un umbral único que establece qué tan privada se debe encontrar una unidad de observación para que esta sea considerada como “pobre multidimensional”.

Bajo el enfoque de corte dual, la metodología AF considera la distribución conjunta de las privaciones tanto en la etapa de identificación como en la de agregación (Alkire et al., 2015). Para identificar una unidad de observación, se debe seguir el proceso de identificación del método AF y construir las medidas de pobreza ajustadas considerando los siguientes pasos:

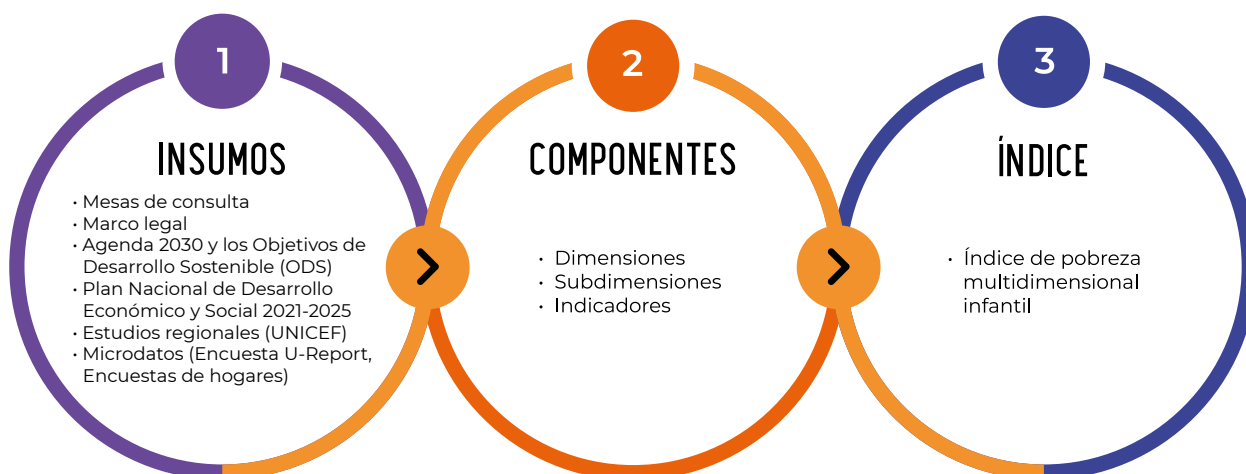
1. Establecer la unidad de identificación y análisis sobre la cual se realizarán todos los análisis.
2. Definir una lista de indicadores relevantes que estén disponibles para todas las unidades de observación y agruparlos en dimensiones de pobreza.
3. Definir un umbral de privación para cada indicador (primer corte). Es decir, el nivel suficiente (normativo) para que una unidad de observación se considere sin privación en cada indicador. Estos cortes se denominan umbrales unidimensionales Z_j .
4. Crear una variable dicotómica para cada unidad de observación en cada indicador, que exprese la presencia de privación o no, que funcionan como los puntos de corte.
5. Establecer un umbral de pobreza (segundo corte). Es decir, la proporción de las privaciones ponderadas bajo la cual una unidad de observación sería considerada pobre multidimensional. Posteriormente, se identifica y categoriza a la persona como pobre o no pobre.
6. Asignar pesos (ponderaciones) a cada dimensión de pobreza y, a su vez, a cada indicador “j”. La privación en cada una de las dimensiones e indicadores puede no tener la misma importancia relativa por lo que, en ese caso, se asigna un peso más alto a aquellas dimensiones consideradas más importantes. Por tanto, las ponderaciones reflejan la importancia normativa que se le da a cada dimensión e indicador. La suma de los pesos de los indicadores debe ser igual a uno para que esté normalizado.
7. Producir un puntaje de privación para cada unidad de observación tomando en cuenta la suma ponderada de las privaciones.

2. Aproximación metodológica

a. Proceso de construcción del Índice

La construcción del IPMi se basa en la metodología de Alkire-Foster (2007) al igual que la mayoría de las experiencias de medición nacional e internacional de los últimos años. La definición de dimensiones, subdimensiones e indicadores se basó en los marcos normativos vigentes, en la disponibilidad de datos y en la participación de diferentes actores que aportaron al proceso desde su área de experiencia. La perspectiva de los niños, niñas y adolescentes se reflejó tanto en la mesa de trabajo realizada con los comités de niñez y adolescencia como en una encuesta nacional aplicada a esta población. Este proceso se resume en la siguiente figura.

Figura 1. Resumen del proceso metodológico



Fuente: Elaboración propia

Los procesos de consulta y la revisión constante de los datos permitieron mejorar la calidad de las estimaciones y la interpretación de los resultados. En el primer caso, se realizaron diversas pruebas con diferentes indicadores y diferentes “puntos de corte” de cada indicador para verificar la sensibilidad de los cálculos. Si bien se utilizó como base de cálculo el año 2019, la metodología se replicó para los años 2018 y 2021 lo que permitió validar el procedimiento estadístico. La interpretación de los resultados fue enriquecida con los criterios recibidos en las “mesas de consulta” y con la perspectiva de los NNA que participaron en ellas.

b. Proceso de consulta

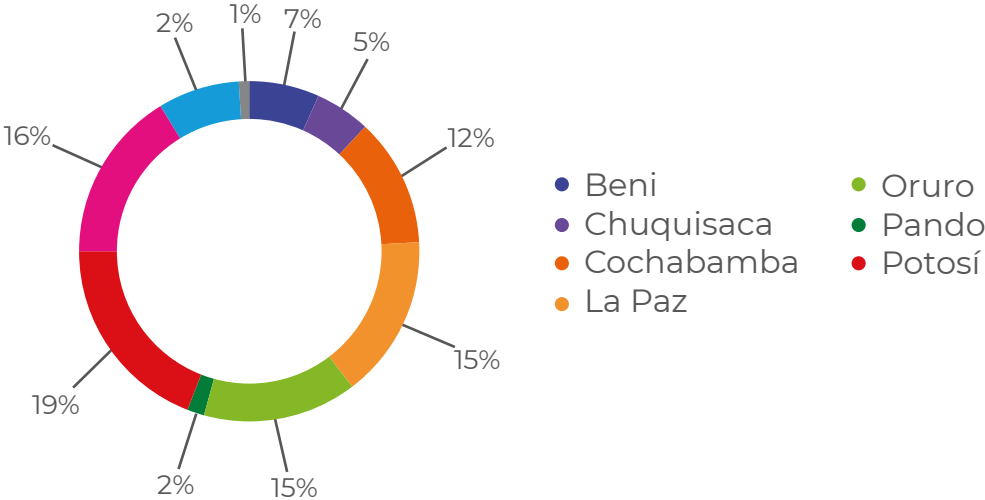
Bajo una aproximación cualitativa se buscaron consensos sobre las dimensiones y metodología de medición de la pobreza infantil. Se realizaron mesas de consulta con comités de NNA, centros de investigación e investigadores/as especializados/as. Además, se realizó

una encuesta virtual a NNA, implementada a través de U-Report⁵. De esta manera, se profundizó en la comprensión integral de la pobreza infantil, se discutió la metodología del IPMi, las fuentes de información disponibles en el país, las dimensiones a ser consideradas en el análisis y las subdimensiones con mayor potencial de aproximar a la situación de NNA.

Consulta a niños, niñas y adolescentes

La consulta a NNA se realizó en dos modalidades. En primer lugar, se desarrolló un taller participativo integrado por NNA representantes de 10 comités municipales y departamentales de la niñez. En una mesa de consulta, éstos valoraron el alcance de las medidas de bienestar que podrían definir la pobreza infantil. En segundo lugar, se realizó una consulta a través del mecanismo U-Report a 1.107 NNA que respondieron a un cuestionario sobre sus percepciones respecto a las principales carencias que deberían considerarse al momento de evaluar la situación de pobreza. La mayoría de las respuestas 67% eran de mujeres y personas entre 15 y 19 años 55%.

Figura 2. Porcentaje de niños, niñas y adolescentes por departamento, participantes en U-Report



Fuente: U-Report, 2022

Desde la perspectiva de los participantes en la encuesta, las cuatro dimensiones (salud, educación, servicios básicos y protección) que forman parte el Índice tal y como quedó definido finalmente resultaron pertinentes para comprender la situación de la niñez. Para los NNA son importantes: el acceso a la atención en salud; el acceso a una vivienda adecuada y otras condiciones materiales de vida como los servicios básicos o la conectividad; el acceso a la educación y; el estar protegido contra la violencia y recibir cuidado.

5 Herramienta diseñada por UNICEF para fortalecer el desarrollo comunitario, la participación ciudadana y el cambio positivo en conocimientos, actitudes y comportamientos. Permite conocer la opinión de niñas, niños, adolescentes y jóvenes en temas de su interés y, en el caso de Bolivia, se basa en un servicio gratuito de mensajes a través de redes sociales y de mensajería como Facebook, Messenger y WhatsApp (UNICEF, 2022).

Resultados U-Report

- El 39% de NNA piensa que se es pobre cuando no se tiene la posibilidad de acceder a los servicios de salud, incluida la salud preventiva.
- El 64% piensa que es importante que los NNA asistan a la escuela, el 57% piensa que es importante tener material escolar necesario y el 45% prioriza la importancia de concluir la educación básica (45%).
- El 49% considera que los conocimientos para el uso del internet y programas específicos son esenciales (43%), así como la conectividad en el hogar (49%).
- La conectividad, como recurso para garantizar el acceso a la información, es mediatizada por NNA que rescatan otros mecanismos como el acceso a bibliotecas y la consulta directa con personas adultas de las comunidades que han acumulado conocimiento.
- El 77% piensa que es importante contar con una vivienda segura.
- El 59% considera importante tener una familia, recibir atención y cariño de la misma (56%) y no sufrir violencia por parte de sus miembros (51%).

Asimismo, relevaron la importancia del trabajo infantil, el acceso a la alimentación, y el ejercicio efectivo del derecho a la información porque expresan las situaciones de mayor vulnerabilidad para la niñez.

Consulta con expertos/as y academia

Las mesas de consulta a estos actores concentraron el diálogo en: i) la solidez de la metodología de cálculo de la pobreza multidimensional; ii) la disponibilidad y alcance de las fuentes; iii) la pertinencia de dimensiones y subdimensiones analizadas; y iv) la posible ausencia de dimensiones y subdimensiones esenciales para el análisis.

Se remarcó la importancia de utilizar el enfoque de derechos como base de la metodología de cálculo del IPMi, lo que modifica los parámetros con los que se evalúan las carencias sociales en la niñez y adolescencia. Entre otros aspectos, destacó la necesidad de considerar el tamaño de los hogares al momento de evaluar la incidencia de la pobreza; la relevancia del ciclo de vida en la definición de indicadores por subgrupos de edad es-

pecíficos; y la utilidad de priorizar indicadores vinculados de forma directa al desarrollo de políticas públicas en torno a los derechos de la niñez.

Si bien se reconoció que la Encuesta de Hogares tiene limitaciones en dimensiones como educación (vinculada a conectividad) o protección y seguridad, también se considera que es la fuente más accesible y con mejor periodicidad en la emisión de datos. Otras encuestas como las de demografía y salud o la de prevalencia de la violencia tienen menor potencialidad para el desarrollo de análisis comparativos.

Todos los actores consultados coincidieron en que existen subdimensiones en las que no se genera la información suficiente en el país, pero al mismo tiempo plantearon que estas sean visibilizadas y tomadas en cuenta como un déficit que puede ser parte de las agendas futuras de las encuestas nacionales.

Como resultado de las mesas de consulta, las mediciones con la metodología acá propuesta consideran: (1) la importancia de asegurar un enfoque de derechos (todos los derechos se consideran igualmente importantes) incluso reconociendo que algunos pueden asumirse como habilitantes al ejercicio de otros; (2) Ajustes en las dimensiones y subdimensiones principalmente en lo que se refiere a salud y protección que son las áreas con menor información disponible; y (3) mayores desagregaciones por grupos de población (diferenciando, por ejemplo, la pobreza por características del hogar como la jefatura femenina, el número de hijas/os por hogar o la situación del empleo del jefe de hogar).

c. Proceso de medición

Para la construcción del IPMi se definen cinco aspectos clave: (i) la unidad de identificación y análisis, (ii) las dimensiones y subdimensiones del índice, (iii) umbrales o puntos de corte en cada variable, (iv) ponderaciones o pesos y, (v) umbral global de pobreza.

Unidad de identificación, análisis y fuentes de datos

La unidad de identificación es aquella para la que se construyen los indicadores y los estados de privación, mientras que la unidad de análisis corresponde a aquellas en la que se interpretan los resultados obtenidos. Debido a que los datos generalmente provienen de encuestas de hogares, es conveniente asociar los perfiles de pobreza infantil con las características de los hogares o de la situación de los adultos.

De manera específica, la unidad de análisis se refiere a los NNA de 0 a 18 años, considerados de forma individual si la información y la naturaleza de los indicadores lo permiten. Al respecto, existe la posibilidad que dentro de un mismo hogar, se encuentre algún NNA con privación en un indicador y otro/a sin privación incluso considerando el mismo indicador. La misma lógica puede aplicarse al momento de identificar a los pobres multidimensionales. En algunos casos, el hecho de que los indicadores reflejen acceso a bienes

o a situaciones comunes dentro del hogar, obligan a clasificar a todos los integrantes del hogar de la misma forma. En este caso, se asume una distribución de recursos dentro del hogar (Alkire et al., 2015).

Entre las ventajas de elegir la Encuesta de Hogares 2019 como línea base del IPMi, se encuentran las siguientes:

- Es una encuesta periódica anual multitemática con datos desde hace dos décadas. Asimismo, se espera que esta encuesta se actualice con las dimensiones e indicadores considerados en el IPMi.
- Tiene alcance nacional con representatividad estadística urbana, rural y para varios grupos de población específicos como es el de la niñez y la adolescencia.
- Su uso permite la replicabilidad al ser una fuente de acceso abierto.

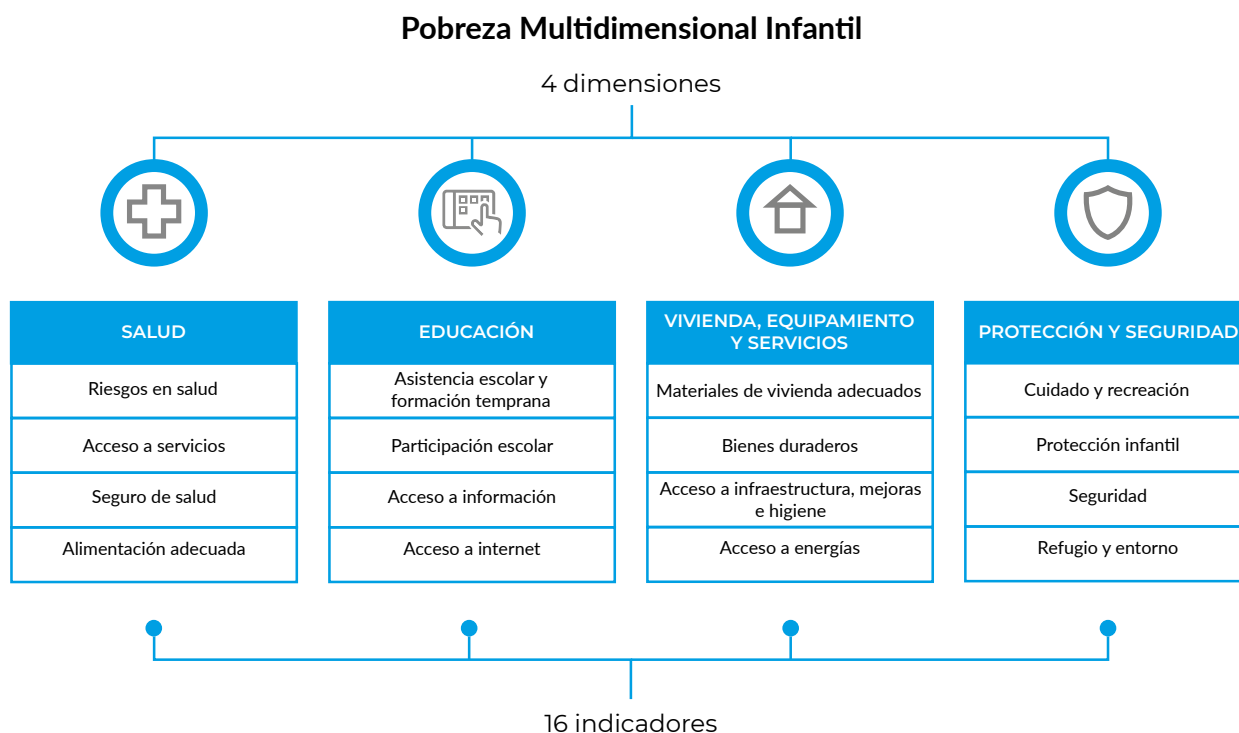
Además, la matriz de indicadores construida a partir de la EH se encuentra “equilibrada” por edad dado que toma en cuenta el ciclo de vida de la población de 0 a 18 años. Esto permite evaluar distintos indicadores dentro de una misma dimensión para cada grupo de NNA. Se distinguen tres grupos etarios, la primera infancia que va desde los 0 a los 5 años de edad, los niños que van de los 6 hasta los 12 años cumplidos y los adolescentes que van de los 12 años hasta los 18 años cumplidos. Cada grupo requiere de bienes y servicios distintos para la satisfacción de un mismo derecho.

Dimensiones de pobreza

Desde un enfoque de derechos se sostiene que la pobreza implica la privación de algunas libertades básicas, como la libertad de evitar el hambre, la enfermedad y el analfabetismo. Además, la pobreza depende de factores tanto económicos como culturales, sociales, legales y políticos (Abramovich, 2006). Esta propuesta considera cuatro dimensiones que reflejan la privación de derechos en cada uno de los ciclos de vida: salud y nutrición, educación e información, vivienda, equipamiento y acceso a servicios y, protección y seguridad. Un total de 16 subdimensiones con cuatro indicadores en cada una. Cada indicador, está relacionado a un derecho fundamental de la infancia y adolescencia y su agrupamiento de pares se ha realizado siguiendo un criterio de afinidad temática. Dentro de cada una existe un indicador para un cierto grupo de edad o puede existir un indicador que sea común para todo el universo de estudio que son los NNA de 0 a 18 años cumplidos (Figura 3).

La estructura planteada permite mantener un balance de 4 subdimensiones por dimensión. Al interior de cada subdimensión, se definen indicadores que provienen directamente de la EH (por ejemplo, el acceso a seguro de salud) y otros que fueron construidos para resumir la diversidad de información existente (por ejemplo, el índice de materiales adecuados de la vivienda).

Figura 3. Dimensiones y subdimensiones de la pobreza



Fuente: Elaboración propia

Salud y nutrición

Este componente refleja el derecho fundamental a la vida y bienestar tanto físico como mental de las personas (PNUD, 2014). En Bolivia, la salud es un derecho establecido en la Constitución Política del Estado (CPE), el Art. 18 indica que el Estado debe garantizar la inclusión y el acceso a este servicio. A su vez, esta dimensión evalúa subdimensiones respecto a la salud de los NNA en diferentes instancias del ciclo de vida.

La primera subdimensión, riesgo en salud, está medida por tres indicadores: asistencia calificada en el parto, embarazo adolescente y consumo de cigarrillos y/o bebidas alcohólicas. Los ODS tienen entre sus metas principales estos aspectos. Las metas 3.1 y 3.2 se comprometen a reducir la tasa de mortalidad materna y mortalidad neonatal; mientras que su meta 3.7 tiene como objetivo garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual, salud reproductiva y planificación familiar. Así también, establecen como meta 3.5 fortalecer la prevención y el tratamiento del abuso de sustancias adictivas.

Los efectos de un embarazo adolescente son variados; uno de ellos es la deserción escolar y el posterior ingreso temprano de la madre al mercado laboral, ambos elementos contribuyen a que consigan un trabajo informal y a futuro genere menores ingresos no sólo para ellas, sino también para sus hijos. El Plan de Prevención de Embarazos en Adolescentes y Jóvenes (PPEAJ) propuesto por el gobierno busca reducir las cifras de embarazo adolescente favoreciendo el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, a través

de acciones preventivo-promocionales. La CPE establece en el Art.18 que el sistema de salud en el país será: universal, gratuito y equitativo. Y en su Art.36 que el Estado debe garantizar el acceso al seguro universal de salud. Considerando lo anterior, se evalúan como indicadores el acceso a los servicios de salud en caso de enfermedad y la afiliación a un seguro de salud, ya sea privado o provisto por una entidad gubernamental.

La última subdimensión considera que los NNA se encuentran privados si por falta de recursos, los mismos dejaron de tener una alimentación adecuada, siendo que la Ley 548 (Código Niño Niña y Adolescente) en su Art. 17 indica que los NNA tienen derecho a una alimentación nutritiva y balanceada en calidad y cantidad, que satisfagan las normas de la dietética, la higiene y la salud y prevenga la malnutrición.

La reducción de las tasas de mortalidad materna y neonatal están vinculadas a los ODS 3.1 y 3.2; el ODS 3.7 considera además el embarazo adolescente, sin embargo, el PPEAJ se encuentra más ligado a este indicador. El consumo de sustancias ilícitas también se considera una privación debido a su efecto nocivo en la salud del individuo, el ODS 3.5 toma en cuenta este aspecto. Recibir una atención digna ante cualquier emergencia forma parte del acceso a servicios de salud y/o seguro de salud el cual está reglamentado en la CPE en sus Arts. 18 y 36. Esta dimensión considera un último eje referido a la alimentación de los NNA considerando lo establecido en el Art. 17 del Código Niño Niña y Adolescente.

Educación e información

La educación es uno de los aspectos que permiten desarrollar diversas capacidades en las personas a medida que transitan y avanzan en el ciclo de vida, de este modo se incrementa su productividad, además de sus facultades para ser autónomos en el ámbito económico, conocer sus derechos y responsabilidades en la sociedad, ser capaces de relacionarse y vivir vidas plenas y satisfactorias (PNUD, 2014).

Como afirma la Declaración Universal de Derechos Humanos en su Art. 26.1 “toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental...” (Asamblea General de la ONU, 1948). Es por tal razón que un primer indicador a ser incluido como parte de la medición es el acceso a la educación en el nivel pre-escolar (0-6 años) y el nivel escolar (6-18 años).

La asistencia escolar representa sólo el primer paso para hacer efectivo el derecho a la educación. La participación efectiva y oportuna en los sistemas educativos debería contribuir a generar aprendizajes significativos que faciliten el cumplimiento de este derecho. Los ODS declaran como una de sus metas (4.6) asegurar que todos los jóvenes y una proporción considerable de los adultos, tanto hombres como mujeres, estén alfabetizados y tengan nociones elementales de aritmética para el 2030. En la misma línea, la CPE indica en su Art. 84 que el Estado y la sociedad tienen el deber de erradicar el analfabetismo.

El tercer componente implica el acceso a dispositivos de información en el hogar; es así que los NNA tienen derecho a recibir, buscar y utilizar todo tipo de información que sea acorde a su desarrollo, mientras que el Estado, las madres, los padres e inclusive los medios de comunicación tiene la obligación de contribuir a la formación de las niñas, niños y adolescentes y brindarles los medios para que reciban información veraz, plural y adecuada. Así lo dispone la Ley 548 (Código Niño Niña y Adolescente) en su Art. 119. El acceso a dispositivos de información y al internet constituye en la actualidad medios indispensables para ejercer el derecho a recibir, buscar y utilizar todo tipo de información que sea acorde a sus necesidades desarrollo. Al respecto, los ODS consideran como una de sus metas (9c) aumentar significativamente el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones y esforzarse por proporcionar acceso universal y asequible a Internet en los países menos adelantados de aquí al 2030.

El marco normativo descrito justifica el uso de indicadores referidos a: el acceso a educación a partir de la primera infancia y la adolescencia considerando el mismo como un derecho fundamental estipulado en la Declaración Universal de Derechos Humanos, Art. 26.1, el grado de participación educativa aproximado por la capacidad de leer o escribir ligado a la meta 4.6 de los ODS, la correspondencia entre el grado escolar de los niños y su edad teniendo en cuenta que toda persona tiene derecho a recibir educación gratuita desde el nivel inicial y hasta el bachillerato según el Art. 81 de la CPE, y, finalmente la disponibilidad en el hogar de una computadora y el acceso a internet al convertirse en objetos fundamentales para el desarrollo de los NNA son considerados como un derecho en el Art. 119 de la Ley 548 y una meta en el ODS 9c, respectivamente.

Vivienda, equipamiento y acceso a servicios

La vivienda es reconocida como el espacio donde los niños, niñas y adolescentes realizan gran parte de sus actividades cotidianas que son fundamentales para su desarrollo, de modo que la precariedad de los materiales de construcción de la vivienda puede afectar a esta población y su autoestima, influyendo de manera negativa en el potencial del niño, niña o adolescente para contribuir a la sociedad cuando se convierta en adulta/o (Tuñón y González, 2013; Minujin y Delamónica, 2012).

Según la Declaración Universal de Derechos Humanos en el Art. 25.1 y el Art. 19 de la CPE toda persona tiene derecho a un hábitat y vivienda adecuada, que dignifique la vida familiar y comunitaria. Por tanto, en esta dimensión el primer componente no sólo evalúa que los materiales de la vivienda (paredes, techo y pisos) sean los adecuados, sino también que este ambiente no sea improvisado o móvil.

El Art. 20 de la CPE recalca que toda persona tiene derecho al acceso universal y equitativo a los servicios básicos de electricidad, gas domiciliario, agua potable, alcantarillado, entre otros; considera además que es responsabilidad del Estado la provisión de estos servicios. Por tanto, se incluyen como parte de la medición aspectos como: el acceso a saneamiento, higiene y agua mejorada. Los mismos se relacionan al cumplimiento de las

metas 6.1 y 6.2⁶ de los ODS. Además, se incorpora indicadores relacionados al acceso a energías como la electricidad o el combustible para la preparación de alimentos.

Esta dimensión considera varios aspectos enmarcados en la CPE; el primer conjunto de indicadores como el acceso a: agua, saneamiento, electricidad y combustibles se estipulan como derechos en el Art. 20 de la CPE; mientras que la calidad de la infraestructura de la vivienda está considerada en Art. 19. De esta forma se aproxima las condiciones para ejercer una vida digna en un entorno saludable y sustentable.

Protección y seguridad

Esta dimensión comprende un amplio espectro de componentes que se diferencian de acuerdo al ciclo de vida. En este sentido, la primera dimensión evaluada abarca a NNA que no tienen un tutor apto o no realizan actividades de recreación; considerando que los NNA tienen derecho a la recreación, esparcimiento, deporte y juego y este debe garantizar su desarrollo integral según lo indica la Ley 548 (Código Niño Niña y Adolescente) en su Art. 121. El trabajo infantil continúa siendo una problemática persistente en el mundo, 1 de cada 10 niños se encontraban en situación de trabajo infantil a inicios de 2020 (OIT, 2021). Muchos NNA deben compatibilizar el trabajo y la escuela, mientras que otros por razones externas abandonan su educación y entran prematuramente al mercado laboral; ambas situaciones reducen oportunidades de conseguir mejores empleos en el futuro. Por ello el Art. 129 del Código niño, niña y adolescente establece como edad mínima para trabajar los 14 años de edad, además, la CPE en su Art. 61 prohíbe el trabajo forzado y la explotación infantil; por tales motivos se considera una privación a toda NNA menor de edad que trabaje para generar ingresos propios y/o ayude en el negocio de su familia, especialmente si los familiares no conocen las condiciones laborales de los niños trabajadores.

Por otro lado, los niños expuestos a la violencia en las escuelas sufren daños físicos y trastornos psicológicos que pueden tener efectos negativos a largo plazo, dificultar su aprendizaje y dar lugar a la deserción escolar (UNICEF, 2019). La Ley 548, en su Art. 152 indica que la comunidad educativa tiene la obligación de prevenir, detener y eliminar la violencia, agresión y/o acoso que se presenten en las unidades o centros educativos del país. Es así que una tercera subdimensión considera el acoso escolar como un tipo de privación a los que se ven expuestos los NNA de 4 a 15 años de edad.

En esta dimensión se consideran otros dos aspectos. El primero de ellos, es el hacinamiento, esta condición en la vivienda afecta el desarrollo cognitivo y emocional de los NNA al no contar con un espacio propio para que puedan desarrollarse. En este sentido, el gobierno desarrolló el proyecto: “Vivienda cualitativa” orientado a mejorar y ampliar el hogar de las familias que se encuentran en condiciones precarias o hacinamiento. El segundo

⁶ La Meta 6.1 menciona “De aquí a 2030, lograr el acceso universal y equitativo al agua potable a un precio asequible para todos”. La Meta 6.2 se refiere a “De aquí a 2030, lograr el acceso a servicios de saneamiento e higiene adecuados y equitativos para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y las personas en situaciones de vulnerabilidad”.

indicador considera que el adolescente está privado si percibe como inseguro su entorno o fue víctima de algún hecho delictivo tomando en cuenta que la Declaración Universal de Derechos Humanos en su Art.3 indica que todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad.

Los indicadores expuestos están acorde a un derecho o meta establecida por el gobierno. El cuidado del NNA y su recreación son un derecho que se encuentra incluido en la Ley 548 en su Art. 121. El trabajo infantil está regulado en el Art.61 de la CPE y el Art.129 del Código niño, niña y adolescente. El Art. 152 del mismo código asegura un entorno seguro para el NNA en la unidad educativa, mientras que la seguridad ciudadana se ve estipulada como un derecho universal en el Art.3 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Finalmente, el hacinamiento es un objetivo del proyecto Vivienda Cualitativa implementado por el gobierno.

Enfoque de corte dual

Para identificar la pobreza, resulta crítico establecer umbrales o logros mínimos normativos que determinan si un NNA es considerado como pobre multidimensional. Como el método de AF sigue una aproximación de conteo, el primer paso consiste en identificar si el NNA se encuentra privado en un indicador mediante la definición de un umbral mínimo que marca el estado de privación. Luego, se establece cuántas dimensiones privadas son las mínimas para que el hogar sea clasificado como pobre. A esta óptica se denomina “enfoque de umbrales duales” y es una clara y simple diferencia con las medidas de conteo tradicionales. Por tanto, en la medida propuesta por Alkire y Foster (2015) se siguen dos tipos de umbrales: umbrales para cada dimensión y umbral de pobreza que define el “puntaje mínimo de privación”.

Umbrales unidimensionales

Para cada indicador se definen umbrales a partir de la revisión normativa, consulta con expertos, la consulta con NNA y/o la experiencia internacional. Para el IPMi se consideró un enfoque mínimo de logros (umbral aceptable en cada uno de los indicadores) que resulte acorde a la normativa y niveles de bienestar que garanticen una vida digna para los NNA. Por tanto, se sigue el enfoque conceptual de logros y capacidades planteado por Sen (1993) que es una de las bases del método de AF⁷.

Como la unidad de identificación son los NNA, los indicadores están referidos a nivel individual o por hogar. Los criterios elegidos para determinar quien se encuentra privado en cada uno de los indicadores de la medida se detallan más adelante al momento de presentar los indicadores.

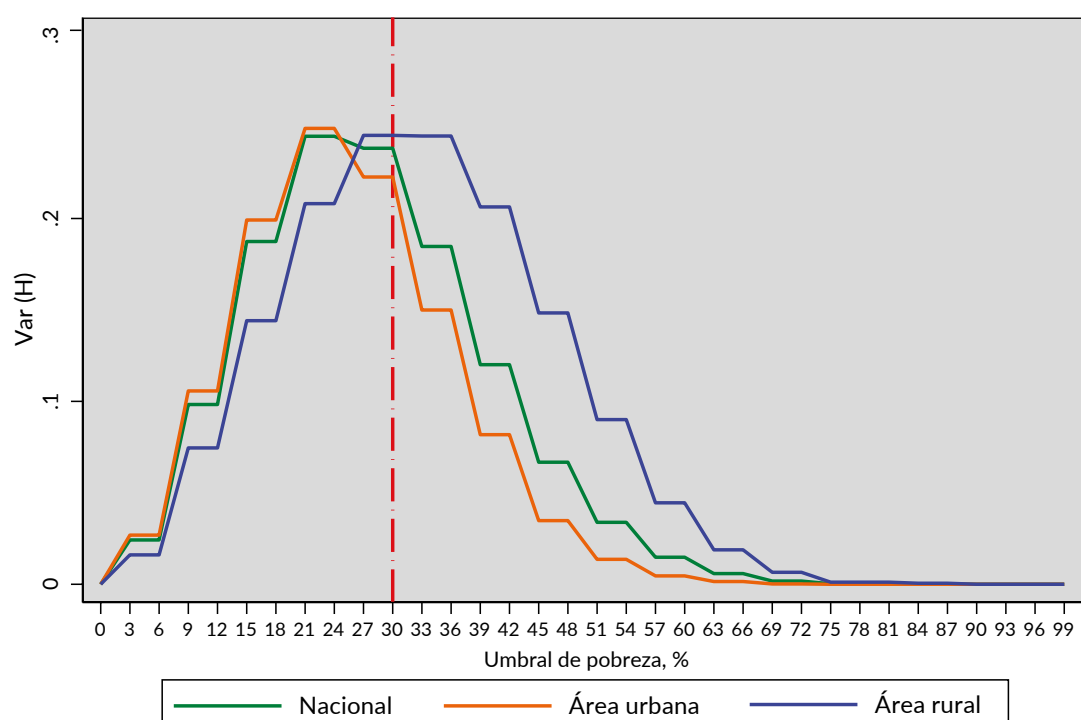
⁷ En el anexo metodológico se realiza una breve descripción de la derivación de estos umbrales siguiendo la metodología AF.

Umbral de pobreza

Una segunda instancia de definición es el umbral de pobreza (k). Este umbral informa sobre el mínimo puntaje de privación que un NNA necesita para ser identificado como pobre. Al igual que los umbrales unidimensionales, éste es normativo y se expresa como la amplitud de privaciones que determina a un NNA como pobre. Representa el número de indicadores (ponderados) necesarios para que el hogar sea pobre multidimensional. Según Alkire et al. (2015) este enfoque amplía los tradicionales de unión e intersección para identificar a los pobres, dado que el umbral de pobreza k estaría en un punto intermedio entre los mencionados anteriormente sin importar el peso de las dimensiones. Además, cumple dos propiedades importantes, que son la focalización de la pobreza y de las dimensiones al considerar la información de los pobres en las dimensiones donde presentan una privación, de manera que los cambios fuera de estos puntos de interés no alteran la medida.

Para la definición del umbral de pobreza k se recurre a un valor que maximiza la variación en la explicación de cuánta pobreza existe con base en ciertas características; en este caso, se tomó la referencia nacional. Es decir, este punto informa que la pobreza presentada se explica por diversas causas y factores y no así sólo por algo que comparten los NNA. En la siguiente gráfica se obtuvieron las varianzas para cada nivel de k y se escoge aquel valor que maximiza la variación de la pobreza entre departamentos. Al realizar este procedimiento se observa que el valor que toma k es aproximadamente de 30%, es decir, un NNA será considerado pobre si está privado en una dimensión y en más de una subdimensión o, equivalentemente; en más de cuatro de los indicadores considerados en la medida.

Figura 4. Determinación del Umbral de Pobreza K



Fuente: Elaboración propia con base en la EH 2019 realizada por el INE

Identificación de ponderaciones o pesos

Las dimensiones de la pobreza multidimensional deberían tener igual importancia en el índice agregado dado que no existen criterios para establecer diferencias entre los derechos fundamentales. En la propuesta se tienen cuatro dimensiones que reflejan la privación de derechos en cada uno de los ciclos de vida. Se establecieron 16 subdimensiones con cuatro indicadores en cada dimensión. Reconociendo que desde un enfoque de derechos ninguna dimensión es más importante que otra al explicar la pobreza, en el presente estudio se otorga un peso igual a las dimensiones, por tanto, cada dimensión tiene un peso igual a $\frac{1}{4}$, y cada indicador tiene un peso de $\frac{1}{4} * \frac{1}{4}$ en cada una de las dimensiones.

Los pesos de los indicadores dentro de cada dimensión también son los mismos, pero pueden diferir con los pesos que tienen los indicadores de las otras dimensiones. De esta manera, se logra balancear los pesos de las dimensiones tal como recomienda Atkinson (2003).

Una vez definidos los umbrales duales, se realiza el ejercicio de identificar en que indicadores se encuentran privados cada uno de los NNA, otorgando el valor de uno en caso de que esté privado y cero en caso contrario. Luego, se construye lo que se denomina puntaje de privación que consiste en la suma agregada de los estados de privación de cada NNA multiplicado por el peso respectivo de cada indicador. Este puntaje será mayor mientras el NNA experimente un mayor número de privaciones⁸. En la literatura se presentan dos formas de agregar los indicadores, una agregando de manera intermedia las privaciones empezando a nivel de dimensión y luego, se agregan el número de dimensiones con privación. La segunda forma es la directa, sin tomar en cuenta este paso intermedio de las dimensiones.

En el presente IPMi se agregan los indicadores de forma directa y se suman todos los indicadores independientemente de a que dimensión pertenecen. Agregar directamente los indicadores, es más transparente, reduce el riesgo de pérdida de información y disminuye el debate que puede originarse por diferencias con respecto a la clasificación de indicadores bajo ciertas dimensiones. Además, proporciona la posibilidad de poder construir un tablero de indicadores donde cada uno de manera individual puede orientar la política pública y alimentar los mecanismos de rendición de cuentas.

Indicadores del IPMi

La siguiente tabla resume el conjunto de indicadores que fueron utilizados para aproximar las dimensiones y subdimensiones arriba definidas. Por motivos de exposición, se presenta solamente al indicador, la definición de carencia y las consideraciones o ajustes dependiendo del área de residencia de los NNA.

⁸ En el anexo metodológico se realiza una breve descripción de la derivación del puntaje de privación en la metodología AF.

Tabla 1. Indicadores del IPMi

Dimensión/ subdimensión	Componentes (indicadores, corte de privación y revisión estadística)
Salud y nutrición	
Riesgo en salud**	<ul style="list-style-type: none"> • (0-13) Asistencia calificada en el parto (parto institucional) <p>Existe privación si al menos una mujer en el hogar, en su último parto, no fue atendida por:</p> <p><i>Área urbana.</i> - Médico, auxiliar de enfermería en un establecimiento de salud de las cajas, en un establecimiento de salud público o en un establecimiento público privado.</p> <p><i>Área rural.</i> - Médico, auxiliar de enfermería, promotor de salud/de la comunidad, partera, médico tradicional, en un establecimiento de salud público, en un establecimiento privado o en su domicilio atendida por el programa "Mi Salud".</p> <ul style="list-style-type: none"> • (13-18) Embarazo adolescente <p>La adolescente estará privada si está embarazada o tuvo un embarazo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • (15-18) Consumo de cigarrillos y bebidas alcohólicas <p>El NNA estará privado si fumó y/o consumió bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses.</p> <p><i>** Existe un vacío de información para los NNA hombres de 13 a 15 años. Se los considera como no privados.</i></p>
Acceso a servicios de salud en caso de enfermedad*	<ul style="list-style-type: none"> • (0-5) Enfermedades EDAS e IRAS <p>El NNA estará privado si se enfermó de alguna enfermedad diarreica aguda (disposiciones tres o más veces al día), y/o estará privado si enfermó alguna enfermedad respiratoria en las últimas dos semanas y, además, se declara que el NNA no fue atendido, por problemas de salud, en cajas de salud, en un establecimiento público, en un establecimiento privado o por el programa "Mi Salud" en su domicilio.</p> <ul style="list-style-type: none"> • (5-18) Atención médica en caso de necesidad <p>El NNA estará privado si no se atendió por enfermedad (se considera a los que sufren una enfermedad crónica o enfermaron en los últimos 12 meses con alguna enfermedad parasitaria (Malaria, Dengue o Chikunguya) o alguna infección respiratoria (gripe, influenza u otra), en los últimos 12 meses en alguna caja de salud, establecimiento público, establecimiento privado o por el programa "Mi Salud" en su domicilio.</p> <p><i>*El NNA de 0 a 5 años también estará privado en la sub dimensión si declara que no sufrió EDAS o IRAS, pero no recibió atención médica en caso de necesidad.</i></p>
Seguro de salud	<ul style="list-style-type: none"> • (0-18) Afiliación a un seguro de salud <p>El NNA estará privado si no se encuentra afiliado a ningún seguro de salud.</p>
Educación e información	
Alimentación adecuada	<ul style="list-style-type: none"> • (0-18) Escasez de alimentos – seguridad alimentaria <p>El NNA estará privado si se declara que en su hogar algún menor de 18 años, por falta de dinero u otros recursos en los últimos 12 meses, dejó de tener una alimentación saludable, tuvo una alimentación basada en poca variedad de alimentos, dejó de desayunar, almorzar o cenar, comió menos de lo que debía comer, sintió hambre, pero no comió, sólo comió una vez en un día o dejó de comer durante todo un día.</p>
Asistencia escolar y formación temprana	<ul style="list-style-type: none"> • (0-6) Asistencia pre - escolar (centros infantiles) <p>El NNA estará privado si no asiste a un centro infantil (0 a 5 años), que no sea kínder o pre-kínder o al nivel inicial de una unidad educativa (entre los 4 a 6 años).</p> <ul style="list-style-type: none"> • (6-18) Asistencia escolar <p>El NNA estará privado si no asiste a una unidad educativa al nivel primario o secundario según corresponda.</p>
Participación escolar**	<ul style="list-style-type: none"> • (4-6) Habilidades básicas educativas <p>El NNA estará privado si no sabe leer ni escribir, no sabe sumar o multiplicar números mentalmente o en papel y no asiste a un curso de alfabetización o a una educación pre-escolar (kínder o pre-kínder).</p> <ul style="list-style-type: none"> • (7-18) Rezago escolar <p>El NNA estará privado si presenta un rezago simple o un rezago avanzado (en el nivel primario o secundario), lo que implica que no cursa el nivel educativo correspondiente a su edad, tomando como base la edad de 6 años para el primer curso de primaria.</p> <p><i>** Existe un vacío de información para los NNA de 0 a 4 años. Se los considera como no privados.</i></p>

Dimensión/ subdimensión	Componentes (indicadores, corte de privación y revisión estadística)
<p>Acceso a información</p>	<ul style="list-style-type: none"> • (0-12) Acceso a dispositivos de información en el hogar <p>Para establecer la privación en la tenencia de computadora, se considera que el hogar no dispone de al menos una computadora o tablet.</p> <p>Para establecer la privación en la tenencia de TV, se considera que el hogar no dispone de al menos una TV.</p> <p>Para establecer la privación en la tenencia de radio, se considera que el hogar no dispone de al menos una radio.</p> <p>El hogar del NNA estará privado en la sub dimensión si:</p> <p><i>Área urbana.</i> - Tiene una privación en tenencia de computadora o Tablet. <i>Área rural.</i> - No tiene al menos un dispositivo de los tres considerados.</p> <ul style="list-style-type: none"> • (12-18) Uso de computadora <p>El NNA estará privado si:</p> <p><i>Área urbana.</i> - No utilizó una computadora en los últimos tres meses. <i>Área rural.</i> - No utilizó una computadora en los últimos tres meses o no utilizó un celular en los últimos tres meses.</p>
<p>Acceso a internet</p>	<ul style="list-style-type: none"> • (0-12) Acceso a internet en el hogar <p>El NNA estará privado si:</p> <p><i>Área urbana.</i> - En el hogar no existe acceso a internet. <i>Área rural.</i> - En el hogar no existe acceso a internet o el ratio entre el número de celulares en el hogar y personas mayores a 18 años cumplidos es inferior a la unidad.</p> <ul style="list-style-type: none"> • (12-18) Uso de internet <p>El NNA estará privado si no utilizó internet en los últimos tres meses.</p>
<p>Vivienda, equipamiento y acceso a servicios</p>	
<p>Materiales de vivienda adecuados</p>	<ul style="list-style-type: none"> • (0-18) Infraestructura de la vivienda <p>Índice de vivienda compuesto por cuatro componentes de carencia:</p> <p>El hogar se considera como privado en cada componente si:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tiene pisos de tierra u otro material natural o de desecho. • Las paredes no tienen revoque o si las paredes son de adobe, tapial, piedra, madera, caña, palma, tronco u otro material natural o de desecho o no adecuado como de calamina. • Tiene techos de paja, caña, palma, barro u otros materiales naturales o de desecho. • La vivienda que ocupan es una improvisada, móvil o en un local no destinado para habitación. <p>El hogar del NNA estará privado en la subdimensión si presenta carencias en dos o más de los componentes considerados.</p>
<p>Bienes duraderos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • (0-18) Tenencia de activos (riqueza) <p>El hogar del NNA estará privado si tiene menos de dos de estos seis activos: cocina, refrigerador, lavadora, bicicleta, moto, auto.</p>

Dimensión/ subdimensión	Componentes (indicadores, corte de privación y revisión estadística)
<p>Acceso a infraestructuras mejoradas e higiene</p>	<ul style="list-style-type: none"> (0-18) Higiene y acceso a servicios mejorados <p>Para establecer la privación en cada componente se diferencia de acuerdo con el área de residencia:</p> <p>El hogar está privado en acceso a agua si:</p> <p>Área urbana: si no es agua por cañería, pileta, pozo entubado. Área rural: si no es agua por cañería, pileta, pozo entubado o alguna fuente de agua protegida.</p> <p>El hogar está privado en acceso a saneamiento si:</p> <p>Área urbana: si no es un servicio sanitario por alcantarillado, cámara séptica o baño ecológico. Área rural: si no es un servicio sanitario por alcantarillado, cámara séptica, pozo de absorción o baño ecológico o letrina cubierta)</p> <p>El hogar está privado en higiene si:</p> <p>No cuenta con agua limpia, o jabón (de barra, líquido, polvo), o toallas limpias.</p> <p>En el manejo de residuos del hogar si:</p> <p>No dispone de los residuos en un contenedor o basurero público, utilizando el servicio público de recolección o reciclándolo.</p> <p>El hogar del NNA estará privado si declara una privación en dos o más de los componentes considerados.</p>
<p>Acceso a energías</p>	<ul style="list-style-type: none"> (0-18) Insumos energéticos <p>Para establecer la privación en acceso a insumos energéticos se considera que:</p> <p>El hogar estará privado en electricidad si: No tiene acceso a electricidad.</p> <p>El hogar estará privado en preparación de alimentos si: Para preparar los alimentos en el hogar se cocina con leña, abono, madera o carbón.</p> <p>El hogar del NNA estará privado si declara una privación en al menos uno de los componentes considerados.</p>
Protección/seguridad	
<p>Cuidado y recreación</p>	<ul style="list-style-type: none"> (0-5) Cuidado infantil <p>El NNA estará privado si se cuida solo o si la persona a cargo de su cuidado no tiene al menos una educación primaria completa, si trabaja con una carga horaria superior a las 56 horas, si lo cuida otro NNA, o si no es un familiar.</p> <ul style="list-style-type: none"> (5-15) Actividades de recreación <p>Estará privado si el NNA no realiza ninguna actividad física o de recreación por al menos 30 minutos en su tiempo libre a la semana.</p> <p><i>* El NNA de 5 años también estará privado si declara que no está privado en cuidado infantil, pero si en actividades de recreación.</i></p>
<p>Trabajo infantil y adolescente**</p>	<ul style="list-style-type: none"> (5-18) Trabajo infantil y adolescente <p>El NNA estará privado si trabaja para generar ingresos propios, para apoyar el negocio u otra actividad que realiza su familia, para complementar los ingresos familiares, o para superar los problemas temporales de falta de ingresos/excesos de gastos del hogar o no conoce el lugar de trabajo o no aprueba el lugar y las condiciones de la fuente laboral que posee.</p> <p><i>** Existe un vacío de información para los NNA de 0 a 5 años. Se los considera como no privados.</i></p>
<p>Seguridad**</p>	<ul style="list-style-type: none"> (4-15) Acoso escolar <p>El NNA estará privado si en el establecimiento educativo al cual asiste experimenta algún tipo de acoso alguna vez durante la gestión escolar.</p> <ul style="list-style-type: none"> (15-18) Seguridad ciudadana <p>El adolescente estará privado si percibe como inseguro o muy inseguro su entorno y/o si en los últimos 12 meses fue víctima de algún hecho delictivo.</p> <p><i>*El NNA de 15 a 18 años estará privado si declara que no está privado en seguridad ciudadana, pero si en acoso escolar.</i></p> <p><i>**Existe un vacío de información para los NNA de 0 a 4 años. Se los considera como no privados.</i></p>

Dimensión/ subdimensiones	Componentes (indicadores, corte de privación y revisión estadística)
Refugio y entorno	<ul style="list-style-type: none"> (0-18) Hacinamiento <p>El NNA estará privado si en su hogar existen más de 2.5 personas por habitación del hogar – sin tomar en cuenta baños y cocina-.</p>

Fuente: Elaboración propia

Este conjunto de indicadores tiene la función de identificar quiénes, dentro del hogar, podrían ser clasificados como pobres de acuerdo a cada una de estas características. El puntaje de privación definirá, finalmente, quien cabe dentro de esta categoría.

Agregación

Una vez que se identifican a los pobres, el siguiente paso es la agregación. Por una parte, debido al principio de focalización en los pobres se censuran las privaciones de aquellos que no son pobres, de manera que se obtiene el conteo de la pobreza multidimensional H , que representa la incidencia de la pobreza multidimensional. Por otra parte, se obtiene el porcentaje promedio (ponderado) de dimensiones en los cuales los hogares pobres experimentan una privación, denominado intensidad de la pobreza A .

El producto de ambos términos es la medida $M0$, que es el índice de conteo ajustado o el índice de pobreza multidimensional. Por su construcción, este índice puede variar tanto por un cambio en H como por un cambio en A ; es decir, por una reducción (o aumento) en el número de hogares pobres o una reducción en el número de privaciones que experimentan los NNA pobres. Precisamente el valor que tiene la incidencia ajustada tiene que ver con la posibilidad de comparar la situación de pobreza entre distintas poblaciones o comparar los avances en reducción de pobreza en el tiempo. Mientras más bajo sea este índice los NNA están experimentando una mejora multidimensional⁹.

9 En el anexo 2 se amplía la explicación de las medidas de agregación del enfoque de AF como parte de la descripción metodológica.

Tabla 2. Medidas principales del IPM

Medida	Explicación
<p>Incidencia de Pobreza (H)</p>	<p>Porcentaje de NNA considerados como pobres multidimensionales</p> $H = \frac{\sum_{j=1}^N p_k(x_{ij}, z)}{N} = \frac{q}{N}$ <p>Donde q es el número de pobres</p>
<p>Intensidad de Pobreza (A)</p>	<p>Porcentaje promedio de privaciones que experimentan los NNA pobres multidimensionales</p> $A = \frac{\sum_{i=1}^q c_i(k)}{q}$
<p>Índice de Pobreza Multidimensional M0</p>	<p>Incidenia ajustada de la pobreza, resultado del producto entre H y A que permite identificar avances en materia de oportunidades</p> $M_0 = H * A = \frac{\sum_{i=1}^q c_i(k)}{q}$

Fuente: Elaboración propia

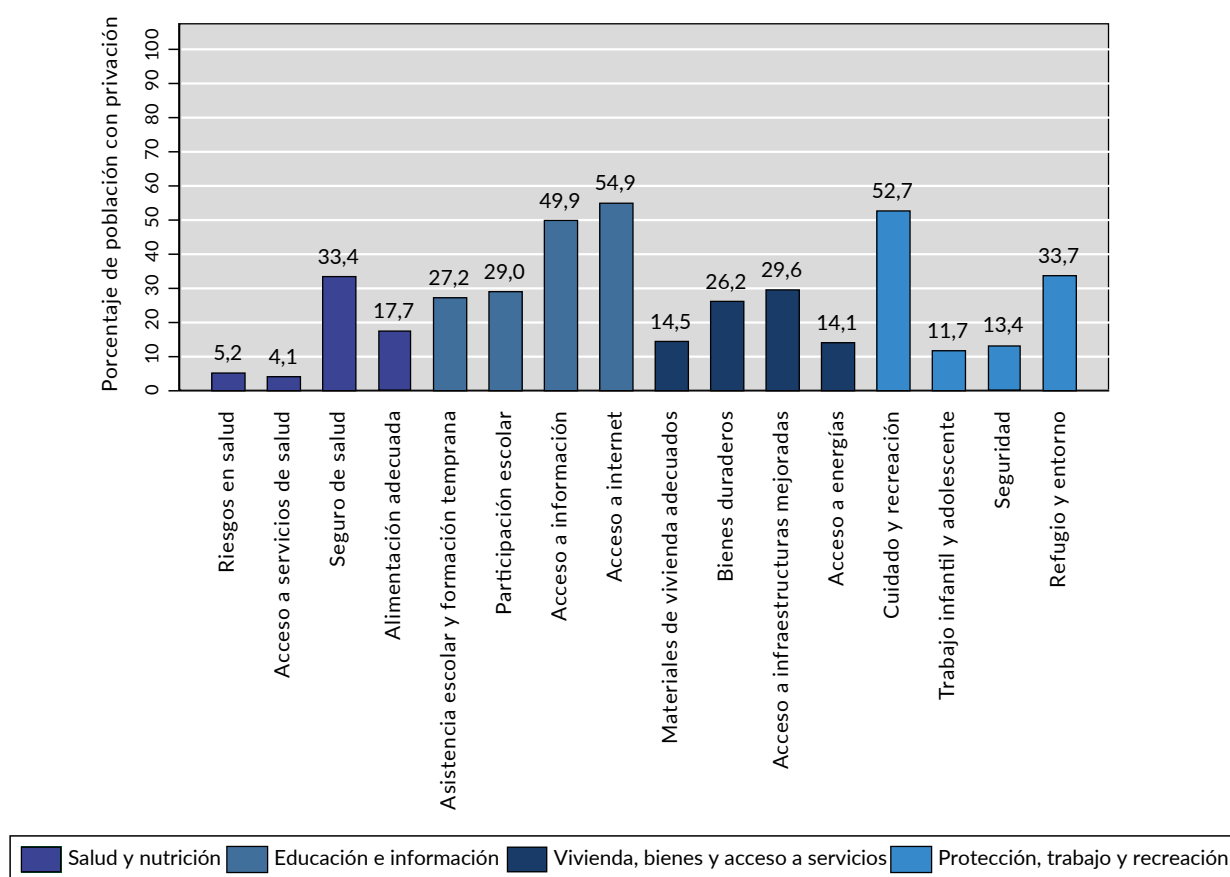


CAPÍTULO 3: RESULTADOS

1. Estimaciones agregadas

A partir del conteo no censurado de privaciones se describe la proporción de hogares que se encuentran por debajo de los umbrales en cada uno de los 16 indicadores seleccionados. Dichos conteos son insumos para construir el IPMi e informan sobre la magnitud de privación de los derechos de NNA. En 2019, se observan severas privaciones en las subdimensiones de: seguro en salud; acceso a información; acceso a internet; participación escolar; acceso a infraestructuras mejoradas; cuidado y recreación; y refugio y entorno.

Figura 5. Conteo no censurado de pobreza multidimensional, nivel nacional



Fuente: Elaboración propia con base en la EH 2019 realizada por el INE

Para la población entre 0 y 18 años, el índice de conteo estimado fue de 40,6%, lo que significa que 4 de cada 10 NNA se encontrarían en situación de pobreza multidimensional (Fundación ARU, 2022). Por su parte, en 2019 el cálculo de la intensidad de pobreza fue de 39,8% lo que sugiere que los pobres experimentan, en promedio, privaciones en casi 40% de las 16 subdimensiones consideradas. El índice de pobreza ajustado alcanza un valor de 0,16, un valor relativamente bajo considerando que la incidencia sobre pasa el 40%. Dicho

valor sugiere que una fracción importante de los NNA pobres se encuentra muy próxima a los umbrales de pobreza. El hecho que la vulnerabilidad de la pobreza llegue al 17% muestra que casi 1 de cada 5 niños “no pobres” se encontraría cerca a la situación de pobreza. Finalmente, el 8% se encontraría en un estado de severidad de la pobreza lo que equivale a decir que tendrían privaciones en más de la mitad de las subdimensiones consideradas.

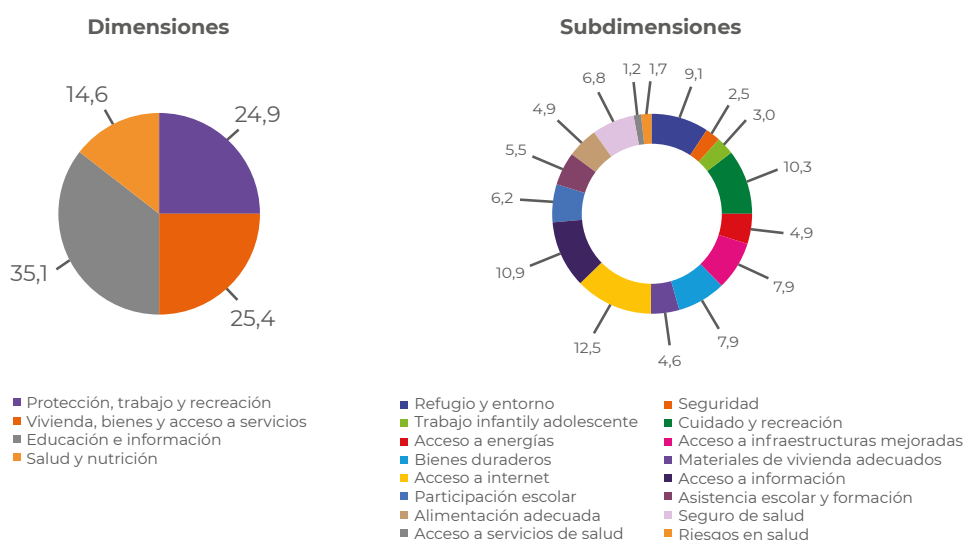
Tabla 3. Principales índices de pobreza multidimensional, a nivel nacional

Índices de pobreza multidimensional	Nacional		
	Medida	Coficiente	Desviación estándar
Incidencia de la pobreza, (H, %)	40,6	(1,29)	[38,2; 43,2]
Intensidad de la pobreza, (A, %)	39,8	(0,36)	[39,1; 40,5]
Índice de pobreza ajustada (M0)	0,16	(0,01)	[0,15; 0,17]
Vulnerabilidad a la pobreza multidimensional, (V, %)	17,4	(0,51)	[16,4; 18,4]
Severidad de la pobreza multidimensional (S, %)	8,00	(0,74)	[6,5; 9,4]

Fuente: Elaboración propia con base en la EH 2019, Instituto Nacional de Estadística

Dada la propiedad aditiva de la incidencia ajustada (IPM-M0), esta medida se descompone por dimensiones y subdimensiones lo que permite identificar la contribución de cada una a la pobreza multidimensional. La siguiente figura muestra ambas descomposiciones.

Figura 6. Contribuciones de dimensiones y subdimensiones al IPM-M0



Fuente: Elaboración propia en base a la EH 2019, Instituto Nacional de Estadística

La dimensión de “educación e información” resulta la de mayor incidencia 35,1%. Esta situación se relaciona con la carencia en las subdimensiones de acceso a la información y acceso a internet que representan cada una, una contribución mayor al 10%. Otra dimensión es “vivienda, equipamiento y acceso a servicios” que explica el 25,4% del IPMi, sobre todo, por la privación en el acceso a infraestructuras mejoradas y bienes duraderos cuya

contribución, en cada caso, se aproximaría al 8%. Las dimensiones con menor peso, son las de “protección y seguridad” 24,9% y “Salud y nutrición” 14,6%.

2. Pobreza según características de los niños, niñas y adolescentes

Esta parte del informe describe la pobreza multidimensional de los NNA utilizando la incidencia e intensidad de pobreza multidimensional según distintas características de los NNA y de los hogares donde estos viven.

a. Diferencias entre niños, niñas y adolescentes del área urbana y del área rural

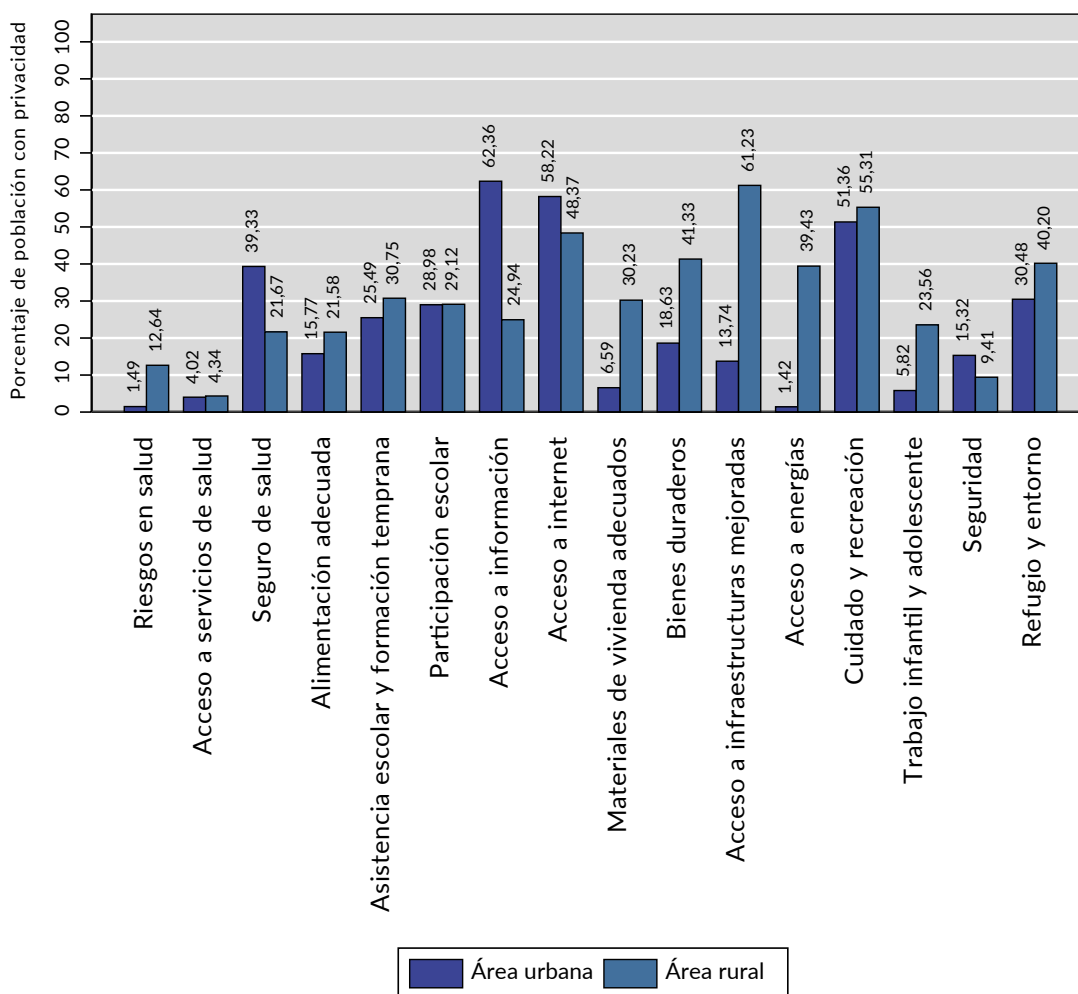
En 2019, la estimación de la incidencia de pobreza en el área rural supera el 54% de los NNA mientras que, en el área urbana, llega a un tercio de la población. De igual manera, la intensidad en el área urbana fue de 37%, un porcentaje menor al del área rural 42% lo que muestra que las carencias de los pobres urbanos son menores. El índice de pobreza ajustado, que resume la incidencia y la intensidad, también resulta inferior en el caso urbano **0,13 frente a 0,23 en el área rural**. Sin embargo, la vulnerabilidad a la pobreza sería superior en el área urbana, 19% frente al 13% del área rural, lo que sugiere que, si bien gran parte de los NNA en el área urbana no podrían clasificarse como pobres, se encuentran muy próximos a caer en situación de pobreza multidimensional si la privación aumenta en una subdimensión más.

Las diferencias específicas según el tipo de carencias en una o en otra área se pueden apreciar en la revisión de los conteos de pobreza para cada subdimensión. Este ejercicio se expone en la Figura 7.

En el ámbito urbano, las carencias de los NNA serían más pronunciadas en las dimensiones de educación e información, así como protección, trabajo y recreación. En el área rural, destaca la privación en vivienda, bienes y acceso a servicios, cuya intensidad supera 60%, mientras que otras dimensiones son también elevadas, pero comparativamente más bajas.

El análisis por subdimensiones muestra que las carencias en el ámbito urbano resultarían más pronunciadas en cuanto al acceso a información y acceso a internet. En ambos casos, más de 8 de cada 10 NNA pobres se encuentra en estado de privación. En cuanto al cuidado y recreación, se observa que el 60% de los NNA tienen carencia. En el área rural, destacan los aspectos en vivienda, bienes y acceso a servicios, cuya intensidad supera el 60% en los componentes de bienes duraderos, acceso a energías y acceso a infraestructuras mejoradas donde este último tiene una intensidad cercana al 80%. En educación y acceso a información destaca el acceso a internet donde 7 de cada 10 NNA pobres serían privados en esta subdimensión. Las carencias más pronunciadas en términos de acceso a información e internet en el área urbana se explican por el uso de umbrales más estrictos en relación a los del área rural.

Figura 7. Estimaciones 2019: Conteo no censurado de pobreza multidimensional, áreas urbana y rural



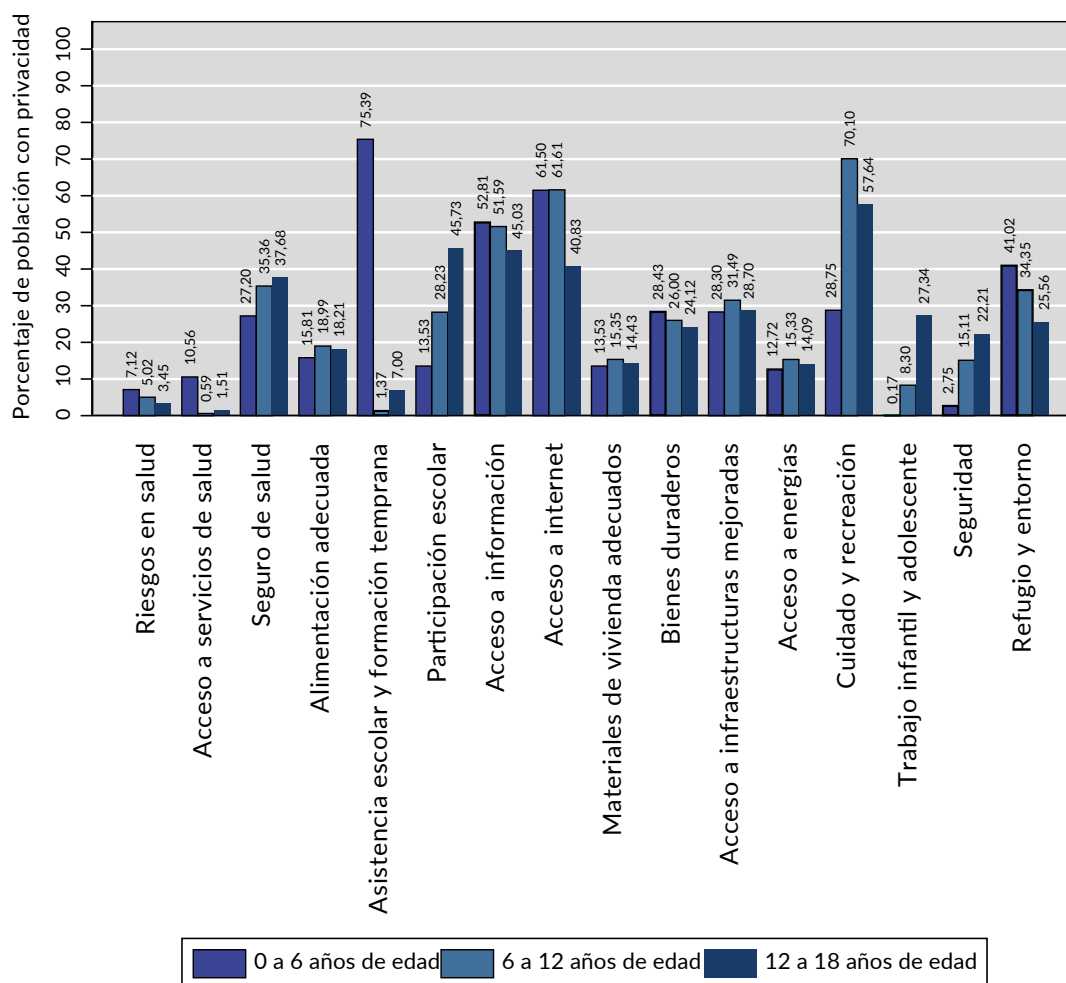
Fuente: Elaboración propia con base en la EH 2019 realizada por el INE

b. Pobreza según grupos de edad

A nivel agregado (al considerar las medidas globales que resultan de la estimación), se presentan diferencias poco significativas en la pobreza que enfrentan los NNA y adolescentes en cualquiera de los grupos de edad considerados. La incidencia de pobreza en los tres casos (primera infancia, niñez y adolescencia) se estima en alrededor del 41%. Algo similar ocurre con el indicador de intensidad que se estima alrededor de 39%. En cuanto a la incidencia ajustada, el grupo de menor edad, los NNA mayores a 6 años y los adolescentes, presentan un índice de 0,16. La vulnerabilidad a la pobreza es superior al 15% en todos los grupos siendo más alta entre los NNA entre 6 a 12 años de edad. La severidad de la pobreza sería superior en los mayores de 12 años, siendo dos y tres puntos más que los demás grupos (Fundación ARU, 2022).

Las diferencias resultan más notorias cuando se analizan las dimensiones y subdimensiones observándose carencias propias en uno y otro grupo. Se observan los porcentajes de pobreza (conteo no censurado) para cada subdimensión distinguiendo los tres casos (Figura 8).

Figura 8. Estimaciones 2019: Conteo no censurado de pobreza multidimensional, según grupos de edad



Fuente: Elaboración propia con base en la EH 2019, Instituto Nacional de Estadística

Con base en la EH 2019, los tres grupos de edad están afectados en la dimensión de educación e información, especialmente es más elevada en los NNA de 0 a 6 años de edad. Al contrario, las privaciones en salud y nutrición, presentan los niveles por debajo de 30%. Asimismo, la intensidad de las privaciones adquiere mayor relevancia a medida que se transita en el ciclo de vida de los NNA. Entre la población de 0 a 6 años de edad, se advierte mayor profundidad de la pobreza en la dimensión de educación e información, por encima del resto de las carencias que sufre la población pobre. La intensidad, en el caso de la dimensión “protección, trabajo y recreación” de las personas de 12 a 18 años, llega casi a la mitad con lo que se supera la intensidad de otros tramos de edad. En este caso, se advierte que las privaciones más profundas se presentan alrededor del cuidado y la protección como también en refugio y entorno.

Entre los NNA de 0 a 6 años de edad se advierte que las carencias son más pronunciadas en lo referido a asistencia escolar y formación temprana lo que se explica por el indicador de asistencia a educación inicial que se evalúa para este grupo de edad. Nueve de cada diez NNA pobres sufrirían esta carencia.

Entre los NNA de 6 a 12 años de edad, destaca las subdimensiones de seguro de salud, bienes duraderos, acceso a infraestructuras mejoradas, y refugio entorno. Las privaciones en el caso de acceso a información e internet pueden llegar hasta el 70% y 80% respectivamente. La mayor privación se observa en aspectos de cuidado y recreación explicado por el componente de recreación y tiempo a actividad física que se evalúa para este grupo de edad.

Entre los NNA de 12 a 18 años de edad, destacan las subdimensiones de seguro de salud, bienes duraderos, acceso a infraestructuras mejoradas y “refugio y entorno”. Si bien las privaciones aún son altas en lo que se refiere a acceso a información, acceso a internet, cuidado y recreación, estas intensidades son inferiores a las de los otros grupos. Las privaciones también son más altas en aspectos como la participación escolar (rezago escolar), el trabajo infantil y adolescente.

c. Pobreza según características de etnicidad

En promedio, la población indígena presentaría una incidencia de pobreza multidimensional de casi 20 puntos porcentuales más alta respecto a la estimada para la población no indígena 55,2% frente a 36,8%. De igual manera, la intensidad de pobreza entre la población indígena supera a la del grupo no indígena en cuatro puntos porcentuales 43,5% frente a un 38,3%. La estimación de la incidencia ajustada es también superior entre esta población dado que tanto la incidencia como la intensidad son superiores lo que se traduce en un valor más alto de este indicador 0,24 frente a un 0,14 de la población no indígena. Si bien la población indígena presenta una mayor profundidad de la pobreza 18,2% frente a 5,2% de la población no indígena, la vulnerabilidad a la pobreza resultaría similar entre ambos grupos. Un análisis más detallado se puede encontrar en (Fundación ARU, 2022).

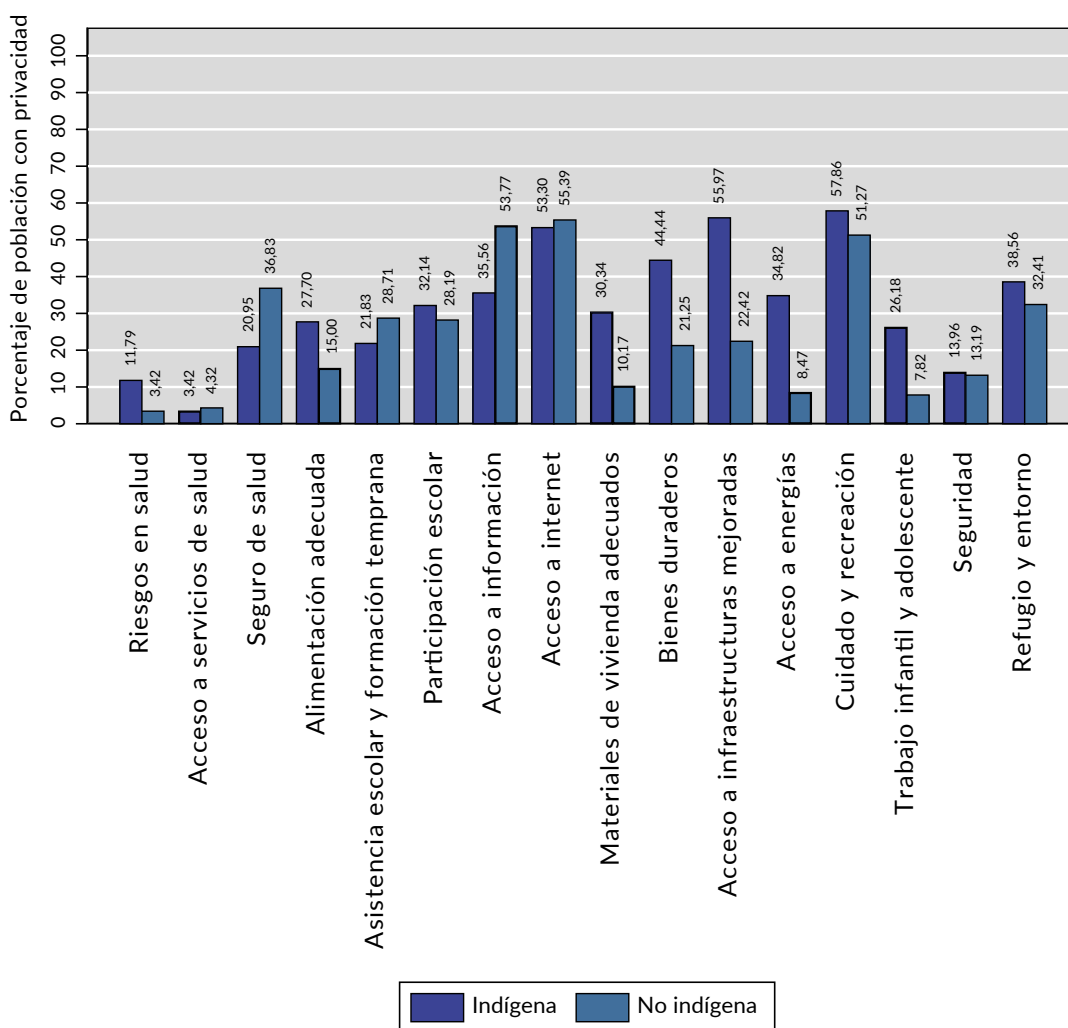
Tanto los NNA indígenas como los no indígenas presentan elevadas carencias en la dimensión de educación e información, aunque este segundo grupo no indígena presenta un déficit particularmente elevado 18 puntos por encima del grupo indígena, en la subdimensión de información. Se observan intensidades menores en las dimensiones de protección, trabajo y recreación y en las de vivienda, bienes y acceso a servicios las cuales son menores a 40%. Los porcentajes resultan aún inferiores en salud y nutrición. Sin embargo, las mayores brechas respecto a la población “no indígena” se encuentran en la dimensión de “vivienda, bienes y acceso a servicios” en cuyo caso 6 de cada NNA podrían clasificarse como pobres. Las diferencias también son grandes en lo referido a “protección, trabajo y recreación” (Figura 9).

Las mayores privaciones se observan en las subdimensiones de acceso a información y acceso a internet. En ambos grupos, más del 50% de los NNA pueden clasificarse como pobres. Dentro de la dimensión de “protección, trabajo y recreación” se advierte que las di-

ferencias más notorias se observan en lo referido a “trabajo infantil y adolescente” en cuyo caso más del 26% de los NNA indígenas declaran trabajar en “condiciones adversas” por oposición al 7,8% que se encuentra entre los NNA no indígenas.

Entre los NNA indígenas, también se observan mayores déficits en cuanto a “riesgos en salud” (que incluye a niñas y niños con carencia cuando tienen episodios de diarrea o enfermedades respiratorias) y alimentación adecuada y trabajo infantil. El grupo de indígenas se encuentra particularmente afectado en las subdimensiones de vivienda, bienes duraderos y acceso a servicios. Más del 30% sufre privación en materiales de vivienda adecuados, casi un 35% enfrenta carencias en acceso a energías, más del 44% sufre privaciones en bienes duraderos y un 56% no tiene acceso a infraestructuras mejoradas. En cambio, las carencias de NNA no indígenas se hacen más evidentes en las subdimensiones de seguro de salud en cuyo caso más de un 36% presenta carencia, superior al 20% que se obtiene para la población indígena. El grupo no indígena también se encuentra más carenciado en cuanto al acceso a información y en refugio y entorno.

Figura 9. Estimaciones 2019: Conteo no censurado de pobreza multidimensional, indígenas y no indígenas



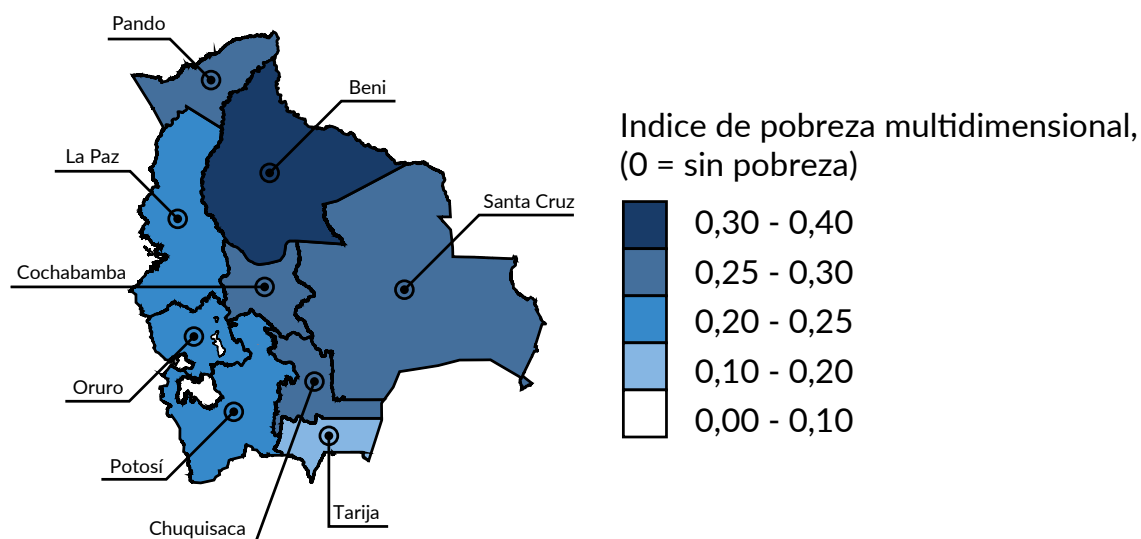
Fuente: Elaboración propia con base en la EH 2019, Instituto Nacional de Estadística

d. Pobreza según departamento de residencia

Las características de la EH 2019 permiten una aproximación de la pobreza multidimensional a nivel de regiones. Se observan tendencias que destacan a la región de los llanos con una **incidencia de pobreza** multidimensional infantil por encima de las otras dos regiones. El departamento del Beni presenta la estimación de incidencia más alta llegando casi a 60%. Santa Cruz y Pando, presentan incidencias cercanas al 45%. En estos tres departamentos la contribución de las subdimensiones relacionadas a información tendría la mayor contribución respecto a otros departamentos.

Chuquisaca presentaría 47% de pobreza multidimensional infantil. En este caso, la subdimensión de bienes duraderos y la del acceso a internet tienen el mayor peso. En Cochabamba se estima una incidencia de 41% donde el acceso a agua, saneamiento e higiene junto a cuidado y recreación tienen el mayor peso. En la región del altiplano la incidencia oscilaría alrededor del 35% y se caracteriza por un peso mayor de las subdimensiones de bienes duraderos, acceso a infraestructuras mejoradas y acceso a internet. Tarija es el departamento con la menor estimación de incidencia de todo el país con 30%. En este caso, las subdimensiones de acceso a información, “cuidado y recreación” y “refugio y entorno” tienen la mayor contribución.

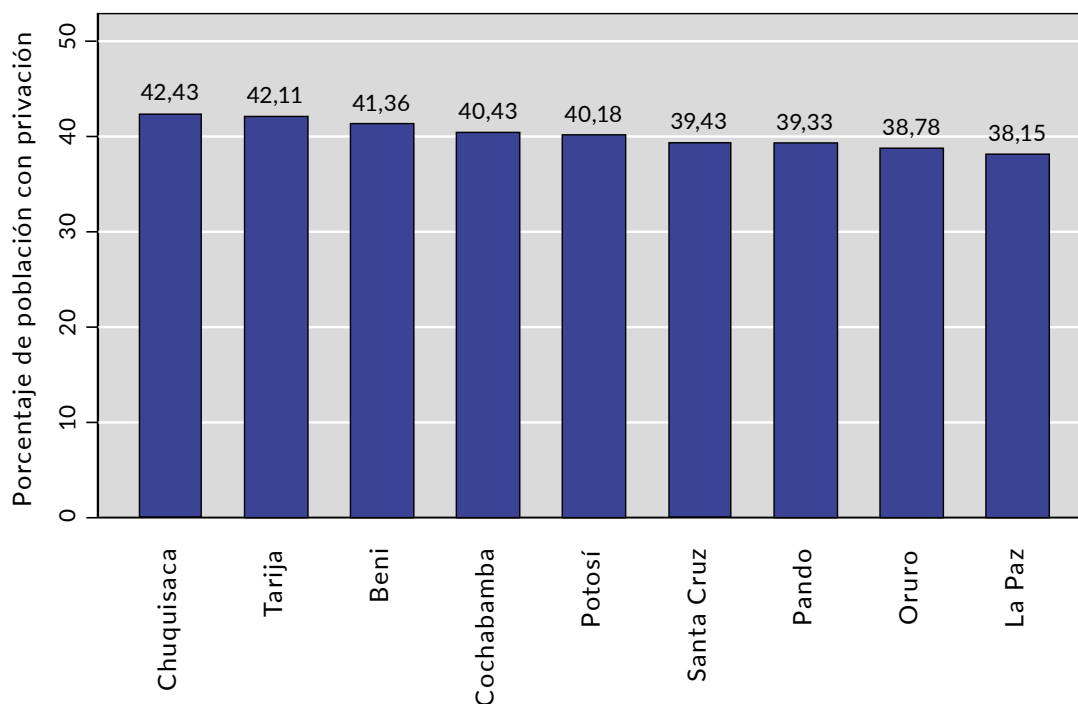
Figura 10. Nivel de pobreza multidimensional, según departamentos



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

En cuanto a la **intensidad de pobreza infantil** las estimaciones sugieren que en Chuquisaca, Tarija y Beni los NNA pobres serían, en promedio, más carenciados respecto a los NNA pobres de los demás departamentos. En estas regiones, los NNA experimentan más del 40% de las carencias consideradas. En departamentos como Santa Cruz, Pando, La Paz y Oruro los pobres, en promedio, los NNA experimentan una menor cantidad de privaciones.

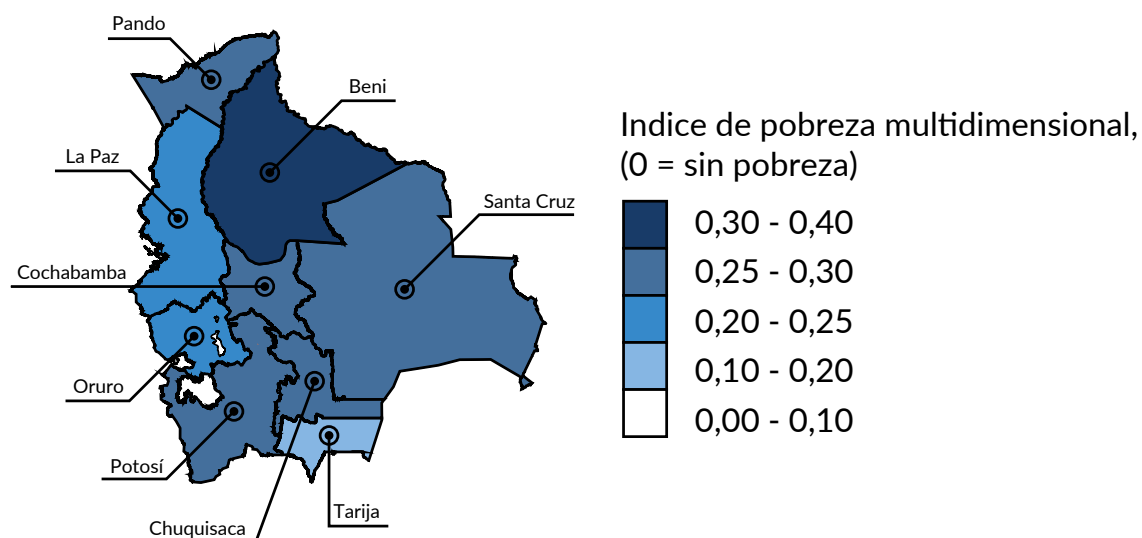
Figura 11. Intensidad de la pobreza multidimensional, según departamentos



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Por tanto, la **incidencia ajustada** resultaría más alta en Beni con una cifra de 0,25 y en Chuquisaca con un valor de 0,20. Los otros departamentos de los valles y los llanos tienen incidencias estimadas entre 0,15 y 0,20. Tarija, Oruro y La Paz presentan valores menores.

Figura 12. Incidencia ajustada de la pobreza multidimensional, según departamentos



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

3. Características de los hogares con niños, niñas y adolescentes

Los hogares que tienen NNA son diferentes al resto, generalmente son más numerosos, los ingresos laborales per cápita son más reducidos y deben compartir servicios entre un mayor número de personas. Adicionalmente, los niños pobres multidimensionales también serían diferentes a los niños no pobres. Para resumir estos rasgos, se definieron algunas variables que definen los hogares en términos de: tamaño, características del jefe de hogar, ingresos y activos; y acceso a programas de protección social.

a. Tamaño del hogar

Se propone analizar dos indicadores que aproximan el tamaño del hogar: el primero se refiere al número de personas que componen el hogar y el segundo al número de NNA que forman parte del hogar. Para ambos casos se presentan los valores promedio para la infancia temprana, niñez y adolescencia (Tabla 4). Además de la diferencia entre los valores del grupo pobre y los del grupo no pobre, se presenta el valor que resume la significación estadística de dicha diferencia (un valor próximo a cero sugiere que la diferencia resulta significativa).

Tabla 4. Indicadores que aproximan el tamaño del hogar de los niños, niñas y adolescentes

Indicador/Grupo de edad	Hogares con NNA pobres	Hogares con NNA no pobres	Diferencia	(p-value)
Número de personas en el hogar	5,4	4,7	0,6	0,00
0-6 años de edad	5,2	4,6	0,6	0,00
6-12 años de edad	5,5	4,8	0,7	0,00
12-18 años de edad	5,5	4,8	0,6	0,00
Número de personas menores a 18 años	3,2	2,4	0,7	0,00
0-6 años de edad	3,1	2,3	0,7	0,00
6-12 años de edad	3,3	2,6	0,7	0,00
12-18 años de edad	3,2	2,4	0,7	0,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Se presentan diferencias significativas en el tamaño del hogar entre los pobres y no pobres en cada grupo de edad analizado. En promedio, los hogares pobres tienen de 5 a 6 habitantes, mientras que en los hogares no pobres habitan entre 4 a 5 personas, se puede evidenciar además que en los hogares de NNA menores de 6 años viven en promedio, menos personas que en los otros grupos de edad.

Por otro lado, los hogares pobres tendrían en promedio un número mayor de NNA respecto a los hogares no pobres. Las diferencias resultan significativas entre ambos grupos. Se puede apreciar que en los hogares pobres la cantidad de niños menores a 6 años ronda en 3, mientras que, en los hogares no pobres, la cantidad de los mismos es en promedio 2,3.

b. Características del jefe de hogar

Aspectos como la edad, la relación de parentesco, el tipo de jefatura, el tipo de empleo o la escolaridad del jefe de hogar aproximan las condiciones en las cuales los NNA podrían ser atendidos al interior de los hogares. El siguiente cuadro resume algunas de estas características distinguiendo aquellas de la población identificada como pobre y aquella no pobre. Al igual que en el caso anterior, se presenta la diferencia entre grupos y la significación estadística. Se consideran los mismos grupos de edad.

Tabla 5. Características del jefe de hogar en hogares con NNA pobres y no pobres

Indicador/Grupo de edad	Hogares con NNA pobres	Hogares con NNA no pobres	Diferencia	(p-value)
Edad promedio del jefe de hogar	40,4	40,6	-0,20	0,00
0-6 años de edad	35,4	36,7	-1,20	0,00
6-12 años de edad	41,3	40,1	1,20	0,76
12-18 años de edad	44,4	45,0	-0,60	0,03
Porcentaje de NNA que viven con ambos padres	74,0	75,6	-1,60	0,00
0-6 años de edad	80,4	78,8	1,50	0,50
6-12 años de edad	73,0	77,1	-4,10	0,00
12-18 años de edad	68,4	70,6	-2,20	0,00
Porcentaje de NNA que viven con un jefe migrante	4,50	4,00	0,40	0,20
0-6 años de edad	5,30	5,40	-0,10	0,40
6-12 años de edad	3,90	3,60	0,20	0,80
12-18 años de edad	4,20	3,00	1,10	0,40
Porcentaje de NNA que viven en el eje central	69,0	70,8	-1,80	0,00
0-6 años de edad	68,1	69,8	-1,70	0,20
6-12 años de edad	68,4	69,9	-1,50	0,00
12-18 años de edad	70,5	72,8	-2,20	0,00
Porcentaje de niños en hogares con jefatura femenina	22,8	23,0	-0,10	0,20
0-6 años de edad	19,5	21,0	-1,40	0,80
6-12 años de edad	24,2	22,0	2,20	0,00
12-18 años de edad	24,7	26,1	-1,30	0,80
Escolaridad del jefe de hogar	7,40	11,0	-3,50	0,00
0-6 años de edad	8,20	11,6	-3,40	0,00
6-12 años de edad	7,40	10,9	-3,50	0,00
12-18 años de edad	6,80	10,4	-3,60	0,00
Porcentaje de NNA cuyo jefe de hogar no se encuentra ocupado	6,00	7,70	-1,60	0,00
0-6 años de edad	7,80	8,30	-0,50	0,60
6-12 años de edad	6,10	6,20	-0,10	0,60
12-18 años de edad	4,10	8,70	-4,50	0,00
Horas promedio de trabajo del jefe de hogar	46,9	44,9	2,00	0,00
0-6 años de edad	47,0	43,9	3,10	0,00
6-12 años de edad	47,1	46,5	0,50	0,80
12-18 años de edad	46,7	44,2	2,50	0,00
Porcentaje de jefes de hogar en precariedad laboral	81,9	58,9	22,9	0,00
0-6 años de edad	79,5	56,4	23,0	0,00
6-12 años de edad	81,7	60,1	21,5	0,00
12-18 años de edad	84,7	60,1	24,5	0,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Se observa que los NNA de 0 a 6 años que viven en familias pobres suelen tener, en promedio, jefes de hogar de menor edad. Lo mismo sucede en el grupo de NNA de 12 a 18 años de edad. Sin embargo, los NNA de 6 a 12 años que viven en hogares pobres tendrían padres mayores respecto a los NNA del mismo grupo en hogares no pobres, aunque esta diferencia no es significativa.

Resalta el hecho de que el 78,8% de los NNA de 0 a 6 años en hogares no pobres vive con ambos padres, mientras que en hogares pobres este porcentaje se incrementa a 80,4%. También destaca que el porcentaje de NNA entre 6 y 18 años de edad que vive con ambos padres es mayor en los hogares no pobres.

No existen diferencias significativas entre los NNA de hogares pobres y no pobres que viven con un jefe de hogar migrante. Se encuentra que el porcentaje de NNA en hogares pobres o no pobres con un jefe de hogar migrante no supera el 6%, además resulta no significativa en el grupo de edad de 12 a 18 años en familias pobres.

La población de NNA entre 0 a 18 años pobres se concentra en el eje central del país, es decir, en los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Los NNA pobres residen en un menor porcentaje 69% en el eje central respecto a los no pobres 71%.

Entre los NNA de 0 a 6 años y entre los adolescentes mayores a 12 años, no existiría una diferencia significativa entre pobres y no pobres en cuanto al porcentaje que tienen jefatura hogar femenina que varía alrededor de 20%. En cambio, en el grupo de 6 a 12 años, el porcentaje con jefatura femenina resulta significativamente mayor en los hogares pobres 24% respecto al grupo no pobre 22%.

Los años de escolaridad del jefe de hogar son mayores en hogares no pobres en todos los grupos de edad. La diferencia en años de escolaridad entre los hogares pobres y no pobres supera los 3 años en cada grupo de edad. Todas las diferencias resultan significativas y se acrecientan a medida que los NNA tienen más años. Por ejemplo, la diferencia entre los jefes de hogares con adolescentes de 12 a 18 años pobres y no pobres llega casi a 3,7 años de escolaridad, superior a la brecha de 3,4 años que se observa en el grupo con NNA menores a seis años.

Sólo en el caso de los adolescentes mayores de doce años, existe diferencia significativa en la ocupación de los jefes de hogar con o sin pobreza infantil. En este caso, el porcentaje que tiene un jefe de hogar no ocupado laboralmente llega casi al 8,7% en el caso de los no pobres y a 4,1% en el caso de los pobres.

A excepción del grupo que tiene entre 6 y 12 años, los NNA pobres tienen tutores con más horas de trabajo. En el grupo de menor edad, la diferencia pasa de las 3 horas de trabajo semanales. En el grupo de adolescentes de 12 a 18 años, la diferencia llega a 2.55 horas. Los jefes de hogar con NNA de 6 a 12 años dentro de su familia suelen trabajar en promedio más horas que

sus pares de 0 a 6 años o 12 a 18 años, esto ocurre tanto en hogares pobres como no pobres.

El porcentaje de jefes de hogar que sufren de precariedad laboral (definida como la ausencia de seguro de salud de corto plazo, seguro de largo plazo o de un contrato formal) es mayor en los hogares pobres donde habitan NNA con respecto a los hogares no pobres. El porcentaje de precariedad laboral en los jefes de hogar supera el 79% en los hogares pobres, siendo que la mayor cifra se presenta en los hogares donde habitan NNA de 12 a 18 años. Por el contrario, el porcentaje de precariedad laboral en los jefes de hogar no supera el 61% en los hogares no pobres en todos los grupos de edad.

c. Ingresos y activos del hogar

Los ingresos laborales de los hogares y aquellos que podían obtener del uso de activos físicos o financieros constituyen una aproximación a los niveles de riqueza y a las condiciones materiales de bienestar para el cuidado infantil y adolescente. La siguiente tabla, resume este tipo de indicadores considerando el ingreso por ocupado, la disponibilidad de vivienda propia, el acceso a rentas y finalmente, la condición de pobreza monetaria de los niños.

Tabla 6. Ingreso v activos de hogares con NNA pobres v no pobres

Indicador/Grupo de edad	Hogares con NNA pobres	Hogares con NNA no pobres	Diferencia	(p-value)
Promedio del ingreso laboral por ocupado (en Bs/mes)	2.380	3.565	-1.186	0,00
0-6 años de edad	2.577	3.559	-982	0,00
6-12 años de edad	2.328	3.564	-1.236	0,00
12-18 años de edad	2.235	3.574	-1.339	0,00
Porcentaje de NNA que habitan en viviendas propias	61,5	61,4	0,00	0,02
0-6 años de edad	49,9	52,9	-3,00	0,00
6-12 años de edad	64,6	62,6	2,00	0,90
12-18 años de edad	70,0	68,6	1,40	0,80
Porcentaje de hogares que poseen algún tipo de activo financiero	0,10	0,50	-0,30	0,00
0-6 años de edad	0,10	0,60	-0,50	0,01
6-12 años de edad	0,20	0,10	0,10	0,89
12-18 años de edad	0,10	0,70	-0,60	0,00
Porcentaje de hogares que poseen rentas de propiedad	2,90	6,80	-3,90	0,00
0-6 años de edad	2,30	5,40	-3,10	0,00
6-12 años de edad	3,40	6,40	-3,00	0,00
12-18 años de edad	2,90	8,50	-5,60	0,00
Porcentaje de NNA que habitan en hogares que reciben transferencias	25,0	25,5	-0,50	0,98
0-6 años de edad	21,4	24,9	-3,50	0,06
6-12 años de edad	27,2	23,9	3,30	0,05
12-18 años de edad	26,3	27,9	-1,60	0,95
Porcentaje de NNA que son pobres monetarios	63,9	36,6	27,3	0,00
0-6 años de edad	63,9	35,4	28,5	0,00
6-12 años de edad	65,3	38,0	27,3	0,00
12-18 años de edad	62,3	36,1	26,2	0,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

En general, los NNA que vivirían en hogares no pobres tienen un ingreso laboral dentro de la familia mayor que el del grupo más pobre. A medida que los NNA dentro del hogar tienen mayor edad, el ingreso laboral por ocupado disminuye en los hogares pobres. El ingreso del grupo adolescente pobre, por ejemplo, representa un 13% menos que aquél del grupo de menores de seis dentro de la misma categoría de pobreza. Como resultado de esta situación, la brecha respecto al grupo no pobre se incrementa y representa, para los adolescentes, una diferencia del 37%.

Los hogares donde habitan los NNA pobres que tienen entre 0 a 6 años de edad poseen, en un menor porcentaje, viviendas propias que los no pobres en el mismo rango de edad, pero esta diferencia alcanza sólo 3 puntos porcentuales. No se observan diferencias significativas en los demás grupos de edad.

Se aprecia que muy pocos hogares donde habitan NNA tendrían algún tipo de activo financiero lo que refleja el hecho que no reciben intereses por depósitos bancarios o préstamos. Por esta razón, los porcentajes estimados resultan muy inestables (el coeficiente de variación supera en todos los casos el 20%) y por tanto, las comparaciones entre grupos pierden sentido.

Los porcentajes de NNA que viven en hogares que reciben rentas por propiedades son muy bajos y significativos sólo en el caso de los grupos no pobres. En este caso, el porcentaje promedio llega casi hasta el 7%. Si bien la diferencia respecto al promedio del grupo pobre resulta significativa, el hecho que los porcentajes de esta población resulten muy variables, impide concluir sobre las brechas en este indicador.

Menos del 30% de los hogares donde habitan NNA recibirían transferencias de otros hogares en dinero, especie o en formato de remesas. Los NNA no pobres menores de 12 años recibirían un mayor porcentaje de este tipo de transferencias que sus pares pobres. Estas diferencias no resultan significativas entre el grupo adolescente.

Más del 60% de los NNA que serían pobres multidimensionales también serían pobres monetarios existiendo una diferencia de más de 30 puntos porcentuales con aquellos que serían pobres multidimensionales, pero que no serían pobres monetarios. Este nivel de pobreza sería mayor entre el grupo de edad entre 6 a 12 años de edad.

d. Mecanismos de protección social

En alguna medida, los hogares contarían con mecanismos para atenuar eventos externos u otros relacionados con el ciclo de vida (como la vejez). La disponibilidad de estos medios – transferencias o seguros – reduce, de alguna manera, la incertidumbre que enfrentan los NNA en los hogares. A continuación, se presenta el alcance de los seguros de largo plazo (aproximado por los aportes a las aseguradoras de pensiones), los seguros de salud (entre los jefes de hogar) y las transferencias que reciben los hogares donde hay NNA.

Tabla 7. Indicadores de protección social

Indicador/Grupo de edad	Hogares con NNA pobres	Hogares con NNA no pobres	Diferencia	(p-value)
Porcentaje de NNA cuyo jefe de hogar tiene seguridad social de largo plazo	8,6	31,4	-22,7	0,0
0-6 años de edad	8,6	32,7	-24,1	0,0
6-12 años de edad	8,2	31,6	-23,4	0,0
12-18 años de edad	9,1	29,8	-20,7	0,0
Porcentaje de NNA cuyo jefe de hogar posee un seguro de salud	60,1	69,9	-9,8	0,0
0-6 años de edad	60,2	69,7	-9,4	0,0
6-12 años de edad	58,2	71,5	-13,3	0,0
12-18 años de edad	62,0	68,3	-6,3	0,0
Porcentaje de NNA que habitan en hogares que reciben transferencias del gobierno	91,8	94,0	-2,1	0,0
0-6 años de edad	79,4	81,9	-2,5	0,1
6-12 años de edad	99,5	99,9	-0,3	0,0
12-18 años de edad	96,2	99,5	-3,2	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

El porcentaje de NNA cuyo jefe de hogar posee un seguro de largo plazo es alrededor de 8,6% entre los pobres. Este dato resulta comparativamente menor al del grupo no pobre al interior del cual dicho porcentaje supera el 30%.

La diferencia en el caso del indicador de seguro de corto plazo (salud) es menor respecto al caso anterior, debido a que incluye la afiliación al Sistema Único de Salud (SUS) que es un sistema de seguro público universal. En todo caso, los NNA no pobres viven, con mayor probabilidad casi 70%, en hogares donde el jefe de hogar tiene este seguro. La probabilidad resulta ligeramente mayor al 60% en el caso de los NNA pobres.

Casi todos los NNA pobres o no pobres mayores a los 12 años de edad viven en hogares que reciben alguna transferencia del gobierno. Esta situación se explica, probablemente, por la entrega del bono Juancito Pinto a NNA dirigido a estudiantes de primaria y secundaria en el sistema público. A pesar de esta situación, existe una fracción relativamente pequeña de niños pobres (menos del 1% en el caso del grupo de 6 a 12 años y menos del 4% en el caso del grupo mayor a 12 años) que no recibe este beneficio.

4. Pobreza según características del hogar

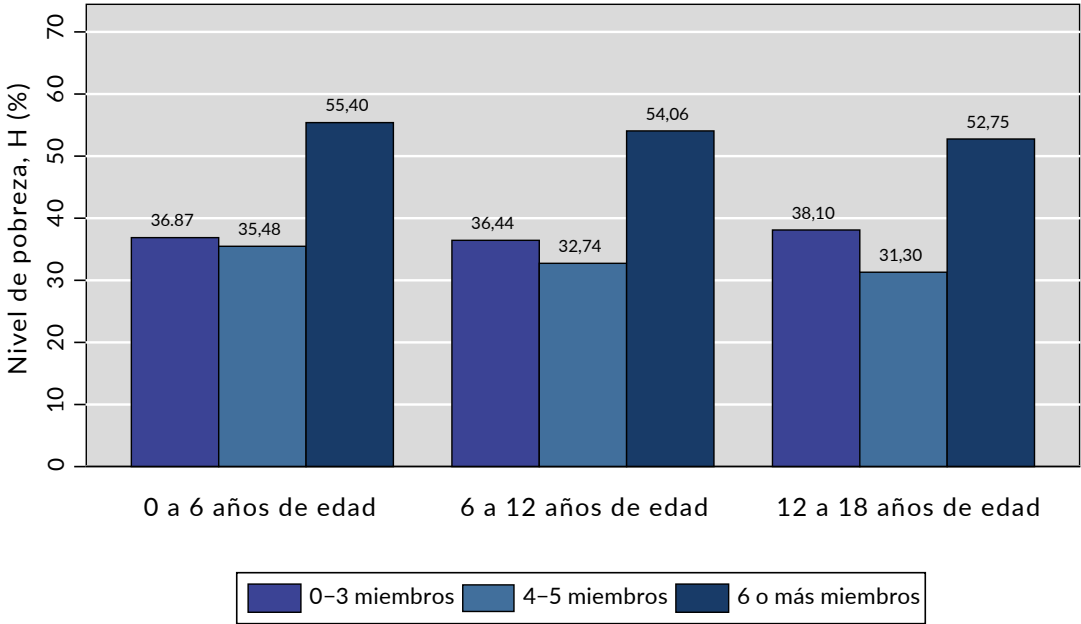
Los niveles calculados de la incidencia de pobreza infantil varían según características específicas del hogar. Las estimaciones resultaron mayores entre los hogares que cuentan con un mayor número de miembros, cuando ninguno de los padres atiende a los NNA, cuando los padres tienen bajos niveles de educación, cuando los ingresos de los padres son bajos

a. Número de personas en el hogar

Para 2019, la incidencia de pobreza (H) es mayor en las familias que tienen 6 o más miem-

bro habitando en el mismo hogar en todos los grupos de edad analizados, mientras que los hogares con 4-5 integrantes presentan una menor pobreza multidimensional. La diferencia entre las familias de 0-3 miembros y 4-5 miembros es mayor en hogares con NNA de 12 a 18 años de edad, siendo que el nivel de pobreza es mayor en familias con 0-3 integrantes.

Figura 13. Pobreza multidimensional (H) infantil, según grupos de edad y tamaño del hogar



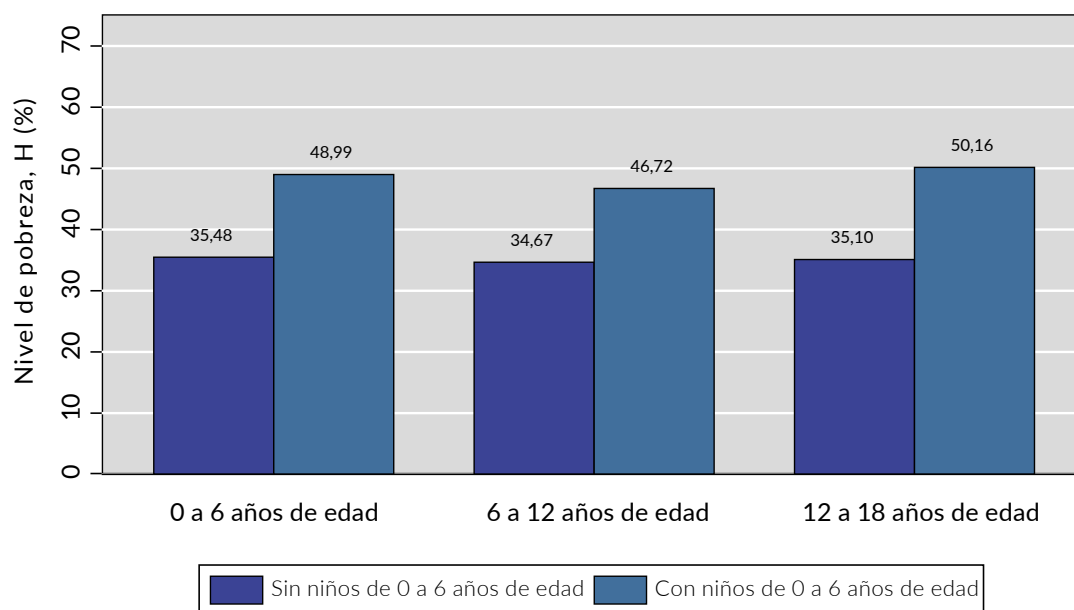
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta de Hogares 2019

La pobreza infantil sería mayor en hogares con más niños. El nivel de pobreza de un hogar es mayor cuando existen NNA de 0 a 6 años de edad dentro del mismo (Figura 14). Las familias que tienen NNA de 0 a 6 años y de 12 a 18 años tienen un nivel de pobreza mayor respecto a los hogares que sólo tienen NNA de 0-6 años o tienen además NNA de 6 a 12 años.

El nivel de pobreza (H) sería mayor en familias con NNA de 6 a 12 años (Figura 15). En cambio, no se observan diferencias significativas entre las familias que no tienen NNA de 6-12 a pesar de que si se tenga NNA de otras edades (Figura 16).

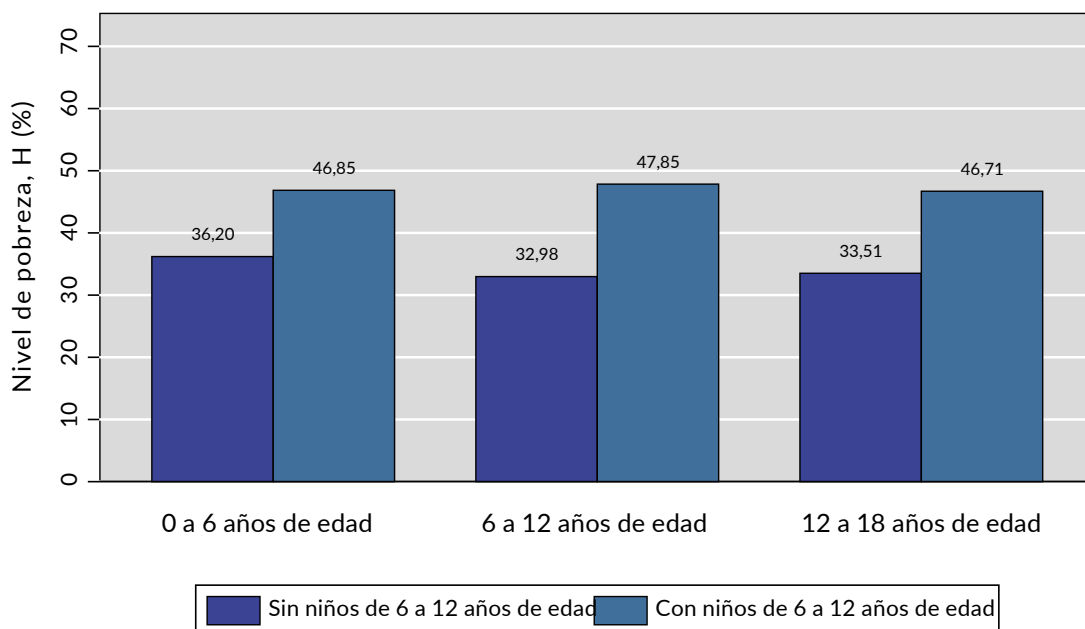
La pobreza sería mayor en hogares que tienen adolescentes. Los hogares con NNA de 0 a 6 años y de 12 a 18 años tienen un nivel de pobreza mayor con respecto a familias que sólo tienen a adolescente de 6 a 12 años dentro de su hogar.

Figura 14. Pobreza multidimensional (H) infantil, según grupos de edad y presencia de personas entre 0 y 6 años



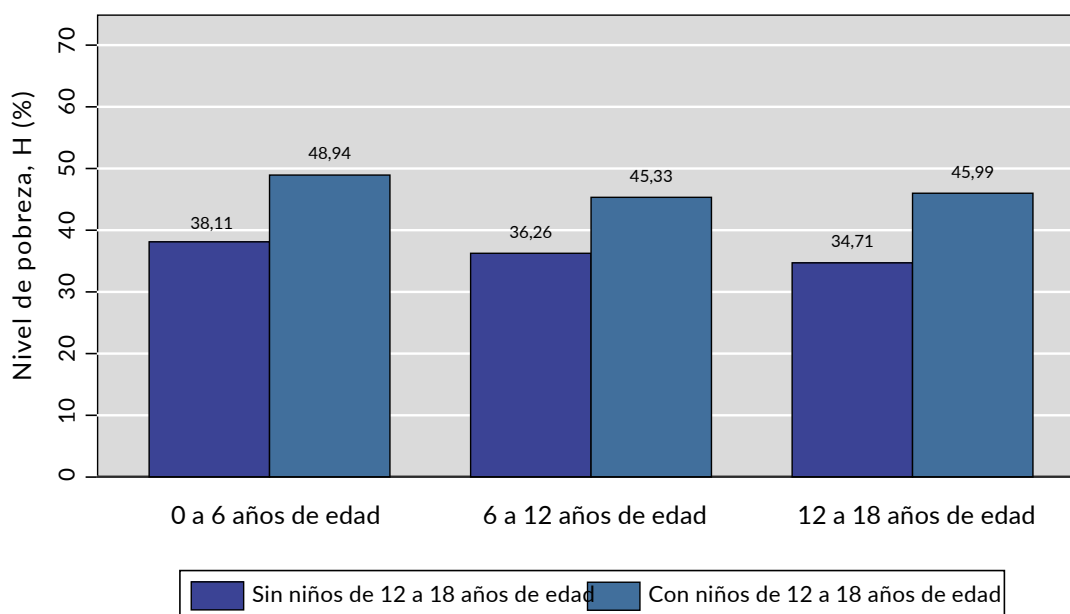
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Figura 15. Pobreza multidimensional (H) infantil, según grupos de edad y presencia de personas entre 6 y 12 años



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Figura 16. Pobreza multidimensional (H) infantil, según grupos de edad y presencia de personas entre 12 y 18 años



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

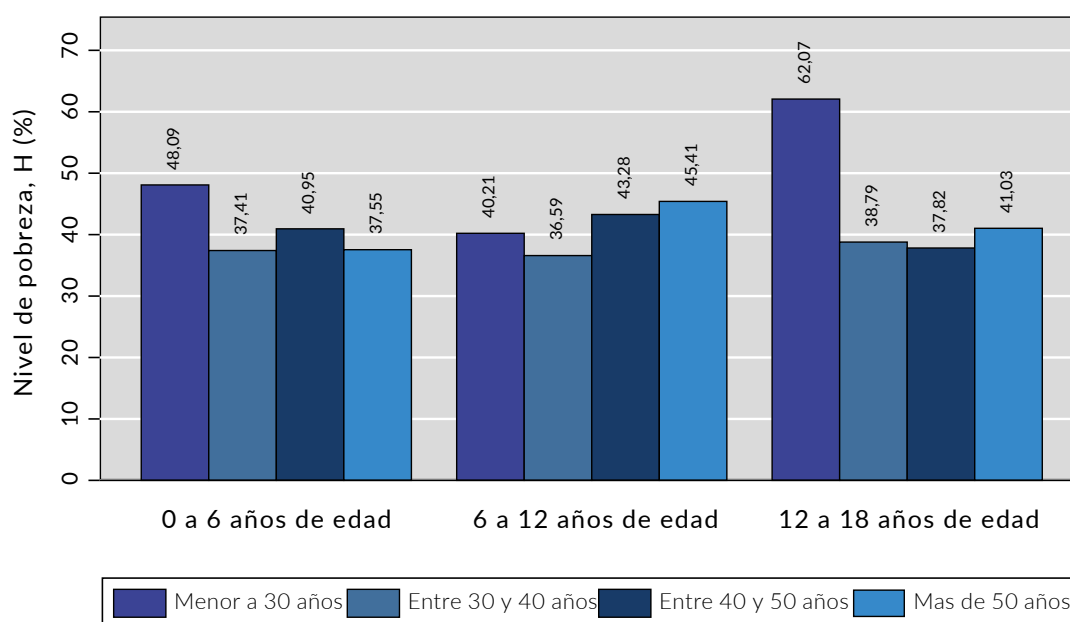
b. Características del jefe de hogar

La pobreza infantil y en particular la pobreza adolescente, resultaría mayor en hogares con padres más jóvenes. Entre NNA de 0 a 6 años de edad, la incidencia de pobreza multidimensional resultaría más elevada entre quienes tienen padres con una edad menor a 30 años. Entre NNA de 6 a 12 años, no se observan grandes diferencias entre grupos con diferentes edades de los jefes de hogar. La divergencia es más notoria entre los NNA mayores de 12 años. En este caso, la pobreza podría llegar hasta el 60% entre quienes tienen jefes de hogar con menos de 30 años (Figura 17).

Es usual distinguir la composición del hogar entre aquellos en los que uno o ambos padres están presentes en el hogar. De hecho, la pobreza resultaría mayor en hogares donde los padres están ausentes. El nivel de pobreza multidimensional infantil en los hogares donde no viviría ninguno de los padres puede sobrepasar el 50% entre los niños mayores a 6 años.

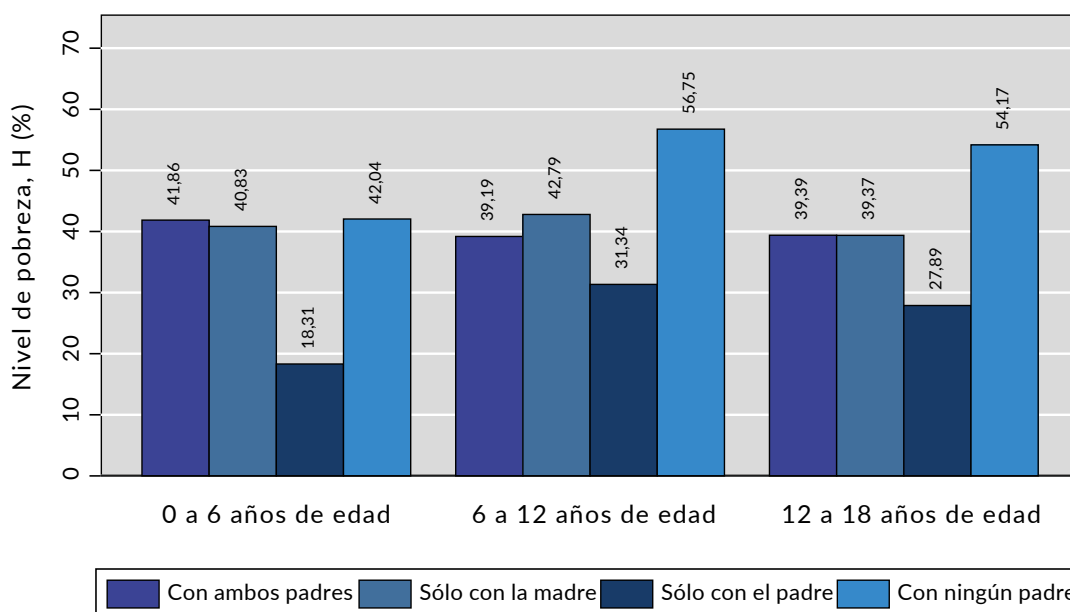
Si el NNA vive sólo con el padre, el nivel de pobreza del hogar sería menor en todos los grupos de edad, mientras que si vive sólo con la madre el nivel de pobreza del hogar se incrementaría. Resulta sorprendente que este resultado se puede apreciar con mayor intensidad en el grupo de NNA de 0-6 años de edad dado que en esta etapa de la vida, resulta muy importante la presencia de la madre para el desarrollo integral del niño/a. Por otro lado, no existiría una diferencia sustancial entre el grupo que vive con ambos padres y aquél que vive sólo con la madre (Figura 18).

Figura 17. Pobreza multidimensional infantil grupos de edad y rangos de edad del jefe de hogar



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

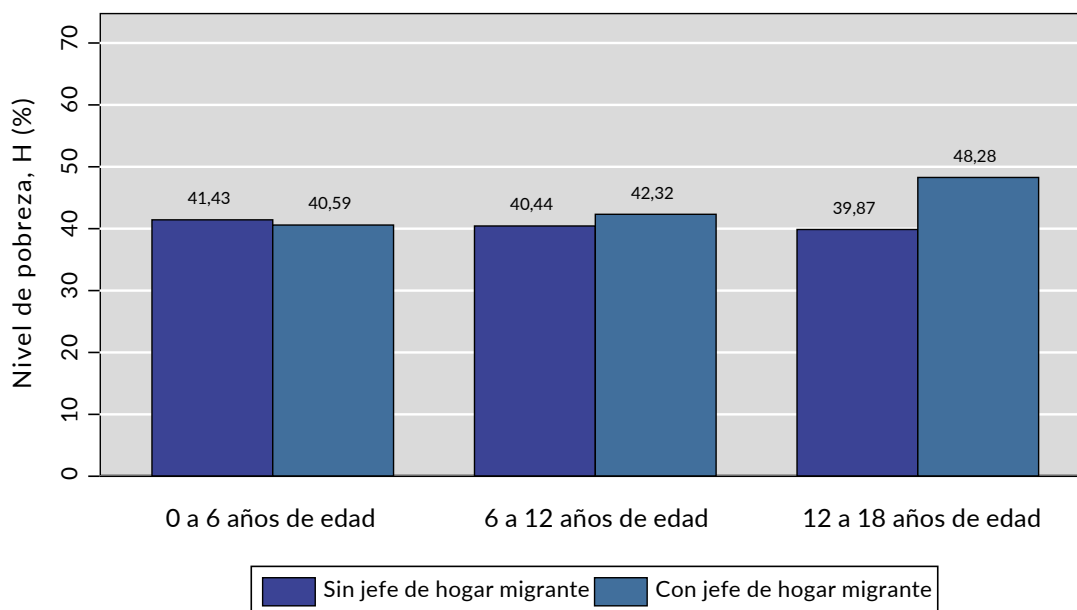
Figura 18. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y presencia de los padres



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Hogares 2019

No existen diferencias estadísticas entre el nivel de pobreza de los hogares con jefe migrante o no migrante de niños entre 0 a 6 años y de 6 a 12 años. Los hogares donde habitan NNA de 12 a 18 años con jefe migrante presentan un nivel de pobreza (H) mayor en comparación con el mismo grupo de edad que no tiene jefe migrante (Figura 19).

Figura 19. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y condición de migración del jefe de hogar



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares 2019
 (*) No existe diferencia estadística en pobreza entre las categorías

La estimación de la pobreza infantil no variaría significativamente entre residentes de los departamentos del eje y el resto del país. El nivel de pobreza estimado resultaría ligeramente superior mayor en los hogares con NNA que no viven en el eje central, sin embargo, no existe una diferencia estadística entre ambas categorías (Figura 20).

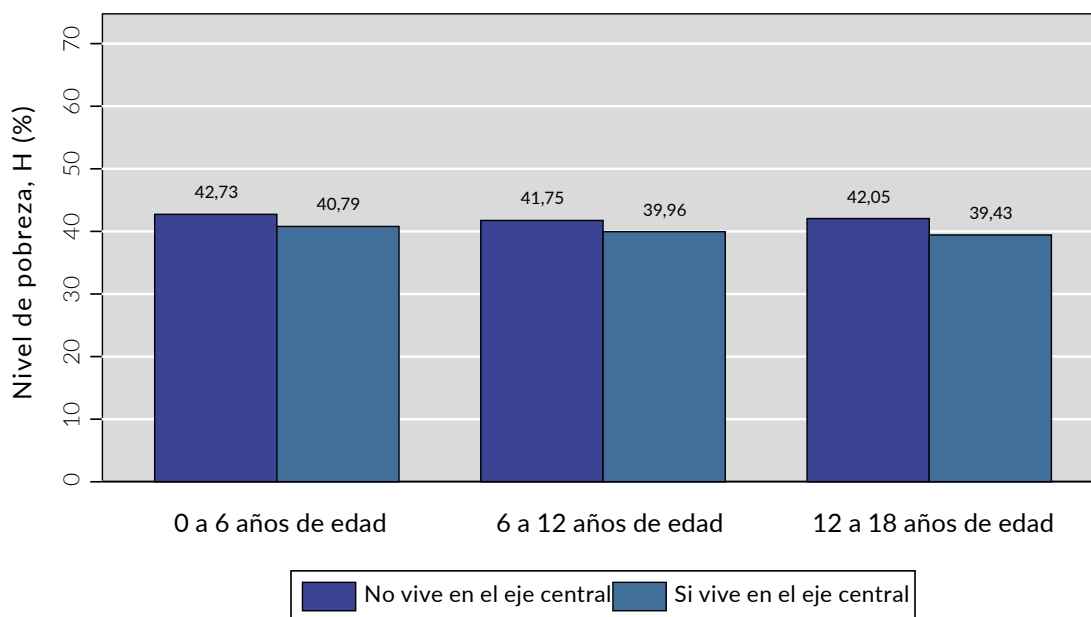
La pobreza multidimensional infantil no cambiaría significativamente entre hogares con jefatura masculina o femenina. En el caso de los NNA de 6 a 12 años, los casos con jefe de hogar mujer presentan un nivel de pobreza mayor a sus pares jefe de hogar hombre, sin embargo, las diferencias estadísticas no son significativas (Figura 21).

El mayor nivel de pobreza se concentraría en los hogares que tienen jefes de hogar sin ningún nivel educativo en todos los grupos de edad. Mientras el jefe de hogar tenga un nivel más alto de educación al primario completo, el nivel de pobreza del hogar disminuiría en todos los grupos de edad.

Se observa que no habría diferencias significativas entre los hogares de NNA que viven con un jefe de hogar que tenga completo o no el nivel primario. Los NNA de 12 a 18 años presentarían menores niveles de pobreza dentro de su hogar en todos los niveles de educación del jefe de hogar respecto a los otros dos grupos de edad.

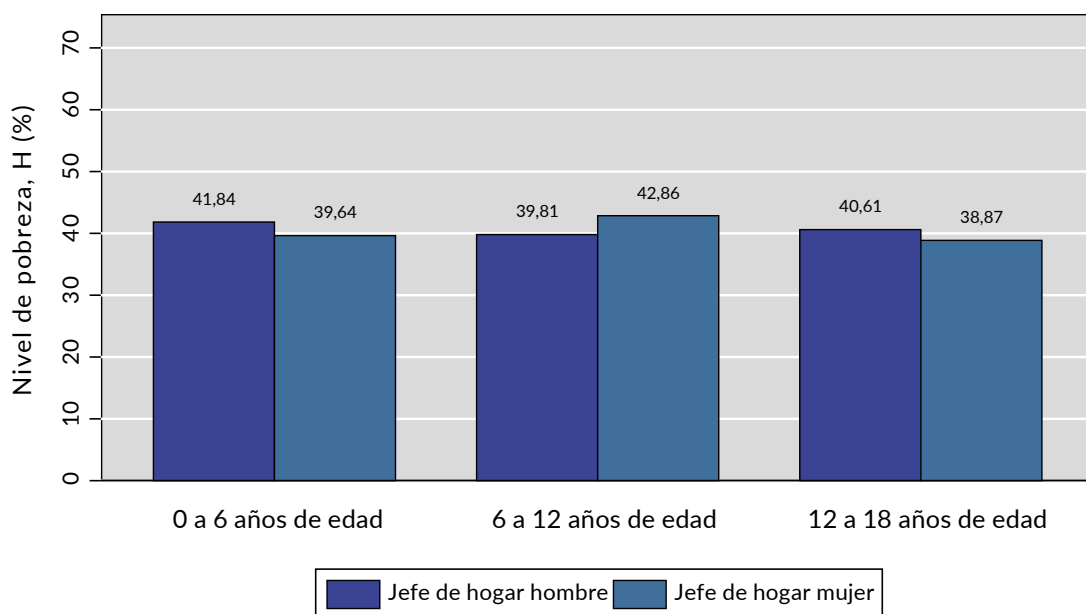
Se debe resaltar que si el jefe de hogar tiene el nivel terciario completo o incompleto el nivel de pobreza del hogar, donde habitan NNA de 0 a 18 años, sería cercano al 10%, una cifra muy por debajo de los hogares donde el jefe de hogar no pudo completar el nivel secundario (Figura 22).

Figura 20. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y residencia en el eje central



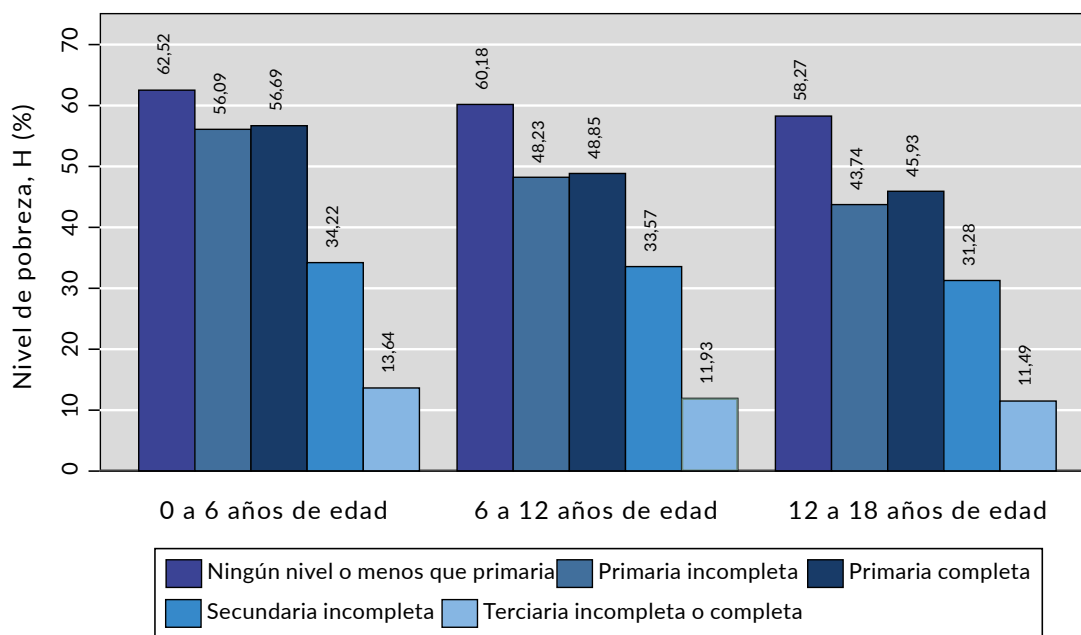
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares 2019
 (*) No existe diferencia estadística en pobreza entre las categorías

Figura 21. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y sexo del jefe de hogar



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares 2019
 (*) No existe diferencia estadística en pobreza entre las categorías

Figura 22. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y nivel de escolaridad del jefe de hogar

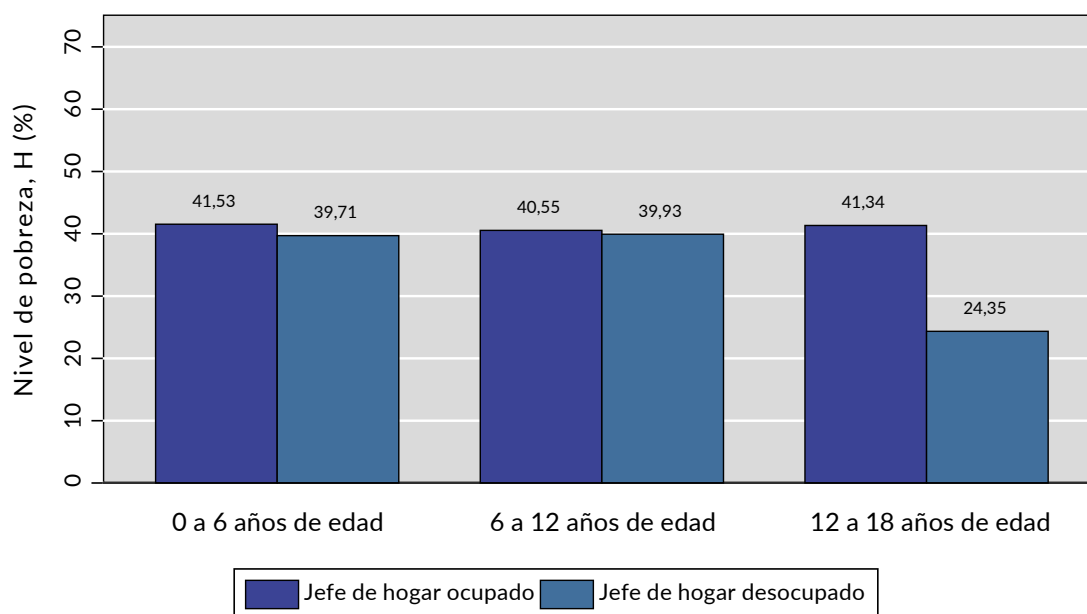


Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares 2019

El nivel de pobreza de los hogares con NNA de 0 a 12 años no cambiaría si el jefe de hogar está o no desocupado. A pesar de que no se presentaría diferencias estadísticas de pobreza entre las categorías, resulta interesante observar que el nivel de pobreza es mayor en los hogares con NNA 12 a 18 años que tienen un jefe de hogar ocupado (Figura 23).

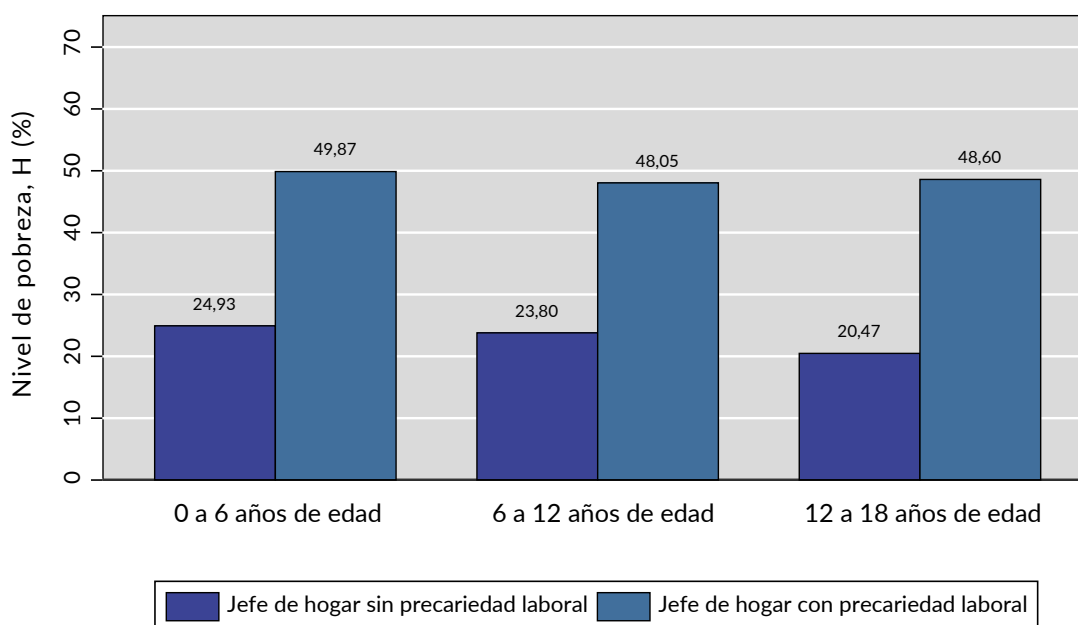
El nivel de pobreza en el grupo de NNA que vive en hogares donde el jefe de hogar enfrentaría situaciones de precariedad laboral (trabaja en el sector informal de la economía, no cuenta con seguridad de largo plazo ni seguro de salud) duplica aquél que se observa en el grupo sin precariedad. Este patrón, (la diferencia sistemática entre ambos grupos) se observa en los tres grupos de edad analizados (Figura 24).

Figura 23. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y condición de ocupación del jefe de hogar



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares 2019
 (*) No existe diferencia estadística en pobreza entre categorías

Figura 24. Pobreza multidimensional, según grupos de edad y situación de precariedad laboral del jefe de hogar



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

c. Ingresos, activos y relación con pobreza monetaria

La pobreza multidimensional infantil en grupos de bajos niveles de ingreso llegaría a más del 50% mientras que aquella de quienes viven en hogares con jefes de ingresos altos

llegaría al 30%. Esta brecha, consistente en todos los grupos de edad, enfatiza la dimensión económica como un condicionante central de las condiciones de pobreza generales de los NNA (Figura 25).

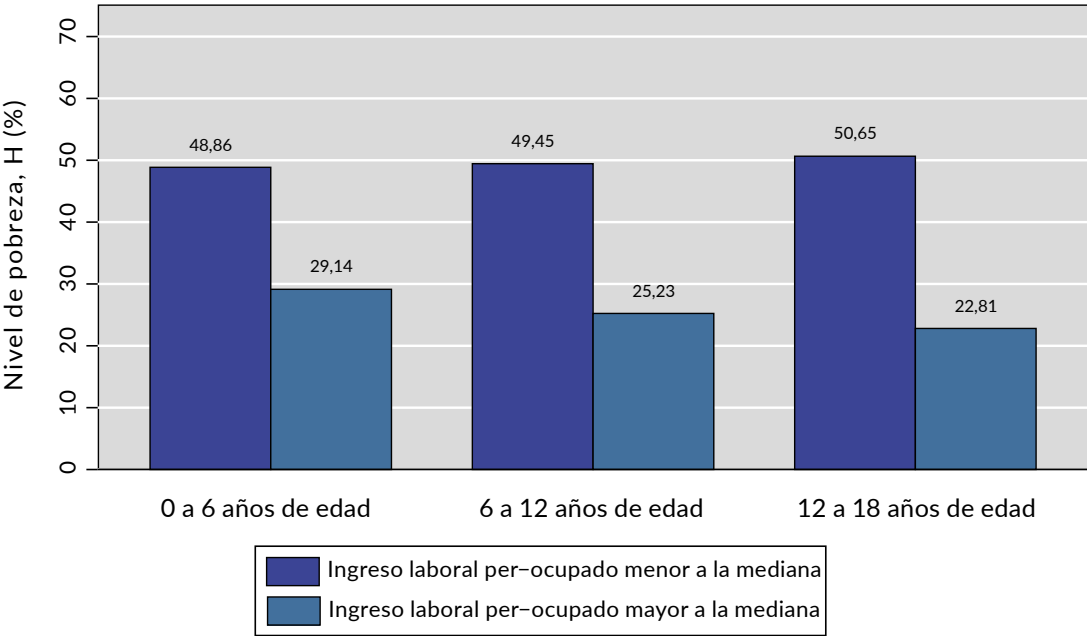
En cambio, al revisar uno de los activos fundamentales como es la vivienda, se aprecia que el nivel de pobreza para cada uno de grupos de edades de NNA con o sin vivienda propia oscilaría entre el 40% resultarían prácticamente iguales, sin diferencias significativas desde el punto de vista estadístico (Figura 26).

Las brechas resultarían evidentes al considerar las rentas a la propiedad. El nivel de pobreza multidimensional entre los NNA cuyos hogares no reciben rentas sería el doble 40% a 20% entre los NNA de 0 a 6 años y 12 a 18 años de edad (Figura 27).

En menor medida, se puede apreciar estas brechas en el grupo de NNA de 6 a 12 años. Este aspecto resultaría importante para explicar diferencias en la pobreza multidimensional infantil, tanto como las diferencias en la educación de los padres.

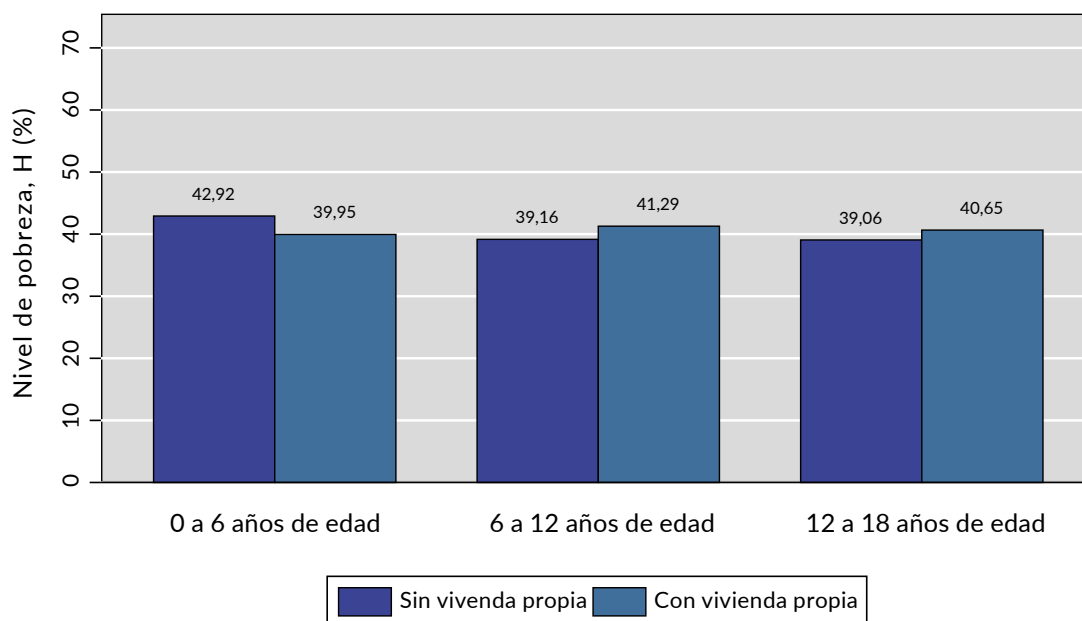
Se consideraron las transferencias que un hogar recibe de otro como un ingreso adicional que podría caracterizar a los hogares con NNA. No se observan diferencias significativas en niveles de pobreza infantil entre hogares que reciben y aquellos que no reciben este tipo de transferencias (Figura 28).

Figura 25. Pobreza multidimensional, según edades e ingreso laboral por ocupado



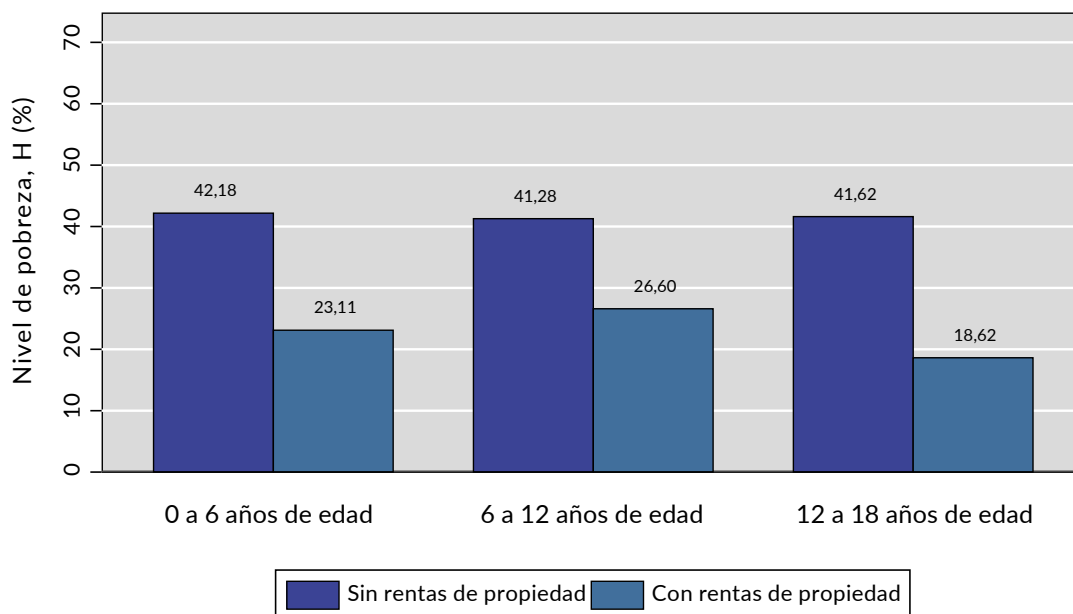
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Figura 26. Pobreza multidimensional, según edades y tenencia de vivienda propia



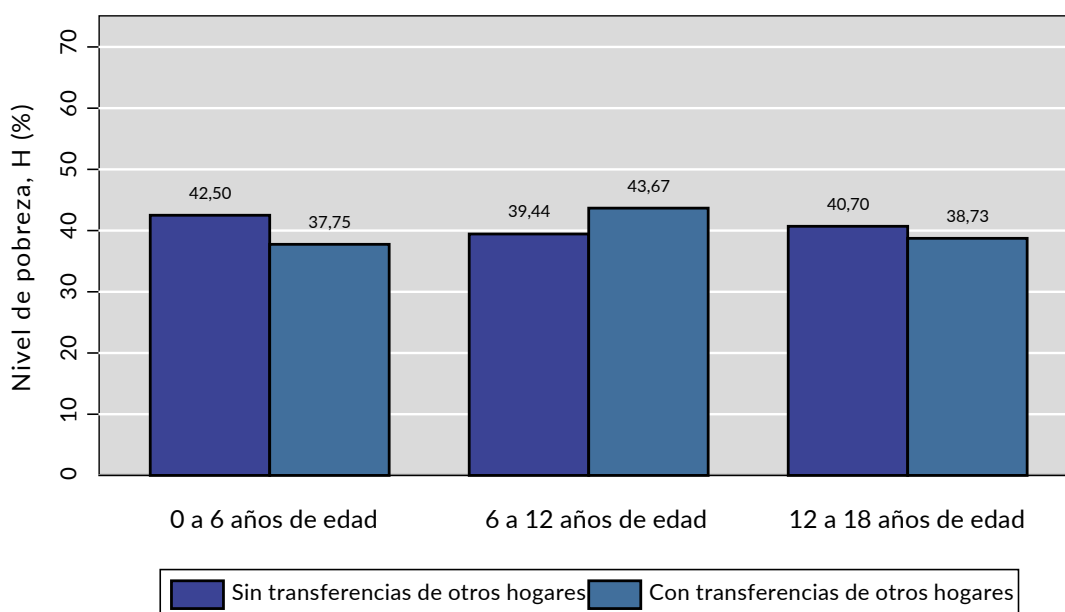
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019
 (*) No existe diferencia estadística en pobreza entre las categorías

Figura 27. Pobreza multidimensional, según edades y disponibilidad de renta de propiedad



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Figura 28. Pobreza multidimensional, según edades y acceso a transferencias de otros lugares



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019
 (*) No existe diferencia estadística en pobreza entre las categorías

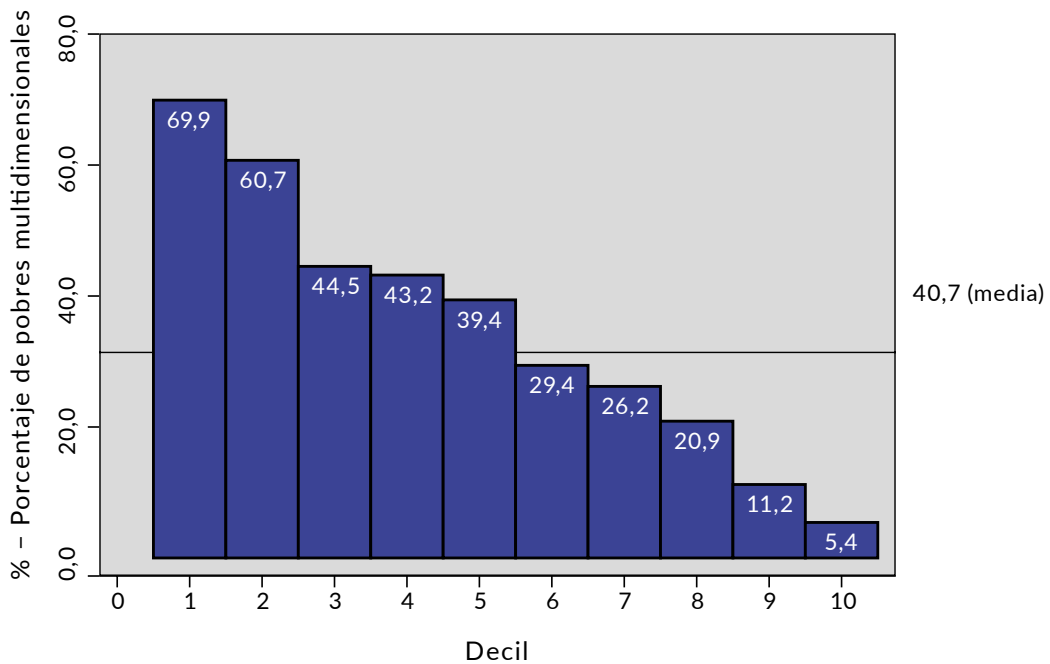
d. Relación entre pobreza multidimensional y pobreza monetaria

Para cada una de las desagregaciones consideradas, la pobreza monetaria sería mayor que la pobreza multidimensional. A nivel nacional, la pobreza monetaria llegaría a casi a 48%, porcentaje que se encontraría 8 puntos porcentuales por encima de la estimación de pobreza multidimensional. La pobreza monetaria sería más alta en áreas rurales y en poblaciones indígenas cuya pobreza monetaria estaría alrededor del 60%. La siguiente figura muestra la proporción de personas que serían pobres multidimensionales en cada uno de los deciles de la distribución de ingresos (Figura 29).

La estimación de pobreza multidimensional llega a un 70% en el primer decil y está por encima del 60% en el segundo decil. Los valores de los siguientes dos deciles aún se encuentran por encima de la media nacional y están por encima del 40%; el quinto decil presenta también una proporción muy similar. A partir del sexto decil, la proporción disminuye hasta llegar a un 5% en el décimo decil.

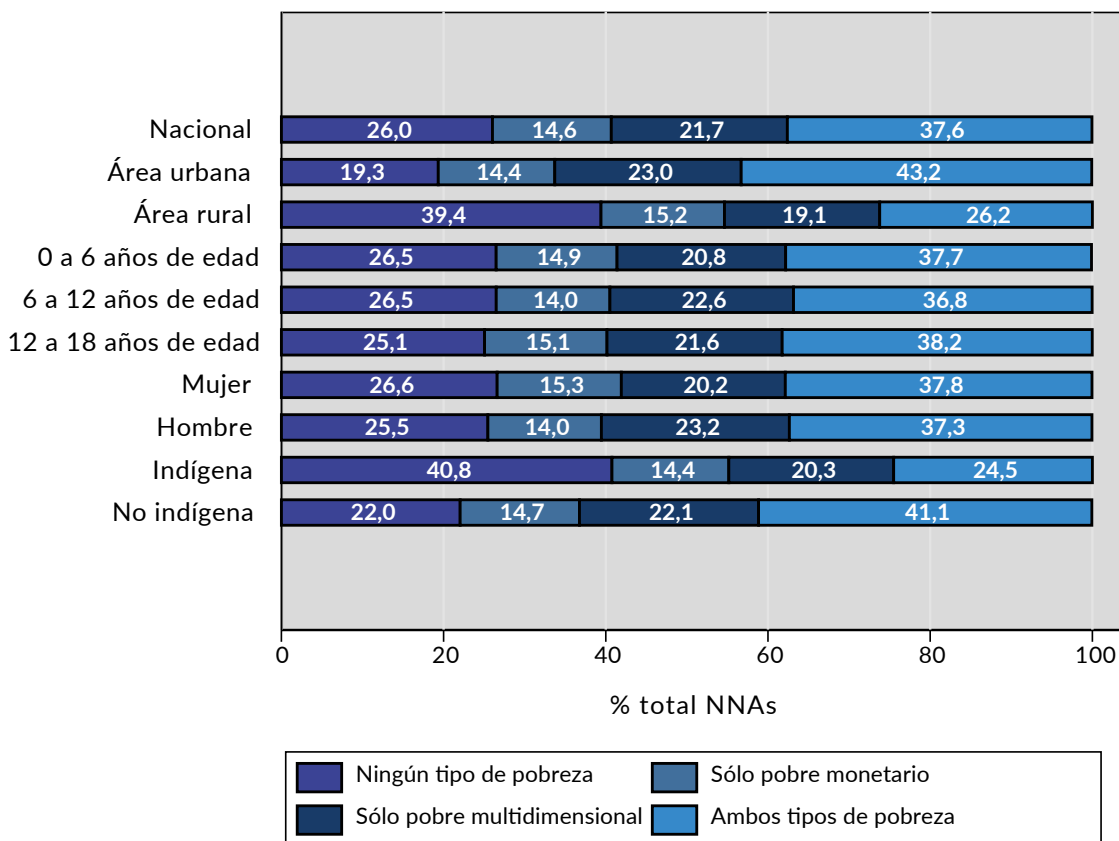
La Figura 30 muestra la superposición entre la pobreza monetaria y la multidimensional. A nivel nacional un 26% de los NNA serían pobres tanto multidimensionalmente como a nivel de ingresos. Un 15% sería sólo pobre multidimensional y un 21% sería sólo pobre monetario.

Figura 29. Pobreza multidimensional, según decil de ingreso



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Figura 30. Relación entre pobreza infantil multidimensional y monetaria, según desagregación

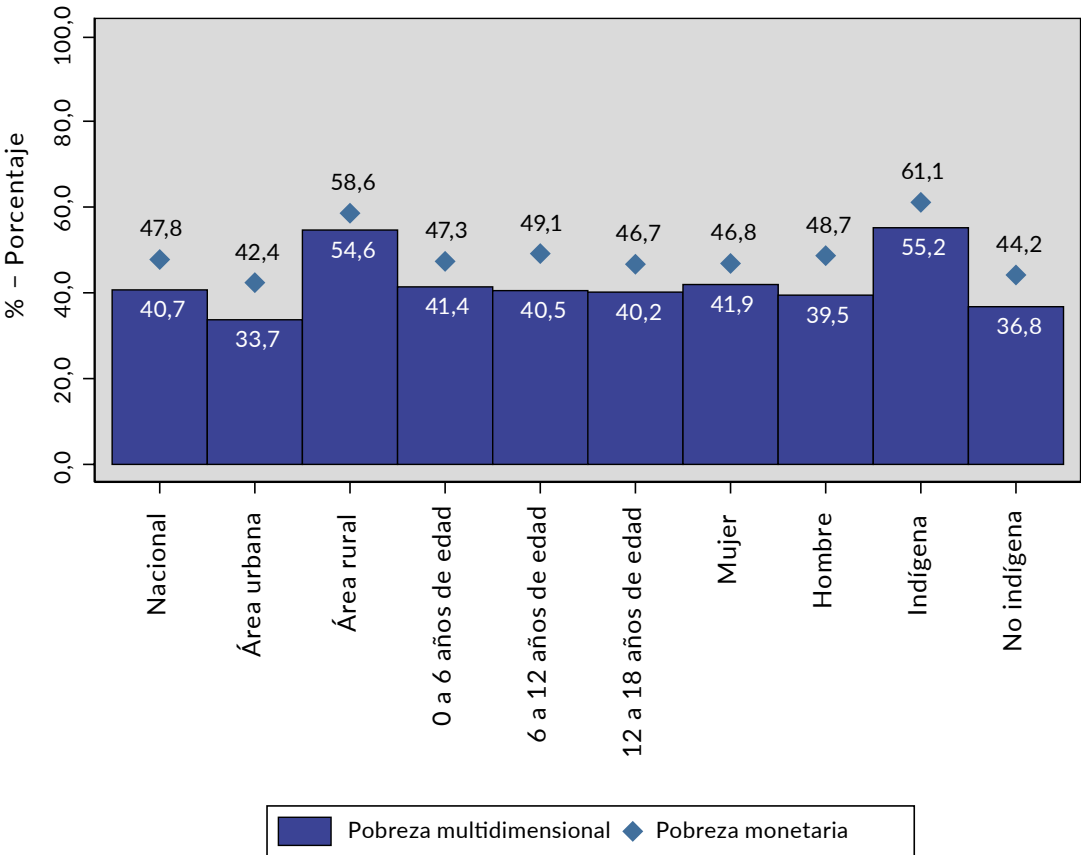


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Casi un 40% de los NNA en áreas urbanas no experimentarían ningún tipo de pobreza, mientras que un 45% del área rural experimentarían ambos tipos de pobreza. Al considerar grupos de edad y sexo no se observan grandes diferencias. Alrededor del 26% de los NNA experimentarían ambos tipos de pobreza, un 15% sería sólo pobre multidimensional, un 21% sería sólo pobre monetario y un 37% no sería pobre de ningún tipo. Un 41% de los NNA indígenas serían pobres de ambos tipos lo cual sería comparativamente más alto que sus pares no indígenas cuya cifra llega a 22%. Al contrario, entre los indígenas el porcentaje de NNA que no serían pobres de ningún tipo llega a un 25% y entre los no indígenas esta cifra es más alta y llega a un 41%.

La relación entre pobreza monetaria y pobreza multidimensional sería más notoria entre grupos de población específicos. Esto se explica porque algunas privaciones se manifiestan con particular énfasis en distintos contextos como la ruralidad o la pertenencia a algún grupo indígena podría condicionar la capacidad de los hogares para generar ingresos. En la siguiente gráfica se presentan los niveles de pobreza infantil monetaria y multidimensional para poblaciones específicas.

Figura 31. Pobreza infantil multidimensional y monetaria, según grupos de población



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares 2019

Los mayores niveles de pobreza monetaria estimados se encontrarían en el área rural 58,6% y entre la población que se auto declara indígena 61,1%. Estos mismos grupos presentarían las mayores estimaciones de pobreza multidimensional 54,6% y 55,2%, respectivamente. En cambio, la pobreza urbana se manifestaría, sobre todo, en términos económicos, la pobreza monetaria llegaría al 42,4%, y, en menor medida, en términos “multidimensionales”. La estimación en este caso llegaría a 33,7% lo que representa un valor inferior en casi 9 puntos al de la pobreza monetaria. Probablemente, el acceso a un mayor número de servicios en el área urbana, asociados a menor pobreza multidimensional, y mayores necesidades de ingreso en el área urbana reflejadas en una línea de pobreza mayor explicarían esta diferencia.

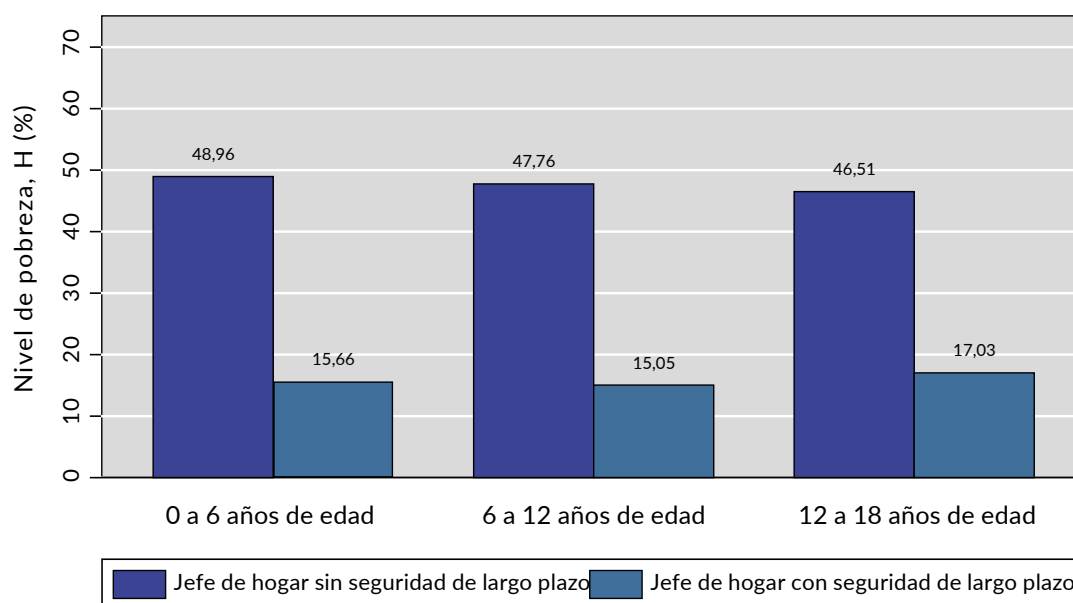
e. Mecanismo de protección social

Aquellos NNA cuyos jefes de hogar no poseen un seguro de largo plazo presentarían un nivel de pobreza multidimensional cercano al 50%. Este dato duplica el nivel de pobreza multidimensional que tendrían los NNA cuyo jefe de hogar sí aporta a las AFPs (Figura 32). El nivel de pobreza multidimensional entre los NNA cuyo jefe de hogar no posee un seguro de salud sería mayor y llegaría a un 50% entre los NNA menores a 12 años de edad y mayor al 40% entre el grupo etario mayor. Este dato, para quienes viven en hogares cuyo jefe de hogar posee un seguro de salud de corto plazo, resultaría inferior al 40% en los tres grupos etarios (Figura 33).

Se observa una diferencia significativa en el nivel de pobreza que poseerían los NNA cuyo hogar recibe o no una transferencia del Gobierno. Aquellos que no reciben este beneficio tendrían un nivel de pobreza alrededor del 80%, mientras que aquellos que reciben una transferencia del Gobierno enfrentarían una situación de pobreza que oscila el 40%.

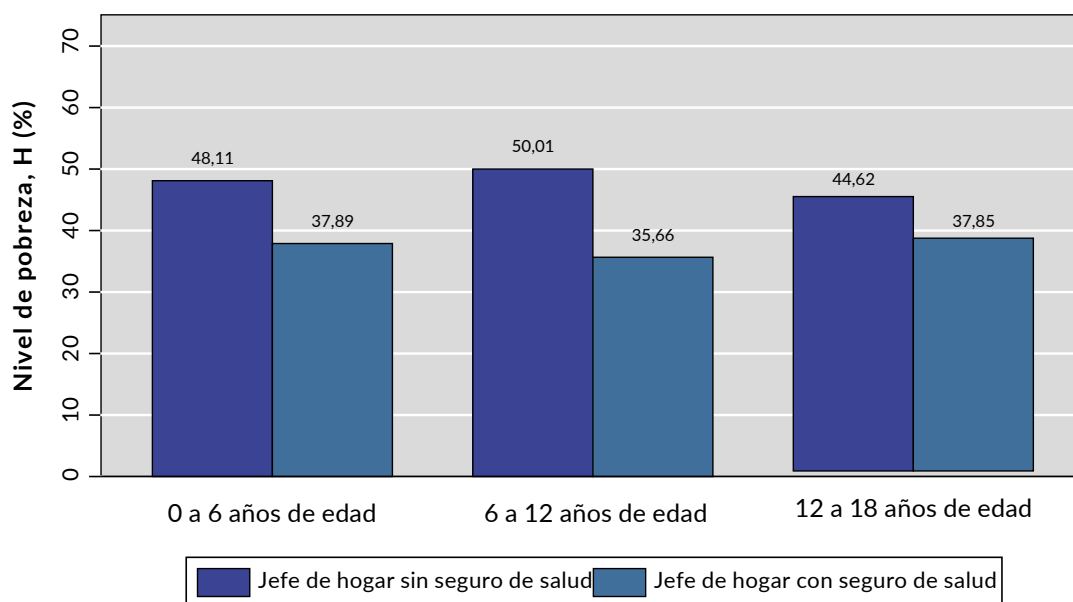
La pobreza entre quienes no acceden a las transferencias, duplicaría aquella de quienes sí la reciben llegando a más del 80% en el caso de la población adolescente. Esta situación, sugiere que existe un grupo particularmente excluido el cual no accede a los beneficios universales que ofrece el gobierno probablemente porque no está registrado en algún mecanismo formal ya sea el registro educativo o el de salud. Esta situación, vuelve invisible a este grupo y refleja carencias en múltiples dimensiones (Figura 34).

Figura 32. Pobreza multidimensional, según edades y tenencia de seguridad de largo plazo del jefe del hogar



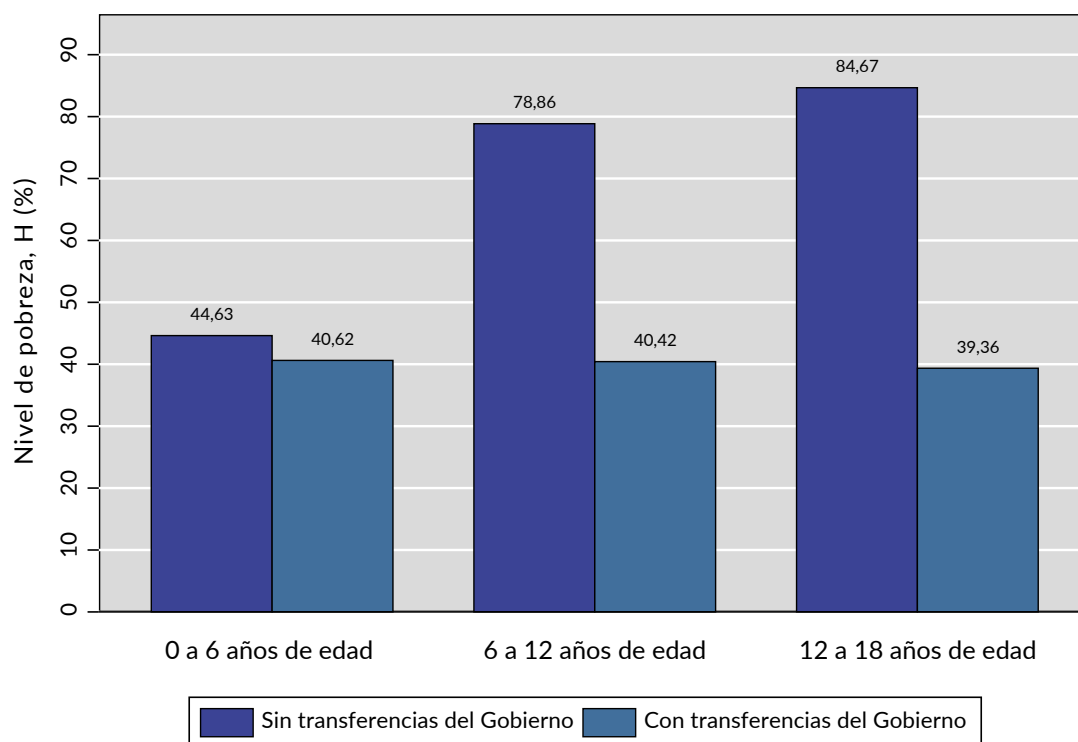
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares 2019

Figura 33. Pobreza multidimensional, según edades por tenencia de un seguro de salud por parte del jefe del hogar en hogares donde habitan los NNAs



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares 2019

Figura 34. Pobreza multidimensional, según edades y acceso a transferencias por parte del Gobierno



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares 2019



CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES

El documento propone una metodología para la medición del índice de pobreza multidimensional infantil para Bolivia que se basa en un enfoque de derechos, se enmarca en la Constitución Política del Estado y operativiza algunos aspectos clave del Plan de Desarrollo Económico y Social 2021-2025. Se basa en los avances metodológicos en términos de medición de la pobreza de los últimos años, en las consultas realizadas y en los datos oficiales disponibles. Este proceso permitió definir las cuatro dimensiones, las subdimensiones y los indicadores sobre los que se basa el índice y la metodología de cálculo.

Bolivia aún presenta una elevada magnitud de pobreza en áreas rurales que se manifiesta de diferentes maneras. Aspectos como la infraestructura, el acceso a equipamiento o la cobertura de servicios básicos siguen siendo déficits persistentes en las regiones más alejadas. Atender estos requerimientos, sin embargo, pasa por un conjunto de alianzas entre múltiples actores (públicos, privados, nacionales e internacionales) y no necesariamente, por una acción unidireccional del Estado.

En el área urbana, los déficits se manifiestan porque los requerimientos son también diferentes. Los pobres urbanos enfrentan restricciones ligadas a la calidad de la educación, el acceso a la información y la protección frente a distintas circunstancias de riesgo. Si bien las condiciones de vida en general resultan mejores en las ciudades, los requisitos en términos de acceso a servicios de salud, información y seguridad resultan mayores lo que podría derivar en mayores niveles de pobreza urbana.

Las carencias de los niños serían diferentes según su edad. En el caso de educación, por ejemplo, las necesidades de atención preescolar resultarían cada vez más importantes para los menores de seis años. En cambio, el acceso a medios de recreación y cuidado representa un aspecto clave para los niños entre seis y doce años. Temas de protección y recreación resultarían fundamentales también entre los adolescentes de 13 y más años. El acceso a internet y dispositivos para la conexión constituiría un requerimiento transversal por las implicaciones para la educación, pero también por el acceso que representa a otras dimensiones de bienestar referidas de salud, vivienda o protección. En el caso de salud, resalta el reducido acceso a seguro de salud entre la población adolescente.

Entre la población indígena, resaltarían carencias similares a la de la población rural sobre todo en el caso del reducido acceso a equipamiento y a las condiciones básicas de la vivienda. Sin embargo, destaca también la importancia del acceso a medios de información, sobre todo, entre aquella población que se auto declara indígena, reside en el área urbana y probablemente, se encontraría en condición de migrante reciente.

El análisis por departamento sugiere, por un lado, la variabilidad en la situación de pobreza regional y, por otro, la necesidad de un análisis diferenciado de las dimensiones y subdimensiones que afectan a cada región. Por ejemplo, el hecho de que las regiones del oriente, en particular, Beni, presenten las mayores incidencias se relaciona con los déficits en conectividad. En cambio, los menores niveles de pobreza infantil en Tarija tendrían que ver con menores restricciones en término de acceso a información, cuidado, recreación y refugio.

Las condiciones del hogar explicarían en buena medida la situación de pobreza multidimensional de la niñez y adolescencia. Temas relacionados a la cantidad de personas en el hogar y, en particular, la cantidad de niños en el hogar sugieren las presiones que experimentan los hogares para ofrecer una atención de calidad a sus hijos e hijas. Niveles de pobreza más elevados en hogares con presencia de adolescentes muestran, por un lado, la necesidad de considerar medidas específicas para este grupo y, por otro, presiones sobre las relaciones interfamiliares que se podrían generar al interior de estos hogares.

La edad del jefe de hogar y su nivel escolaridad también condicionaría los niveles de pobreza. Jefes de hogar más jóvenes y con menos grados de educación vencidos tendrían hijos/as con mayores niveles de pobreza. Aunque sería menor la asociación con el tipo de hogar (si un hogar es monoparental o biparental), resulta interesante notar que aquellos niños que viven solamente con el padre (y no con la madre) presentarían menores carencias. Probablemente, este dato forma parte de un juego de relaciones y arreglos más complejo al interior de los hogares. La condición de migración o la residencia fuera del eje central no se asocian significativamente con mayores niveles de pobreza.

La calidad del empleo del jefe de hogar (más que la condición de ocupación) podría relacionarse con menores niveles de pobreza infantil. Por un lado, los NNA en situación de pobreza multidimensional tendrían tutores con trabajos precarios a diferencia de los niños que no se encuentran en esta situación. Por otro lado, el hecho de que las horas de trabajo promedio de los jefes de hogar con niños pobres resulten más elevadas que aquellas de los jefes con niños no pobres sugeriría mayor presión entre los hogares más pobres para conseguir recursos económicos.

De manera consistente con la realidad del empleo, las carencias de ingreso serían mayores entre los niños en condiciones de pobreza multidimensional. Esta relación guarda consistencia con la tenencia de vivienda propia que también se asocia con menores niveles de pobreza. Por tanto, los niños que experimentarían pobreza multidimensional también enfrentarían, con mayor probabilidad, pobreza monetaria. Alrededor de un 26% de la población infantil y adolescente podría clasificarse como pobre de acuerdo a ambos criterios. En el área rural, este porcentaje alcanzaría el 39%. Sin embargo, existen NNA que a pesar de no clasificar como pobres monetarios, enfrentarían situaciones de pobreza multidimensional. Asimismo, existen niños que, sin clasificarse como pobres multidimensionales, experimentarían pobreza monetaria. La situación del área rural resulta de particular interés por el elevado porcentaje de pobreza atribuida a carencias de ingresos 60%. Este valor se encontraría 10 puntos por encima de la pobreza multidimensional.

La explicación de las diferencias entre pobreza multidimensional 41% y pobreza monetaria 48% requieren de mayor información y análisis. En primer lugar, es probable que varios de los indicadores considerados en la medición multidimensional reflejen situaciones de bienestar susceptibles de ser modificados con políticas públicas que promueven el acceso a servicios (es el caso de los seguros de salud o la asistencia escolar). Esto justifica que las mediciones multidimensionales resulten inferiores al cálculo de la pobreza monetaria. En segundo lugar, es posible que la reducida capacidad para generar ingresos de las familias en contextos de elevada precariedad laboral determine que la pobreza monetaria sea mayor que la pobreza multidimensional. El seguimiento periódico a estas mediciones y un análisis específico de causalidad podría contribuir a revelar el origen de estas diferencias.

Como era de esperarse, los niños en situación de pobreza multidimensional tendrían un menor acceso a mecanismos de protección social. El reducido acceso de los jefes de hogar a seguridad de largo plazo y a seguro de salud condicionaría la realidad de los NNA. Las transferencias del gobierno para favorecer el acceso a servicios de educación o salud sustituyen, en parte, esta ausencia. Si bien, casi la totalidad de niños (más del 99%) acceden a este tipo de beneficios, existiría un pequeño grupo que no está cubierto. La pobreza multidimensional resultaría particularmente elevada en esta población.

Las estimaciones del IPMi abren oportunidades para una comprensión amplia de la situación que atraviesan los NNA y adolescentes, aspecto que podría derivar en políticas más adecuadas para grupos específicos. Temas como el acceso a servicios básicos en las viviendas del área rural, la conectividad en el área urbana, la necesidad de contar con espacios de recreación o la importancia de buscar opciones para el seguro de salud entre la población adolescente constituyen ejemplos de áreas que involucran a distintos sectores con posibilidad de mejorar la vida de los NNA desde distintos espacios institucionales (públicos, privados, nacionales, departamentales y municipales).

REFERENCIAS

- Abramovich, V. (2006). Una aproximación al enfoque de derechos en las estrategias y políticas de desarrollo. *Revista de la CEPAL*. 2006. 10.18356/a48f3cca-es.
- Alkire, S. y Foster, J. (2011). "Counting and multidimensional poverty measurement". *Journal of public economics*, 95 (7-8), 476-487.
- Alkire, S., Foster, J., Seth, S. y Santos, M. E. (2012). "Multidimensional Poverty Measurement and Analysis" (Vol. 53) (n.o 95). doi: 10.1017/CBO9781107415324.004
- Alkire, S., Roche, J. M., Ballon, P., Foster, J., Santos, M. E. y Seth, S. (2015). *Multidimensional poverty measurement and analysis*. USA: Oxford University Press.
- Asselin, L.-M. (2009). *Analysis of Multidimensional Poverty: Theory and Case Studies*. <https://doi.org/10.1007/978-1-4419-0843-8>
- Atkinson, A. B. (2003). "Multidimensional deprivation: contrasting social welfare and counting approaches". *The Journal of Economic Inequality*, 1 (1), 51-65.
- Bourguignon, F. y Chakravarty, S. R. (2003). "The measurement of multidimensional poverty". *The Journal of Economic Inequality*, 1 (1), 25-49.
- Bolivia. 2021. *Plan de Desarrollo Económico y Social 2021 – 2025*. Ministerio de Planificación del Desarrollo.
- Fundación ARU. 2022. *Estimación del cálculo de la pobreza multidimensional para la niñez en Bolivia*. Documento metodológico.
- Gordon, D. (2006). "The concept and measurement of poverty", en: Pantazis, C., Gordon, D. y Levitas, R.: *Poverty and social exclusion in Britain*. Bristol: Townsend Centre for International Poverty Research. University of Bristol.
- Kakwani, N. y Silber, J. (2008). *Quantitative approaches to multidimensional poverty measurement*. Springer.
- Narayan, D. y Cols. (2000). *Voices of the poor: Can anyone hear us?* World Bank.
- Nolan, B., Whelan, C. T. y Cols. (2011). *Poverty and deprivation in Europe*. OUP Catalogue.
- Nussbaum, M. (2002). *Capabilities and social justice*. *International Studies Review*, 4(2), 123-135
- Pacifico, D., y Poege, F. (2017). "Estimating measures of multidimensional poverty with stata". *The Stata Journal*, 17 (3), 687-703.
- Pogge, T. (2005). *World poverty and human rights*. *Ethics & international affairs*, 19(1), 1-7
- Programa de las Naciones Unidas (200). *Informe de desarrollo humano 2000: derechos humanos y desarrollo humano*. New York, USA
- Ravallion, M. (2011). *On multidimensional indices of poverty*. *The Journal of Economic Inequality*, 9(2), 235-248.
- Sen, A. (1984). *The living standard*. *Oxford Economic Papers*, 36, 74-90.
- Sen, A. K. (1993). 'Capability and Well-Being', in M. C. Nussbaum and A. Sen (eds), *The Quality of Life*. Oxford: Oxford University Press, 9–29.
- Sen, A. (2000). "A decade of human development". *Journal of human development*, 1 (1), 17-23.

- UNICEF (2005). Estado Mundial de la Infancia 2005. La infancia amenazada. Nueva York: UNICEF.
- UNICEF (2022). Resultados de la Consulta en línea: Pobreza multidimensional. U-Report Bolivia “Escucha mi voz”. Julio.
- UNICEF y CEPAL (2017). Medición multidimensional de la pobreza infantil: Una revisión de sus principales componentes teóricos, metodológicos y estadísticos. Santiago, UNICEF.
- Whelan, C. T., Nolan, B., & Maître, B. (2014). Multidimensional poverty measurement in Europe: An application of the adjusted headcount approach. *Journal of European social policy*, 24(2), 183-197.

ANEXOS

Anexo 1. Pobreza multidimensional infantil en otros países

Pais	Estudio (período)	Elaborado por	Metodología	Población objetivo	Dimensiones	Proceso de construcción	Fuente de los datos- periodicidad de la mención	Resultados principales
Panamá	Índice de Pobreza Multidimensional de niños, niñas y adolescentes (UNICEF)-2018.	Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) - Ministerio de Economía y Finanzas - Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC).	<p>Pobreza multidimensional: Alkire y Foster (2011) con un enfoque de derechos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pesos similares entre dimensiones. • Umbral "k" de pobreza multidimensional en 30%. • Unidad de medición: hogar. 	NNA de 0 a 17 años.	<p>5 Dimensiones – 10 Indicadores</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Vivienda. 2. Agua y saneamiento. 3. Salud y alimentación. 4. Educación e información. 5. Protección y recreación. 	<p>Mesas de consulta entre funcionarios técnicos de áreas afines del Gobierno, académicos, personal de OPHI y UNICEF y NNA para definir las dimensiones más relevantes por ciclo de vida. Asimismo, talleres con actores civiles en provincias y comarcas.</p> <p>Se mantienen dimensiones del IPM Nacional y se agregan otras específicas a la infancia.</p>	<p>Datos primarios del IPM Nacional</p> <ul style="list-style-type: none"> • Encuesta de Propósitos Múltiples (EPM) • Medición cada dos años desde 2018. 	<p>Al calcular el IPM-NNA el resultado arrojó que el 32.8% de los menores de 18 años se encuentra en condiciones de pobreza multidimensional, es decir aproximadamente uno de cada tres NNA se encuentran privados en 3 o más indicadores que conforman el índice.</p> <p>Contribuciones similares entre dimensiones e indicadores. La dimensión de protección y recreación es la más importante.</p> <p>Se encuentran diferencias geográficas entre provincias y comarcas.</p>
Bolivia	BOLIVIA: POBREZA Y DISPARIDADES EN LA INFANCIA - 2007	Fondo de las naciones unidas para la infancia (UNICEF)	<p>Pobreza multidimensional: Alkire y Foster (2007) con un enfoque de derechos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pesos similares entre dimensiones. • Unidad de medición: proporción de personas que experimentan por lo menos una privación en uno de los indicadores que definen el dominio. • Unidad de medición: proporción de personas que experimentan por lo menos una privación en uno de los indicadores que definen el dominio. 	NNA de 0 a 17 años	<p>6 dimensiones - 11 indicadores.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Educación 2. Salud 3. Vivienda 4. Agua segura 5. Servicios sanitarios 6. Información 	<p>Se evalúan criterios como la existencia de datos; el consenso público; la realización de procesos participativos; la existencia de evidencia empírica; y la existencia de supuestos sobre la valoración de las personas.</p>	<p>Datos primarios de la Encuesta de Hogares 2006</p>	<p>Se observa que el 58% de la población de niños, niñas y adolescentes tiene privaciones en una o más dimensiones. La incidencia de pobreza ajustada llega al 18%. La proporción de población con privaciones, así como la proporción de pobres ajustada, disminuye cuanto más alto es el punto de corte. Así, cuando k=5, sólo el 1% de la población muestra cinco o más privaciones.</p>

País	Estudio (período)	Elaborado por	Metodología	Población objetivo	Dimensiones	Proceso de construcción	Fuente de los datos- periodicidad de la mención	Resultados principales
Global	NIÑOS EN POBREZA MULTIDIMENSIONAL - 2019	Iniciativa de Pobreza y desarrollo humano de la universidad de Oxford (OPHI) Y programa de las naciones unidas para el desarrollo (PNUD)	<p>Pobreza multidimensional: Alkire y Foster (2011) con un enfoque de derechos.</p> <p>Pesos similares entre dimensiones.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Umbral "k" de pobreza multidimensional en 30%. - Índice de pobreza multidimensional "vinculado" (IPM) Pesos similares entre dimensiones. - Umbral "k" de pobreza multidimensional en 40%. - Unidad de medición: proporción de personas que experimentan por lo menos una privación en una dimensión 	NNA de 0 a 17 años.	<p>3 dimensiones – 10 indicadores</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Educación. 2. Salud. 3. Estándar de vida. <p>4 dimensiones – 12 indicadores para IPM vinculado</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Educación. 2. Salud. 3. Estándar de vida. 4. Desarrollo infantil. 	<p>Las dimensiones se justifican por los estándares internacionales establecidos por la Convención sobre los derechos del niño</p>	<p>Datos primarios de los IPM nacionales, contruidos por el PNUD y la OPHI.</p>	<p>Un adulto de cada seis es pobre multidimensional, en comparación con uno de cada tres niños. Mientras que el 17,5% de los adultos en los países analizados por el IPM son pobres multidimensionales, la incidencia de pobreza multidimensional entre los niños es del 33,8%.</p> <p>La mitad de los 1.300 millones de pobres multidimensionales son niños menores de 18 años; un tercio son niños menores de 10 años.</p>
América Latina y el Caribe	Las mediciones multidimensionales de pobreza infantil en América Latina y el Caribe y a nivel internacional - 2019	Fondo de las naciones unidas para la infancia (UNICEF) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)	<p>El documento propone un índice de Pobreza multidimensional basado en la metodología de Alkire y Foster (2008) con un enfoque de derechos o la construcción de un índice de pobreza multidimensional con un enfoque de capacidades.</p> <p>El documento propone pesos similares entre dimensiones o diversos procedimientos para establecer las ponderaciones se encuentran algunos de carácter normativo, participativo, otros que apelan al uso de procedimientos estadísticos, y una combinación de estas opciones. Las decisiones sobre la relevancia de las dimensiones están influidas por el nivel de fortaleza política, presupuesto y técnica de los diversos actores frente a los cuales este tipo de medición puede arrojar la necesidad de acciones de política pública</p>	NNA de 0 a 17 años	<p>8 dimensiones - 35 indicadores.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Vivienda y condiciones de vida 2. Educación 3. Salud 4. Nutrición 5. Ingreso y tenencia de bienes 6. Cuidados y capacitaciones 	<p>Las dimensiones se justifican por diversos estudios que consideran (de manera variable) ocho grandes tópicos (en orden de importancia): Vivienda y Condiciones de Vida, Educación, Nutrición, Salud, Cuidado e Ingreso y Tenencia de Bienes, Inclusión Social y Explotación económica</p>	<p>Datos primarios disponibles</p>	<p>Para el cálculo de un índice multidimensional de pobreza es necesario seguir varias etapas, que incluyen desde la definición del marco conceptual, que sirve de guía a la investigación, pasando por una serie de decisiones metodológicas y técnicas que permitan ir mejorando y ajustando los parámetros hasta lograr alcanzar el mejor modelo de medición, lo que en ocasiones implica la revisión de las opciones seleccionadas en etapas previas. Los procedimientos involucrados suelen estar condicionados por la disponibilidad de información y por decisiones en función de los objetivos de política en favor de la infancia y de la lucha contra la pobreza en general. Y la factibilidad de ser aplicadas.</p>

Pais	Estudio (período)	Elaborado por	Metodología	Población objetivo	Dimensiones	Proceso de construcción	Fuente de los datos-periodicidad de la mención	Resultados principales
Guatemala	POBREZA MULTIDIMENSIONAL infantil y adolescente EN GUATEMALA: PRIVACIONES A SUPERAR - 2016	Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF) e Instituto Centroamericano de estudios fiscales (ICEFI)	Se construyó el índice siguiendo la metodología de Sabina Alkire & Foster (2007, 2011). - Pesos similares entre dimensiones. - Umbral "k" de pobreza multidimensional en 33.3%. - Unidad de medición: hogar.	NNA de 0 a 17 años.	6 dimensiones – 16 indicadores 1. Nutrición. 2. Salud. 3. Educación. 4. Agua potable. 5. Saneamiento. 6. Vivienda.	- La selección de las dimensiones se realizó siguiendo la metodología de la CEPAL para América Latina. Para la selección de los indicadores se buscó que estos fueran representativos de los distintos ámbitos de interés y que estuvieran disponibles en las dos encuestas de hogares en que se basa este estudio.	Datos primarios de ENCOVI 2006 y ENCOVI 2014	En 2014, el 54.8% de niñas, niños y adolescentes (3.78 millones) vivía en condiciones de pobreza multidimensional (es decir, pobreza monetaria y con dos o más privaciones de derechos conjuntamente).
Colombia	Análisis de la pobreza multidimensional en niños, niñas y adolescentes en Colombia: metodología y principales resultados - 2014	Universidad de Los Andes -Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo, documentos de trabajo EGOB.	El IPM nacional se construyó con base en la metodología de Alkire & Foster (2007, 2011) con enfoque de derechos. - Unidad de análisis: niño, niña o adolescente. - Pesos similares para todas las dimensiones, y dentro de estas, peso igual a cada variable. - Umbral "k" de pobreza multidimensional igual a la suma ponderada mínima de las privaciones con las que un individuo debe contar para ser considerado como multidimensionalmente pobre	NNA de 0 a 17 años	9 dimensiones - 20 indicadores. 1. Educación. 2. Nutrición. 3. Salud. 4. Agua y saneamiento. 5. Vivienda. 6. Seguridad económica. 7. Seguridad. 8. Tiempo libre y recreación. 9. Información.	La metodología consta de 2 etapas fundamentales: La primera se basa en acordar una definición que permita identificar quiénes están en condición de pobreza, y la segunda consiste en agregar la información para estimar no solamente cuántas personas están en esta condición sino además qué tan pobres son los pobres. - para la construcción del IPM-N se tomó como punto de partida las dimensiones de pobreza multidimensional propuestas por CEPALUNICEF y DNP, así como otras adicionales que resultaron del trabajo de campo cualitativo con NNA y expertos y tomadores de decisión.	El IPM-N se construye a partir de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV).	Más de un tercio de la población infantil y adolescente vivía en pobreza multidimensional en el 2011. El grupo de edad con mayor nivel de pobreza multidimensional fue el de niños entre tres y cinco años (37%), seguido por los adolescentes (35.2%), luego los niños de seis a once años (33.6%) y, finalmente, los de cero a dos años (28.6%). Cabe resaltar que, si bien la incidencia de la pobreza infantil multidimensional es alta, representa un avance con respecto al 2008. El IPM-N de la población infantil en general, bajo de 43% en el 2008 a 34% en el 2011.

País	Estudio (período)	Elaborado por	Metodología	Población objetivo	Dimensiones	Proceso de construcción	Fuente de los datos-periodicidad de la mención	Resultados principales
Argentina	Bienestar y pobreza en niñas, niños y adolescentes en Argentina - 2016	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) e Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico, dependiente de la Universidad Nacional de Salta	El IPM nacional se construyó siguiendo la metodología de UNICEF/CEPAL el cual es una adaptación del Estudio de Bristol (Gordon et. al, 2003) con enfoque de derechos -Unidad de medida: niño, niña, adolescente -Pesos similares entre dimensiones. -Umbral "k" de pobreza multidimensional en 33,3%.	NNA de 0 a 17 años.	10 dimensiones – 28 indicadores 1. Nutrición. 2. Salud. 3. Educación. 4. Información. 5. Saneamiento. 6. Vivienda. 7. Ambiente. 8. Protección contra la violencia. 9. Protección contra el trabajo infantil. 10. Juego e interacción social.	El método de UNICEF/CEPAL es una adaptación del estudio de Bristol (Gordon et al., 2003) que se concentra en ocho privaciones: alimentos, agua, saneamiento, salud, hacinamiento, educación, información y servicios sociales básicos, y define cuatro umbrales de pobreza: leve, moderada, severa y extrema.	Encuesta permanente de hogares (EPH), Encuesta de indicadores múltiples por conglomerados MICS, Censo de Población y Proyecciones Nacionales de Población realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)	La pobreza afecta al 30,1% de las niñas y niños de la Argentina, con un promedio de 5,7 privaciones cada uno. Entre un 18% y un 22% de los niños que no son pobres por ingresos sí lo son por dimensiones no monetarias. Por otra parte, un 34% de los que no son pobres por multidimensionalidad sí lo son por el criterio de pobreza monetaria - De las diez dimensiones analizadas, las privaciones en información, protección contra la violencia, salud y ocio son, en ese orden, las más importantes en la Argentina.
El Salvador	Medición multidimensional de la pobreza en El Salvador: Una mirada a las familias con niñas, niños y adolescentes - 2015	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	Pobreza multidimensional: Alkire y Foster (2008) con un enfoque de derechos. - Pesos similares entre dimensiones. - Umbral "k" de pobreza multidimensional en 35%. - Unidad de medición: hogar.	NNA de 0 a 17 años	5 dimensiones - 20 indicadores. 1. Educación. 2. Condiciones de la vivienda. 3. Trabajo y seguridad social. 4. Salud, servicios básicos, y seguridad alimentaria. 5. Calidad de habitat.	Con base a la literatura, experiencias internacionales, estudios cualitativos e intercambios con expertos, se determinaron las dimensiones e indicadores que componen la pobreza multidimensional.	Datos primarios de STPP y MINEC-DIGESTYC.	Segun la EHPM 2014, el 18.2 % de los hogares con niñas, niños y adolescentes se encontraban en situación de pobreza multidimensional, más no eran considerados pobres por ingresos. Mientras tanto, el 16.2 % experimentaba únicamente la pobreza monetaria y el 23.2 % de hogares con NNA experimentaba ambos tipos de pobreza.

País	Estudio (período)	Elaborado por	Metodología	Población objetivo	Dimensiones	Proceso de construcción	Fuente de los datos-periodicidad de la mención	Resultados principales
Paraguay	La pobreza infantil multidimensional – 2015	UNICEF-Paraguay	Metodología internacional de CEPAL-UNICEF (2010). - Pobreza multidimensional es la suma de la pobreza extrema y la pobreza moderada.	NNA de 0 a 17 años. Se diferencian las dimensiones de acuerdo al ciclo de vida.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Nutrición. 2. Agua potable. 3. Saneamiento. 4. Vivienda. 5. Educación. 6. Información. 	UNICEF Paraguay utilizó información de la encuesta más reciente y completa.	Encuesta de Ingresos y Gastos y de condiciones de vida 2011-2012.	El 26.5% de los NNA eran pobres multidimensionales sin pobreza por ingresos. El 7.6% sólo eran pobres por ingreso. El 36.4% eran no pobres y el 29.5% eran pobres multidimensionalmente y pobres por ingreso.
Argentina	Pobreza infantil en la ciudades de la Argentina (2010-2014)	Observatorio de la Deuda Social en Argentina – Universidad Católica de Argentina	CEPAL y UNICEF (2012) el cual sigue el enfoque unión, es decir, un NNA es pobre multidimensional si tiene al menos denegado un derecho.	NNA de 0 a 17 años. Se diferencian algunas dimensiones de acuerdo al ciclo de vida.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Alimentación. 2. Saneamiento. 3. Vivienda. 4. Salud. 5. Información temprana. 6. Estimulación temprana. 7. Educación. 	Las dimensiones consideradas se encuentran en un enfoque de derechos el cual se basa en los avances en reconocimiento de derechos del niño y protección social del mismo	EDSA-Bicentenario (2010-2016)	En 2010, el porcentaje de NNA en pobreza multidimensional alcanzó el 60% y esta pasa a un 57.8% en 2014. Asimismo, se observa una reducción en el porcentaje de NNA en pobreza extrema pasando de 24.7% a 18.2%. Las dimensiones con mayor privación son vivienda, alimentación y saneamiento cuyos niveles son mayores el 20%.

Anexo 2. Descripción de la metodología Alkire-Foster

Matriz de logros

La matriz de logros tiene las siguientes características:

- Cada una de las i filas de la matriz representa a cada una de las n unidades de observación en la sociedad.
- Cada una de las j columnas corresponde a cada una de las dimensiones d que se evalúan en la medida.
- El vector x_{ij} representa el logro de una unidad de observación $i=(1,\dots,n)$ en la dimensión $j=(1,\dots,d)$.

Por tanto, la matriz de logros X resume los logros de las n unidades de observación en las d dimensiones:

$$x = \begin{bmatrix} x_{11} & \cdots & x_{1d} \\ x_{21} & \cdots & x_{2d} \\ \vdots & \ddots & \vdots \\ x_{n1} & \cdots & x_{nd} \end{bmatrix}$$

El vector fila X_i resume los logros de la unidad de observación i en todas las dimensiones. El vector columna X_j resume los logros en la dimensión j de todas las unidades de observación n .

Se asume que una sociedad se encuentra mejor mientras los logros sean más altos.

Umbrales unidimensionales

Siguiendo la notación anterior, se compara el umbral de privación z_j de cada dimensión j con el logro x_{ij} de cada NNA. Estos umbrales de privación se construyen para cada indicador d obteniendo un vector $z = (z_1, \dots, z_d)$. Si el logro del NNA está por debajo del umbral de privación z_j en la dimensión j ($x_{ij} < z_j$) se dice que el hogar tiene una privación en esa dimensión. Las privaciones de los n hogares en las j dimensiones se resumen en una matriz de privación g^0 , que sigue una estructura similar a la de la matriz de logros. En el caso de la matriz de privación, si el NNA experimenta una privación en la dimensión j , se le asigna una condición de privación $g_{ij}^0=1$, 0 en caso contrario.

El resultado que se obtiene son los conteos no censurados de la pobreza, que se refieren a la proporción de NNA que se encuentran privados en la dimensión j . Mientras más alta sea la proporción de NNA privados en una dimensión, su influencia sobre la medida de pobreza multidimensional será más alta.

Umbral de pobreza

Se utiliza una función de identificación $p_k(x_{ij}; z)$ que depende del logro x_{ij} y de los umbrales unidimensionales; esta función determina el estado de pobreza de un NNA para un valor dado de k . Si el NNA es pobre, la función de identificación toma el valor de uno; en caso contrario, toma el valor de cero. La función de identificación, además, depende del peso de las dimensiones y del umbral de pobreza k . De manera formal, se define de la siguiente manera:

$$p_k(x_{ij}; z) = \begin{cases} 1 & \text{Si } c_i \geq k \\ 0 & \text{en otro caso} \end{cases}$$

Donde c delimita la cantidad de privaciones que experimenta cada NNA. Por lo tanto, p_k tomará el valor de 1 para los NNA que cumplan c_k y se mantendrá la condición de privación, pero, toma el valor de 0 en caso contrario. Es decir, se realiza una censura, donde la condición de privación de los pobres se mantiene, dado que $p_k=1$, pero, para el caso de los no pobres, se ignora su condición de privación pues $p_k=0$. A esta función de identificación se la denomina enfoque de corte dual dado que depende simultáneamente de los umbrales de privación unidimensionales z_j y del umbral de pobreza k .

El resultado que se obtiene con estos umbrales incluye los conteos no censurados de la pobreza, que se refieren a la proporción de hogares que se encuentran privados en la dimensión j ; mientras más alta sea la proporción de hogares privados en una dimensión, su influencia sobre la medida de pobreza multidimensional será más alta.

Esquema de pesos

La privación en cada una de las dimensiones j puede no tener la misma importancia relativa. En este caso, es necesario un vector de pesos $w = (w_1, \dots, w_d)$ para indicar la importancia relativa de la privación en cada dimensión. De esta manera, los pesos reflejan el impacto que tiene un incremento o decremento en la privación de un indicador sobre el puntaje de privación de un NNA para que sea identificado como pobre y por tanto, sobre el nivel de pobreza. (Alkire et al., 2015).

El peso en cada dimensión j se denota por $w_j > 0$ el cual será el mismo para todos los NNA. Los pesos están normalizados, es decir, $0 < w_j < 1$ y $\sum_{d=1}^D w_d = 1$, $w_j = 1/D$; si los pesos son los mismos, entonces cada dimensión tendría un peso igual a $1/D$ (Pacífico y Poege, 2017). La asignación de los pesos es importante, dado que, junto a los valores de privación determinan la mínima combinación de privaciones necesarias para que un NNA sea clasificado como pobre (Alkire et al., 2015). Para poder facilitar la interpretación de los resultados se recomienda que los pesos de las dimensiones estén balanceados y no difieran mucho (Atkinson, 2003).

Puntaje de privación

Siguiendo el método AF una vez definidas las dimensiones, indicadores, pesos y umbrales, los indicadores se convierten para adoptar solamente dos valores: cero (0), para indicar que se supera el umbral y que en consecuencia, no existe privación; y uno (1), para indicar que existe privación, $c_j \in [0; 1]$, para cada NNA. Este puntaje refleja la amplitud de las privaciones de cada NNA entre todas las dimensiones. Este puntaje de privación se lo obtiene sumando los estados de privación en cada indicador y dimensión multiplicado por sus respectivos pesos, es decir, se suman privaciones ponderadas.

$$c_i = \sum_{j=1}^d w_j g_{ij}^0$$

El puntaje de privación será mayor mientras el NNA experimente un mayor número de privaciones. Este puntaje es sensible al número de privaciones que experimenta cada NNA y, sólo se toma en cuenta las dimensiones en las cuales está privado, pues, si el NNA no se encuentra privado en la dimensión j , $g_{ij}^0=0$; este proceso se denomina primera censura (Alkire et al., 2015).

El siguiente paso consiste en comparar el puntaje de privación con el umbral de pobreza k . Como se definió anteriormente, un NNA será pobre si $c_i \geq k$. Para esto, se construye una matriz de privación censurada $g^0(k)$. Cada elemento de esta matriz se obtiene multiplicando g^0 por la función de identificación $p_k(x_{ij}; z)$. Al realizar esta operación el estado de privación en cualquier dimensión de un NNA que es identificado como no pobre toma el valor de 0; el estado de los pobres no sufre ningún cambio. Este proceso se denomina segunda censura (Alkire et al., 2015). Todo este proceso nos permite obtener el puntaje de privación censurado $c_i(k)$.

$$c_i(k) = \sum_{j=1}^d w_j g_{ij}^0(k)$$

Donde:

$$c_i(k) = \begin{cases} c_i & \text{Si } c_i \geq k \\ 0 & \text{Si } c_i < k \end{cases}$$

Agregación

Una vez que los pobres han sido identificados, existen varios métodos para agregar su información. La medida de pobreza multidimensional AF se basa en un enfoque de conteo. Por una parte, como se obtiene la proporción de NNA que son identificados como pobres multidimensionales y se censura las privaciones de aquellos que no son pobres, se puede obtener el conteo de la pobreza multidimensional H , que representa la incidencia de la pobreza multidimensional.

$$H = \frac{\sum_{j=1}^N p_k(x_{ij}, z)}{N} = \frac{q}{N}$$

El numerador representa el número de hogares que son identificados como pobres y el denominador el número total de NNA. Por otra parte, se puede obtener la intensidad o amplitud de la pobreza A , que se define como el puntaje de privación promedio entre los pobres.

$$A = \frac{\sum_{i=1}^q c_i(k)}{q}$$

El producto de estos dos términos, los cuales en la metodología AF se denominan índices parciales, dan como resultado la medida M_0 que es el índice de conteo ajustado o el índice de pobreza multidimensional. Este índice se interpreta como la suma de las privaciones ponderadas que los pobres experimentan, dividido entre el número máximo de privaciones que se pueden experimentar en una sociedad si todos fuesen pobres y con privación en todas las dimensiones.

$$M_0 = H * A = \frac{\sum_{i=1}^q c_i(k)}{q}$$

Descomposiciones por grupo

La descomposición por grupos es una propiedad útil de la familia de indicadores FGT y, se mantiene para el caso de esta medida multidimensional. Se interpreta como la suma de porcentajes ponderados de población que dan como resultado la medida de pobreza. Entonces, lo que nos permite realizar la descomposición es comparar los niveles M_0 de un subgrupo con el M_0 agregado.

$$M_0 = \sum_{\gamma=1}^m \frac{n^\gamma}{n} * M_0(X^\gamma)$$

Donde la participación y el logro del subgrupo γ son representados por $\frac{n^\gamma}{n}$ y $M_0(X^\gamma)$ respectivamente.

En este estudio los subgrupos que se analizan se diferencian por sexo del NNA, etnicidad del NNA, edad del NNA y por áreas de residencia.

Descomposición por dimensiones

La descomposición por dimensiones permite conocer como los hogares son pobres. Comparada a un perfil de pobreza, las contribuciones permiten tener en cuenta la distribución conjunta de privaciones. Una medida de pobreza multidimensional puede expresarse como la suma ponderada de las privaciones en cada dimensión, que puede denominarse como el conteo censurado de cada dimensión o un índice de carencia, que se define como el porcentaje de NNA que son pobres multidimensionales y a la vez se encuentran privados en esa dimensión, que es una clara diferencia con el conteo de pobreza no censurado. Este último, combina información sobre las privaciones de los pobres y los no pobres. Entonces, cada índice de carencia está dado por:

$$h_j = \frac{\sum_{i=1}^n w_j g_{ij}^0(k)}{n}$$

Luego, se puede sumar estos índices de carencias para descomponer la medida M_0 :

$$M_0 = \sum_{j=1}^d w_j h_j(k)$$

Una vez que se expresa el índice de conteo como la sumatoria de los conteos censurados de cada dimensión, se puede obtener la contribución dimensional ponderada a la medida M_0 :

$$\phi_j^0 = w_j \frac{h_j(k)}{M_0}$$

Anexo 3. Validación y pruebas

Para asegurar que la medida presentada en este documento sea robusta y esté informado acerca de cómo se experimenta la pobreza infantil en el país de la manera más eficiente y efectiva posible es importante realizar un análisis estadístico el cual se realiza en este anexo. Para poder realizar este análisis se sigue lo planteado por PNUD y OPHI (2019).

Análisis de robustez

La robustez evalúa los efectos de pequeñas variaciones, en términos estadísticos, de manera que estos cambios no incidan en la medición de manera fuerte, y así obtener una medida robusta en términos estadísticas. Esto asegura que el nivel del IPM obtenido en un periodo de tiempo no debería cambiar abruptamente si las especificaciones de la medida se alteran en pequeñas dimensiones (PNUD y OPHI, 2019).

Dominancia estocástica

Para un vector de umbrales de privación de los indicadores z y un vector de ponderaciones w , la herramienta de la dominancia estocástica de primer orden (DEP) se puede utilizar para evaluar la sensibilidad de cualquier comparación de pares ante la variación de líneas o umbrales de pobreza K .

Esta evaluación se puede realizar en términos de primer orden mediante la incidencia (H) o la de segundo orden mediante la incidencia ajustada (M0) tal como lo sugieren Alkire et al. (2015). En las siguientes figuras se realiza un contraste de resultados por área y a nivel nacional a nivel de NNA.

Dominancia estocástica de primer orden

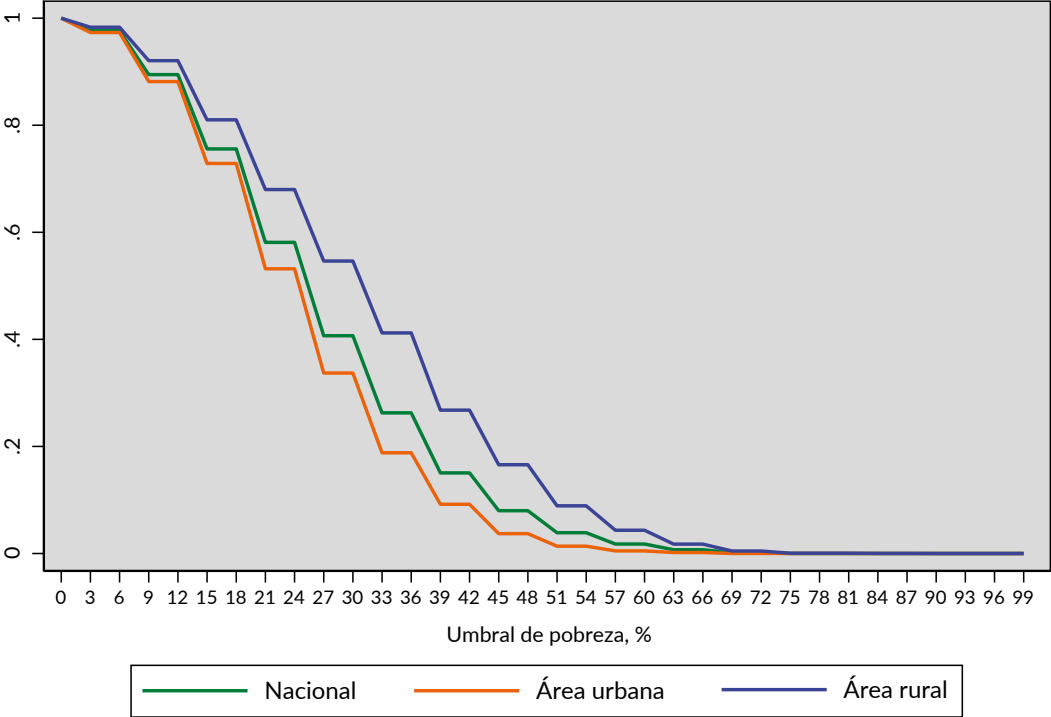
Para realizar esta valoración, se utiliza la función de distribución acumulativa complementaria (FDAC)- que es el complemento de una Función de Distribución Acumulada (FDA)-.

Cualquier distribución y de primer orden, estocásticamente domina la distribución y' si y sólo si $F_y(b) \geq F(y')(b)$ para algunos b . Para la estricta dominancia estocástica de primer orden (DEP), se debe mantener la estricta desigualdad para todo b .

En el ámbito de la pobreza multidimensional, el análisis de dominancia se utiliza para evaluar la solidez de cada medida candidata para cada umbral de pobreza, lo que representa la proporción mínima de privaciones requerida para identificar a una observación como pobre multidimensionalmente (con distintos umbrales de pobreza k).

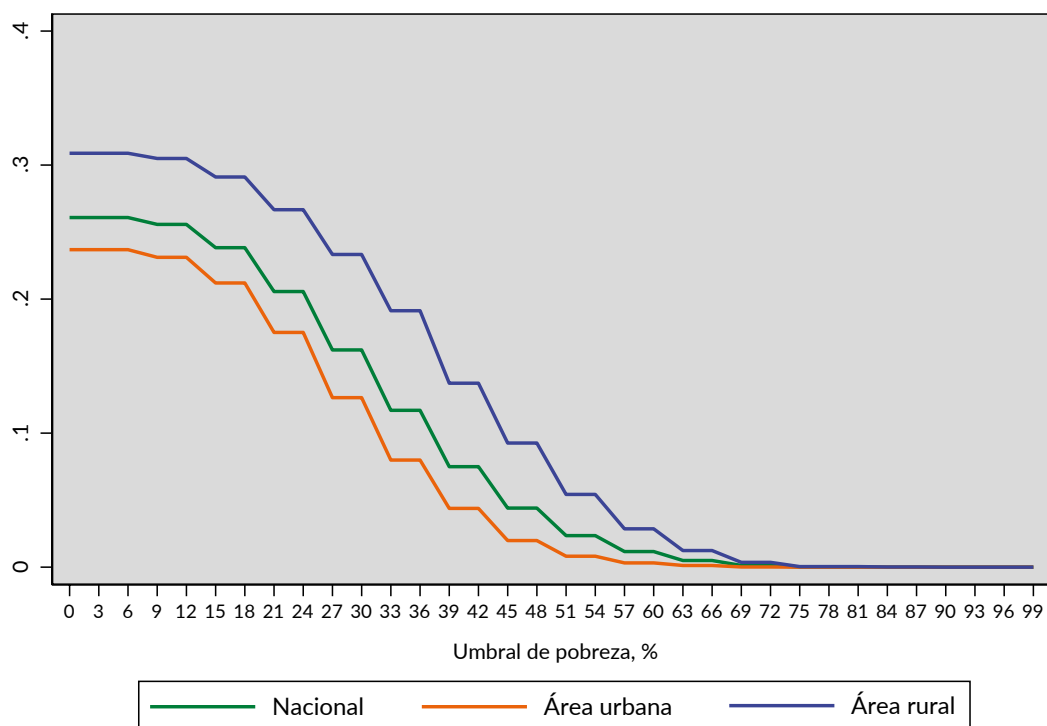
En la figura se puede observar un ordenamiento a nivel de áreas que no rompe con la dominancia estocástica para cada uno de los umbrales que se están considerando, por lo tanto, existe evidencia suficiente para concluir que existe dominancia estocástica de primer orden. En la siguiente figura se comprueba la existencia de dominancia estocástica de segundo orden, la cual también está presente debido a que se comprobó la existencia de dominancia estocástica de primer orden. Por lo tanto, se puede afirmar que existe dominancia estocástica en la medida presentada.

Figura: Dominancia estocástica de primer orden a nivel de áreas



Fuente: Elaboración propia con base en la EH 2019 realizada por el INE

Figura: Dominancia estocástica de segundo orden a nivel de áreas



Fuente: Elaboración propia con base en la EH 2019 realizada por el INE

Coefficientes de variación

Los coeficientes de variación, también denominados errores relativos, indican porcentualmente el nivel de precisión de la estimación de los indicadores. Estimaciones con coeficientes de variación menores a 10% son muy precisas, entre 10% y 20% son consideradas aceptables y más allá del 20%, se considera que la estimación es poco confiable.

Para el caso del IPM infantil se tiene, en las desagregaciones consideradas, niveles de coeficientes de variación muy precisos y aceptables en su mayoría. Se tienen dos casos donde este coeficiente es mayor a 20%, el cual es el trabajo infantil y adolescente en el caso de los NNA entre 0 y 6 años de edad y el acceso a servicios de salud en el caso de los NNA de los NNA entre 6 y 12 años de edad. También se tiene un caso muy cercano a 20% el cual corresponde el acceso a energías en el área urbana.

Tabla. Estimaciones de la variabilidad de la incidencia de cada indicador del índice de Pobreza Multidimensional, a nivel nacional

Indicador	Estimación	Error estándar	Intervalos de confianza al 95 %		Coeficiente de variación	Muestra
			Inferior	Superior		
Nacional						
Riesgos de salud	5,2	-0,61	[4,01	6,39]	11,65	142125
Acceso a servicios de salud	4,13	-0,24	[3,65	4,60]	5,85	142125
Seguro de salud	33,45	-1,28	[30,93	35,96]	3,83	142125
Alimentación adecuada	17,71	-0,9	[15,95	19,46]	5,06	142125
Asistencia escolar y formación temprana	27,24	-0,75	[25,77	28,72]	2,76	142125
Participación escolar	29,03	-0,58	[27,90	30,16]	1,99	142125
Acceso a información	49,89	-1,4	[47,15	52,64]	2,80	142125
Acceso a internet	54,94	-1,3	[52,39	57,49]	2,36	142125
Materiales de vivienda adecuados	14,46	-0,97	[12,56	16,36]	6,69	142125
Bienes duraderos	26,19	-1,18	[23,88	28,50]	4,49	142125
Acceso a infraestructuras mejoradas	29,56	-1,6	[26,43	32,69]	5,39	142125
Acceso a energías	14,08	-1,44	[11,25	16,92]	10,24	142125
Cuidado y recreación	52,58	-0,79	[51,12	54,23]	1,50	142125
Trabajo infantil y adolescente	11,73	-0,69	[10,37	13,10]	5,92	142125
Seguridad	13,35	-0,44	[12,49	14,22]	3,30	142125
Refugio y entorno	33,72	-1,08	[31,60	35,84]	3,20	142125

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EH 2019 realizada por el INE

Tau b de Kendall en comparaciones pareadas

Dentro del método de Alkire Foster, la construcción de la medida implica la selección de indicadores y sus correspondientes puntos de corte, selección del esquema de pesos y la selección del umbral de pobreza K. Es de interés conocer la robustez del índice ante cambios en esos parámetros, especialmente si se busca que el IPM funcione como una herramienta de guía para las políticas públicas.

La prueba sugiere que, si un hogar A es más pobre que un hogar B bajo cierta especificación del IPM, el ordenamiento de esos hogares se dice que es robusto si dicha relación se mantiene bajo una especificación alternativa del IPM. Estas alternativas se construyen a partir de cambios en los diferentes parámetros.

Con el fin de probar que ante variaciones relativamente pequeñas tanto en la selección del umbral k, como en el peso de las dimensiones y por tanto de sus indicadores, la relación entre los NNA en situación de pobreza se mantiene alta, se procede a realizar esta prueba Tau B.

Para evaluar robustez, se sugiere la prueba R^T (PNUD y OPHI, 2019), expresada en la siguiente fórmula:

$$R^T = \frac{\# \text{Pares concordantes} - \# \text{Pares discordantes}}{m(m-1)/2}; -1 \leq R^T \leq 1$$

Dónde:

Un par de subgrupos (l, l') es concordante si las comparaciones entre dos objetos son las mismas tanto en la subgrupos (l, l') es discordante si las comparaciones entre dos objetos son distintas entre la especificación inicial y la alternativa.

$R^T = -1$ los dos rangos están perfectamente asociados negativamente entre sí.

$R^T = 1$ los rangos están perfectamente asociados positivamente entre sí.

Considerando lo anotado, pequeñas variaciones en la especificación del IPM deberían conducir a valores del coeficiente tau b de Kendall cercanos a 1.

Tau b de Kendall con cambios de umbrales k

En este ejercicio se construyen varios índices de pobreza en los que la única diferencia sea el nivel de k. Una vez construidos los distintos índices, se obtiene el mismo procedimiento para cada una de las desagregaciones. A nivel nacional y en las demás desagregaciones, se tiene concordancia perfecta desde el umbral $k=26$ al $k=31$, es decir, alrededor del umbral elegido en la medida actual. Para $k=25$ y $k=32$ a $k=35$ existe una concordancia por encima de 0,7, lo cual es aceptable y alrededor del umbral entre más y menos 5 puntos en el umbral no existen cambios muy grandes en los resultados de la incidencia de la pobreza.

Tabla. Kendall Tau b para distintos umbrales

Umbral	Kendall Tau B									
	Nacional	Área urbana	Área rural	0 a 6 años de edad	6 a 12 años de edad	12 a 18 años de edad	Mujer	Hombre	Indígena	No indígena
k = 25	0,70	0,67	0,74	0,70	0,67	0,73	0,70	0,70	0,71	0,69
k = 26	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
k = 27	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
k = 28	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
k = 29	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
k = 30	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
k = 31	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
k = 32	0,71	0,67	0,76	0,69	0,70	0,73	0,70	0,71	0,76	0,68
k = 33	0,71	0,67	0,76	0,69	0,70	0,73	0,70	0,71	0,76	0,68
k = 34	0,71	0,67	0,76	0,69	0,70	0,73	0,70	0,71	0,76	0,68
k = 35	0,71	0,67	0,76	0,69	0,70	0,73	0,70	0,71	0,76	0,68

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EH 2019 realizada por el INE

Tau b de Kendall para diferentes conformaciones

Otra prueba que se realiza para evaluar la robustez, es la valoración de la incidencia ante distintas asignaciones de pesos. En este caso se parte del escenario base en el que cada dimensión pesa lo mismo y el resultado de la incidencia de esta conformación se contrasta con otras cuatro conformaciones, en la que cada una de las dimensiones se le asigna mayor peso a la dimensión respectiva en relación al resto. Se realiza esto para la desagregación nacional con la intención de determinar si la estructura de ponderadores que define el índice afecta o no a la clasificación de los NNA.

En la siguiente tabla se observa el coeficiente al cambiar el peso de una dimensión al doble y dejando con igual peso al resto. Se observa que cuando se asigna un peso mayor a las dimensiones de salud, nutrición, vivienda, equipamiento, acceso a servicios, protección, seguridad, trabajo y recreación existe un valor por encima de 0.85, lo cual es relativamente alto. Cuando educación tiene el doble de peso este coeficiente cae a 0.74 posiblemente a la diferencia de privaciones en los indicadores considerados, pero sigue siendo un valor aceptable.

Tabla. Kendall Tau b para distintos esquemas de pesos

Conformación	Kendall Tau B
Todas las dimensiones con igual peso	1,00
Dimensión salud y nutrición con el doble de peso, las demás igual peso	0,85
Dimensión educación e información con el doble de peso, las demás igual peso	0,74
Dimensión vivienda, equipamiento y acceso a servicios con el doble de peso, las demás igual peso	0,86
Dimensión protección, trabajo y recreación con el doble de peso, las demás igual peso	0,86

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EH 2019 realizada por el INE

Redundancia de los indicadores

Al momento de conformar el IPM, se debe analizar la redundancia de los indicadores debido a que es deseable que no exista una alta correlación o que dos indicadores no capturen el mismo fenómeno. Para evaluar y descartar estos casos, OPHI propone una medida de superposición o redundancia, P que proporciona información clara y precisa para el caso de los indicadores (Alkire et al., 2015).

La fórmula para obtener el P se denota en la siguiente fórmula (PNUD y OPHI, 2019):

$$P = \frac{p_{11}^{jj'}}{\min[p_{+1}^{j'}, p_{1+}^j]}; 0 \leq P \leq 1$$

Donde:

$p_{11}^{jj'}$: Número de NNA que están privados en ambos indicadores.

$p_{+1}^{j'}$: Total de hogares privados en el indicador j'.

p_{1+}^j : Total de hogares privados en el indicador j.

El valor P evalúa las coincidencias entre las privaciones como proporción del mínimo de las tasas de privación marginal. Este valor entre cero y uno: cero significa que ninguna observación con privación en un indicador también la posee el otro; y uno que significa que todas las personas que están privadas en el indicador también están privadas en el otro.

Es decir, muestra la distribución conjunta como proporción del mínimo de la incidencia entre ambos. En otras palabras, este coeficiente muestra la probabilidad condicional máxima. Se obtiene el 100% cuando la relación entre ambas variables utilizadas es determinística (Warrens, 2008), esto es, si con la ocurrencia de la privación del indicador con menor incidencia hay certeza de que el otro indicador también presentará la privación.

Si la redundancia es superior a 0,9 o igual a 0,9 tanto en un periodo como a lo largo del tiempo, se sugiere evaluar y descartar uno de los dos indicadores; se adiciona, que es importante realizar las condiciones normativas pertinentes y en caso de que se considere necesario que permanezcan ambos se podría justificar.

En el caso del IPM infantil, los mayores valores de P son iguales a 0,8 que corresponde a acceso a información con acceso a internet los cuales se refieren a indicadores TICs donde en el primero se evalúa el acceso a dispositivos que precisamente tengan una conexión a internet. También se tiene un valor de 0.8 entre acceso a energías y acceso a infraestructura mejorada lo cual puede implicar que muchos hogares se encuentran privados o tienen carencia en todos los servicios básicos.

Tabla. Valores P de redundancia para las incidencias de los NNA

Riesgos en salud	Acceso a servicios en salud	Seguro de salud	Alimentación adecuada	Asistencia escolar y formación temprana	Participación escolar	Acceso a información	Acceso a internet	Materiales de vivienda adecuados	Bienes duraderos	Acceso a infraestructuras mejoradas	Acceso a energías	Cuidado y recreación	Trabajo infantil y adolescente	Seguridad	Refugio y entorno
1,00	0,07	0,31	0,30	0,47	0,26	0,46	0,63	0,36	0,59	0,67	0,46	0,63	0,17	0,11	0,54
0,07	1,00	0,38	0,19	0,74	0,19	0,62	0,74	0,20	0,34	0,38	0,19	0,36	0,04	0,05	0,46
v	0,38	1,00	0,32	0,25	0,34	0,58	0,56	0,22	0,29	0,23	0,20	0,55	0,30	0,35	0,30
0,30	0,19	0,32	1,00	0,27	0,34	0,61	0,65	0,29	0,42	0,41	0,28	0,56	0,24	0,22	0,45
0,47	0,74	0,25	0,27	1,00	0,15	0,61	0,68	0,29	0,32	0,32	0,31	0,32	0,12	0,03	0,42
0,26	0,19	0,34	0,34	0,15	1,00	0,53	0,55	0,33	0,31	0,32	0,34	0,57	0,42	0,39	0,32
0,46	0,62	0,58	0,61	0,61	0,53	1,00	0,80	0,55	0,62	0,51	0,48	0,56	0,45	0,46	0,67
0,63	0,74	0,56	0,65	0,68	0,55	0,80	1,00	0,72	0,71	0,67	0,74	0,61	0,50	0,43	0,71
0,36	0,20	0,22	0,29	0,33	0,55	0,72	1,00	1,00	0,53	0,68	0,56	0,58	0,28	0,09	0,55
0,59	0,34	0,29	0,42	0,32	0,31	0,62	0,71	0,53	1,00	0,43	0,67	0,57	0,40	0,23	0,48
0,67	0,38	0,23	0,41	0,32	0,32	0,51	0,67	0,68	0,43	1,00	0,80	0,56	0,50	0,26	0,43
0,46	0,19	0,20	0,28	0,31	0,34	0,48	0,74	0,56	0,67	0,80	1,00	0,60	0,29	0,09	0,48
0,63	0,36	0,55	0,56	0,32	0,57	0,56	0,61	0,58	0,67	0,56	0,60	1,00	0,58	0,55	0,53
0,17	0,04	0,30	0,24	0,12	0,42	0,45	0,50	0,28	0,40	0,50	0,29	0,58	1,00	0,23	0,36
0,11	0,05	0,35	0,22	0,03	0,39	0,46	0,43	0,09	0,23	0,26	0,09	0,55	0,23	1,00	0,27
0,54	0,46	0,30	0,45	0,42	0,32	0,67	0,71	0,55	0,48	0,43	0,48	0,53	0,36	0,27	1,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EH 2019 realizada por el INE



unicef
para cada niño





unicef
para cada niño



para cada infancia



lapaz@unicef.org
www.unicef.org/bolivia